



Tipo de documento: Tesis de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: ¿República vs populismo? o ¿república y populismo? : un análisis discursivo de los principales elementos que circularon durante la campaña bonaerense del 2015 en torno a la construcción del republicanismo y populismo.

Autores (en el caso de tesis y directores):

Lucas Martín Benevolo

Andrea López, tutora

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2020

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



“¿REPÚBLICA vs POPULISMO?”

O

“¿REPÚBLICA Y POPULISMO?”

Un análisis discursivo de los principales elementos que circularon durante la campaña bonaerense del 2015 en torno a la construcción del republicanismo y populismo.





**UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**

LICENCIATURA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN SOCIAL

“¿REPÚBLICA vs POPULISMO?” O “¿REPÚBLICA Y POPULISMO?”

Un análisis discursivo de los principales elementos que circularon durante la campaña bonaerense del 2015 en torno a la construcción del republicanismo y populismo.

TESISTA: Lucas Martín Benevolo, para la obtención del título de Licenciado en Ciencias de la Comunicación Social

G.I.C.: “Populismo versus Democracia: Abordajes teóricos y controversias políticas en la Argentina reciente”

TUTORA: Andrea López

Buenos Aires, 21 de octubre del 2019

ÍNDICE

Introducción	5
1. Marco teórico	9
1.1. ¿Qué es el populismo?	13
1.2. El populismo: Un fenómeno de masas	15
1.3. Una aproximación histórica al populismo latinoamericano. Su especificidad en Argentina	21
1.4. El republicanismo	30
1.5. Neoliberalismo y republicanismo en Argentina	36
2. Populismo y República: La argentina posneoliberal (2003-2015)	39
2.1. El kirchnerismo y la construcción de un relato. Breve repaso del universo cultural “k”	39
2.2. El PRO: Nacimiento y ascenso de un partido de coalición. Breve repaso del universo cultural PRO	53
3. Los sentidos de la campaña del 2015: “La década ganada” vs “El Cambio”	62
3.1. Breve reconstrucción de la coyuntura política durante el año electoral del 2015	62
3.2. El debate televisivo como vidriera de la política	71
3.3. “Todos somos Nisman. Pedir justicia es defender la democracia”	75

4. La campaña electoral bonaerense	81
4.1. Aníbal Fernández, un candidato peronista y kirchnerista	81
4.2. Aníbal Fernández es la morsa	94
4.3. María Eugenia Vidal: “La Heidi del conurbano”	98
4.4. Los Tweets de los candidatos durante octubre del 2015	110
Conclusiones	115
Fuente	125
Anexo	128
Bibliografía	130

INTRODUCCIÓN

Esta investigación se propone la tarea de identificar el lugar que ocuparon las nociones de *república* y *populismo*¹ en la formación discursiva política durante las elecciones provinciales del 2015 que tuvo como candidatos a María Eugenia Vidal (MEV) y a Aníbal Fernández (AF). *A priori*, la única presunción es que estos significantes pertenecen a una *formación discursiva* política. Las otras aristas del trabajo serán abordadas en tanto dimensión ideológica de los significantes que deben ser verificados y revalidados.

La pretensión del trabajo es la de poder describir el panorama sociopolítico resultante del cruce entre las “Elecciones Provinciales de la Provincia de Buenos Aires del año 2015” (como fenómeno coyuntural), los distintos actores (medios masivos de comunicación, candidatos, partidos) y los significantes de *república* y *populismo* (entendiéndolos como significantes privilegiados de la *formación discursiva*² política). Una de las hipótesis del trabajo es que la formación hegemónica de los discursos³ políticos establece un centro (en la dispersión de enunciados) a partir de una lógica antagónica entre estos dos significantes.

“Lo que habría que caracterizar e individualizar sería la coexistencia de esos enunciados dispersos y heterogéneos; el sistema que rige su repartición, el apoyo de los unos sobre los otros, la manera en que se implican o se excluyen, la transformación que sufren, el juego de su relevo, de su disposición y de su reemplazo.” (M. Foucault, 1970:56)

Entonces, desde la postura de la *dispersión* de enunciados nunca hay un cierre definitivo del sentido y, a su vez, existe una tendencia a condensar el sentido de la materia significativa en formaciones hegemónicas, a crear sistemas; por lo tanto, hay que partir sí o sí “desde afuera hacia adentro” desde un nihilismo hacia a una estructura suturada, que en este caso

¹ En este trabajo será utilizada la *cursiva* para señalar aquellos significantes que pertenecen al corpus y, por ende, al universo de estudio. Su utilización tendrá como objetivo distinguir, sobre todo, aquellos significantes que puedan aparecer en circulación (en el corpus) y en el marco teórico.

² El concepto de *formación discursiva* también fue utilizado por Laclau y Mouffe (1985); Foucault define una formación discursiva como: “ (...) el caso de que, entre los objetos, los tipos de enunciación, los conceptos, las elecciones temáticas, se pudiera definir una regularidad (...) se dirá, por convención que se trata de una formación discursiva (...)” (Foucault, 1970: 62)

³ Entiendo a los *discursos* como totalidades estructuradas que articula elementos lingüísticos como no lingüísticos, que podemos abordar analíticamente porque se encuentran en circulación e inscritos en una red significativa, constituidos como fragmentos de la *semiosis social* (Verón, 1993). Por lo tanto, los discursos exceden la oralidad, el lenguaje escrito, o algún actor particular como los M.M.C. o los candidatos.

serán las formaciones discursivas que contemplan a *república* y *populismo* como *puntos nodales*⁴.

”(...) para reagrupar los enunciados, describir su encadenamiento y dar cuenta de las formas unitarias bajo las cuales se presentan: la identidad y la persistencia de los temas (...) la idea de describir esas mismas dispersiones; de buscar si entre esos elementos que, indudablemente, no se organizan como un edificio progresivamente deductivo, ni como un libro desmesurado que se fuera escribiendo poco a poco a lo largo del tiempo, ni como la obra de un sujeto colectivo, se puede marcar una regularidad: un orden en su aparición sucesiva, correlaciones en su simultaneidad, posiciones asignables en un espacio común, un funcionamiento recíproco, transformaciones ligadas y jerarquizadas.” M. Foucault (1970:62)

En este sentido, es necesario hacer un trabajo descriptivo del lugar que ocupan los *elementos* identificados en el *corpus*, en tanto ejes en el entramado de las formaciones ideológicas discursivas *populistas* y *republicanas*. Parte de nuestra tarea será: “definir un grupo de relaciones entre enunciados: su forma y su tipo de encadenamiento.” (Foucault, 1970: 54). El ejercicio descriptivo permitirá esclarecer la regularidad que comparten distintos *elementos* para configurar un centro y una frontera más o menos estable.

“De una manera paradójica, definir un conjunto de enunciados en lo que hay en él de individual consistiría en describir la dispersión de esos objetos, captar todos los intersticios que los separan, medir las distancias que reinan entre ellos; en otros términos: formular su ley de repartición.” (Foucault, 1970: 48).

A su vez, para el análisis discursivo⁵ del *corpus*, serán utilizados los conceptos del autor Eliseo Verón, que también es retomado por Laclau en varias oportunidades. El análisis del *corpus* será producto de la aproximación propuesta por Eliseo Verón y Ernesto Laclau. No nos detendremos en un análisis semiótico estricto de los enunciados, sino más bien en un análisis sociosemiótico de las articulaciones entre significantes y la diseminación del sentido

⁴ El concepto de *puntos nodales* será utilizado a partir de la definición de Laclau: “El discurso se constituye como intento por dominar el campo de la discursividad, por tener el flujo de las diferencias, constituir un centro. Los puntos discursivos privilegiados de esa fijación parcial los denominaremos puntos nodales.” (Laclau, 1985:153)

⁵ La mayoría de los autores citados y, principalmente, Foucault, Althusser, Lacan y Verón son complementarios a la producción teórica de Laclau. Algunos conceptos fueron citados para tener mayor precisión sobre los bagajes del marco teórico de esta investigación y de los presupuestos expuestos por Laclau.

para la constitución de una formación discursiva hegemónica. Uno de los conceptos claves del enfoque de esta investigación es el siguiente: “El estudio de la semiosis es el análisis de los fenómenos sociales en tanto proceso de producción de sentido” (Verón, 1998: 125). Los discursos y los actores sociales se encuentran inmersos en esta red de sentido significativa que Verón llama *semiosis social*. “El sistema productivo deja huellas en los productos, es por eso que es posible el análisis del sentido; a partir de la manipulación de los productos el sentido puede ser reconstruido (analizando productos, apuntamos a procesos)” (Verón, 1998: 124). El sentido de la materia significativa (texto, cuerpo, imagen, etc.) se encuentra inmersa en una *red semiótica infinita* que no debe ser abordada nunca de forma inmanente. No se puede aislar un discurso, una *huella* o un significativo sin pensar en sus condiciones de producción o de reconocimiento. Por ejemplo, si propongo reconstruir el sentido que ocupa el significativo *república* en el diario “La Nación” no debería buscar únicamente al interior del texto o del diario el sentido que este significativo ocupa. Lo que Verón plantea es que hay un *doble anclaje* (de lo social en el sentido y del sentido en lo social) y sólo en el nivel discursivo queda cristalizado este fenómeno, donde el sentido manifiesta sus determinaciones sociales y los fenómenos sociales develan su dimensión significativa. Por lo tanto, retomando el ejemplo, sería necesario identificar la dimensión social y exterior del significativo *república*, ya que no alcanzaría únicamente con un avistaje al interior del texto. La exterioridad del sentido juega un rol fundamental en el intento de sutura del mismo. Únicamente a partir del análisis de las marcas-huellas entre las condiciones de producción y de reconocimiento de los discursos es que se puede reconstruir la *gramática de producción* del significativo *república*. En resumidas palabras, este trabajo estará guiado por un análisis comparativo al interior de una red interdiscursiva (candidatos, medios masivos de comunicación, spots de campaña, actos) para la puesta en relación de los mismos como único camino metodológico para el ingreso a la *semiosis social*.

“El acceso a la red semiótica implica un trabajo de análisis que opera sobre fragmentos extraídos del proceso semiótico, es decir, sobre una cristalización (resultado de la intervención del análisis) de las tres posiciones funcionales (operaciones-discurso-representaciones). Se trabaja sobre estados que son sólo pequeños pedazos del tejido de la semiosis, la fragmentación efectuada las transforma en productos. E, Verón (1993).

En tanto, para entender al discurso político en su particularidad, resulta esencial retomar la conceptualización elaborada por Verón (1987), que define la misma en su referencia al nivel enunciativo y al nivel del enunciado. En lo que respecta al primero de los planos, el autor, constata una triple destinación en la enunciación política. El destinatario es complejo, la

dimensión intrínsecamente polémica del discurso político implica su desdoblamiento. En consecuencia, el discurso político se dirige en simultáneo a un *prodestinatario* cuyo lazo con el enunciador es el de una creencia presupuesta, compartida; a un *contradestinatario* que se caracteriza por la inversión de esta creencia; y a un *paradestinatario* cuya creencia está en suspenso; a quién se orientan, por lo tanto, las estrategias de persuasión. El aporte de Negroni (2016: 54), respecto de las modalidades discursivas con las que tendencialmente aparecen manifestados estos destinatarios, añade que el *prodestinatario* “se reconoce en las huellas de la interpelación directa en 2da persona o en su inclusión en el colectivo de identificación [esto es, en la primera persona del plural inclusivo]”; el *paradestinatario* “se manifiesta fundamentalmente en las formas nominalizadas que designan colectivos positivos más amplios que el propio colectivo de identificación” Verón (1987), por último:

“(…) en cuanto al contradestinatario [es necesario] precisar las distintas modalidades del decir con las que en el discurso político puede incluirse: como contradestinatario en posición de no-persona, como contradestinatario directo en 2da persona, como contradestinatario encubierto en 3ra persona o como contradestinatario indirecto por la descalificación de su discurso.” (Negroni, 2016: 54)

En el orden del enunciado, Verón (1987) distingue que “el discurso político está habitado (...) por varios tipos de entidades”, estas son las “entidades del imaginario político” (Verón, 1987: 5). Los componentes operan por la “articulación entre el enunciado y la enunciación, puesto que (...) definen las modalidades a través de las cuales el enunciador construye su red de relaciones con las entidades del imaginario” (Verón, 1987: 6). Son los elementos de las entidades del imaginario posible donde se intentará desandar las dos formaciones políticas que privilegiamos del espectro: la de *populismo* y la de *república*.

El *corpus* será recolectado desde aquellos discursos relevantes para la coyuntura política argentina durante el 2015. Se pondrá el foco en el período electoral (agosto y octubre). El otro gran eje serán los candidatos de las elecciones provinciales: La actual gobernadora de la Provincia de Buenos Aires, MEV (de la coalición *Cambiamos*) que obtuvo 39.42% de los votos, y el candidato oficialista, AF (del Frente para la Victoria) que obtuvo un 35.28%. El tercer candidato más votado fue Felipe Solá (del partido de coalición U.N.A.) con un 19.26%. También, resulta ineludible hacer referencia a las elecciones presidenciales y a aquellos actores relevantes de la sociedad argentina como Cristina Fernández (CFK), Mauricio Macri (MM), Daniel Scioli (DS) y Elisa Carrió, entre otros, que son actores protagónicos en la conformación del entramado de la discursividad política argentina. La cita de aquello que parezca ajeno a las elecciones provinciales tendrá el objetivo de reconstruir un contexto

histórico y social. La temática elegida será rastreada en los discursos que circularon –durante la coyuntura descrita– como productos de los medios masivos de comunicación (MMC), redes sociales, actos públicos, políticos, y todo lo relacionado, temporal y temáticamente, con las elecciones primarias⁶ (P.A.S.O) y generales⁷ por la Gobernación de la Provincia de Buenos Aires; se hará un especial hincapié sobre los principales candidatos.

Entrará en consideración, como soporte material de los discursos, aquellos dispositivos donde haya materia significativa que, en relación con lo explicitado en el marco teórico, se encuentre representada simbólicamente la disputa o fijación ideológica por el sentido en torno a la temática elegida. Desde este posicionamiento, el análisis de los spots de propaganda política o la aparición de los candidatos en la TV, que se encuentran en YouTube y Facebook, son imprescindibles para reponer el universo simbólico que cada candidato-partido apropia y manifiesta. Estos rasgos discursivos pueden ser de lo más variado: la vestimenta de los candidatos, las expresiones corporales, cómo es la enunciación, la narrativa de los spots de campaña, el estilo, etc. La presencia o ausencia de ciertos significantes, de un tipo de enunciación, y de estos rasgos discursivos fija el sentido y un posicionamiento en la red semiótica. Se establece así un “adentro” y un “afuera” cada vez que aparece alguno de estos rasgos o significantes que nos permitirá deconstruir qué sentido fija un discurso “típicamente” *kirchnerista, k, populista, macrista, meritócrata, republicano, liberal-democrático, etc.* Reponiendo un poco a Foucault: A partir de las “regularidades discursivas” que identifiquemos, podremos reconstruir las diferentes formaciones discursivas.

1. MARCO TEÓRICO

Algunas de las preguntas orientadoras que ordenarán el abordaje del objeto de estudio se resumen en: ¿Podemos asociar al *kirchnerismo* y al *populismo* como sinónimos? ¿Es el *macrismo* el más fiel representante del *republicanismo*?⁸ Si María Eugenia Vidal (MEV) es “la nueva política” y Aníbal Fernández (AF) “la vieja política”: ¿Qué rasgos enunciativos y discursivos apoyan esta subjetivación? ¿Tiene el Populismo una carga peyorativa negativa? ¿Es el peronismo un actor asociado al populismo? De ser así ¿Qué es aquello que lo hace

⁶ Elecciones primarias, abiertas, obligatorias y simultáneas. 9 de agosto de 2015.

<http://www.juntaelectoral.gba.gov.ar/resultados-epaos/2015gob.pdf>

⁷ Elecciones generales del 25 de octubre de 2015. <http://www.juntaelectoral.gba.gov.ar/resultados-generales/2015gob.pdf>

⁸ Esta pregunta funciona como hipótesis: el gobierno *kirchnerista* fue populista, mientras que la coalición *cambiamos* representa al republicanismo liberal.

indudablemente populista? ¿Podemos pensar “populismo y república” como modelos económicos y políticos específicos ya fijados en el tiempo? ¿O para la significación y delimitación de estos prevalece el discurso político por sobre el económico? ¿Está la retórica *populista* asociada a la cultura popular? ¿Está la retórica *republicana* asociada a una cultura de *elite*?

Contrariamente a la formación hegemónica ideológica neoliberal de los 90', el *populismo* -representado por el *kirchnerismo*- se posicionó durante el último período de gobierno como un movimiento contrahegemónico. Para analizar la puja entre estos dos bloques históricos es necesario introducir algunos de los aportes teóricos de Gramsci y, sobre todo, de aquellas corrientes del pensamiento que realizan su relectura durante la década de los 70' y 80' en las Ciencias Sociales. Este fenómeno implicó una ruptura con el paradigma que pensaba un tipo de poder verticalista que subyugaba y decidía los gustos, prácticas y la moral de las clases subalternas. A su vez, las Ciencias semióticas y lingüísticas proponen un retorno al sujeto para el estudio de la comunicación: “Hubo que entrar en la crisis para asistir, por fin, a la legitimación de la idea, bastante elemental, según la cual el proceso de comunicación se construye gracias a la intervención activa de actores sociales muy diversos. La necesidad de identificar al otro tiende a ser reconocida como un problema decisivo.” (Mattelart, 1987: 12). La teoría de la hegemonía de Gramsci permite obviar el sentido común e identificar qué disputa se está dando entre las clases dominantes y subalternas o al interior de las mismas. Desde esta perspectiva, podemos pensar los fenómenos *superestructurales* ya no sólo como una analogía de la *base*, sino también como una disputa por el sentido que puede o no tener alguna semejanza y relación con las relaciones de producción. La disputa hegemónica por la condensación del sentido social responde a intereses de clases que no siempre son manifestaciones directas y lineales, sino al contrario, tienden a ser contradictorias. Para esta investigación, es necesario desentrañar qué significantes se encuentran en una *guerra de posiciones* para construir un *bloque histórico* que acompañe sus intereses de clase.

“Gramsci definía la hegemonía como la capacidad que un grupo social tiene de ejercer la dirección intelectual y moral de la sociedad, su capacidad de construir en torno a su proyecto un nuevo sistema de alianzas sociales, un nuevo bloque histórico. La actualidad del pensamiento gramsciano quizá obedezca, sobre todo, al hecho de que se sitúa en el centro del debate entre el Estado y la sociedad civil, convirtiendo a la democracia en un proceso de construcción y no en una noción que nos viene dada” (Mattelart, 1987: 9).

El concepto gramsciano de *hegemonía* fue retomado por Laclau como un método imprescindible para el análisis político-comunicacional de los fenómenos sociales. Este

concepto permite, *a priori*, situar y analizar al objeto de estudio por fuera de una manifestación obvia y obligada de las relaciones de producción, es decir, de la esfera económica. “Por esto hay que combatir el economicismo no sólo en la teoría historiográfica sino también y especialmente en la teoría y en la práctica política. En este terreno, la lucha puede y debe llevarse desarrollando el concepto de hegemonía, tal como se ha llevado prácticamente en el desarrollo de la teoría del partido político...” (Gramsci, 1924:120). El marxismo clásico naturalizó la relación entre clase y hegemonía dominante; para Laclau la hegemonía: “no consiste en la imposición de una cosmovisión cerrada al resto de la sociedad, sino en la articulación de una multiplicidad de elementos ideológicos que no tienen una necesaria connotación de clase, al discurso hegemónico de la clase hegemónica” (Laclau, 1977:20)”

Laclau es considerado por la academia como un neo-marxista o pos-estructuralista. Si bien él no se contempló dentro de ninguna de estas corrientes epistemológicas, la catalogación en estos grupos se da a partir de la crítica que le hace al materialismo histórico por entender que siempre hay una determinación última de la economía por sobre el resto de las dimensiones sociales.⁹ Como está propuesto en el plan de trabajo, esta investigación tendrá un marco teórico inscrito en una perspectiva *pos-estructuralista*; los conceptos de Laclau servirán de ejes para guiar la investigación. Cabe destacar que el cruce entre psicoanálisis, marxismo y la sociosemiótica para abordar la ideología de los discursos obedece a principios teóricos diferentes, pero no los hace necesariamente excluyentes entre sí. Creemos que este posicionamiento teórico enriquece el análisis y agrega más posibilidades para el análisis de la producción social del sentido. Desde la postura de este trabajo: Los procesos de subjetivación y objetivación son instancias insondables de la correlación de fuerzas, para el análisis de *formaciones imaginarias*. La puja entre la ideología de la clase dominada y de la clase dominante no debe entenderse como la puja entre dos bloques históricos homogéneos, ambas formaciones ideológicas son producto de las *condiciones sociales de producción*. Por ende, ambas están en contacto entre sí y no están exceptuadas de contradicciones. Laclau define la sobredeterminación como: “El carácter simbólico -es decir, sobredeterminado- de las relaciones sociales implica, por tanto, que éstas carecen de una literalidad última que las reduciría a momentos necesarios de una ley inmanente (...) La sociedad y los agentes sociales carecerían de esencia, y sus regularidades consistirían tan

⁹ Laclau (1978) retoma el concepto de Althusser de *sobredeterminación*, procedente del psicoanálisis, para afirmar que no hay nada en lo social que no esté *sobredeterminado*. Esta sobredeterminación se da estrictamente en el campo simbólico. El conflicto central que generó este concepto, dentro del marxismo, radica en la ruptura con la premisa de que existe siempre una determinación última de la economía por sobre toda la sociedad, en la *base* y la *superestructura*. Althusser sin dudas abre un camino y hace una ruptura con el marxismo ortodoxo; pero para Laclau éste no logra nunca despojarse de varios supuestos y lógicas propios del “racionalismo originario” o esencialismo, inaugurado por Hegel, que es paradójicamente aquel que critica.

sólo en las formas relativas y precarias de fijación que han acompañado a la instauración de un cierto orden” Laclau (1985). La clave está en cómo se debe proceder con el análisis del *corpus* para hallar, en los *productos*, las *huellas* que nos permitan reconstruir la formación discursiva política. Para ello, se tendrá en cuenta el estudio de De Ípola (1987) sobre *peronismo*, donde trabaja a partir de la distinción entre *ideologías*¹⁰ y *lo ideológico*:

“Lo ideológico designa la relación existente entre el discurso y sus condiciones sociales de producción, en tanto esas condiciones se traducen bajo la forma de reglas de engendramiento del sentido; en el segundo caso, y de manera complementaria, lo ideológico designa la relación existente entre el conjunto discursivo de referencia y sus condiciones sociales de recepción.” De Ípola, E. (1987)

Asimismo, Pêcheux (1984) plantea que:

“(...) el proceso histórico por el cual la ideología dominada tiende a organizarse “sobre su propia base” en tanto que ideología proletaria queda paradójicamente en contacto con la ideología burguesa, precisamente en la medida en que tiende a realizar su destrucción. Se trata por lo tanto de pensar, a propósito de la ideología, la contradicción de dos mundos en uno solo...” (Pêcheux, 1984: 5)

El rastreo de *república* y *populismo* no implica la aparición de estos significantes en los discursos de forma explícita. Tácitamente, a medida que vayamos incorporando *elementos* al corpus, podremos establecer la serie que encadena y fija, aunque sea temporalmente, la articulación en la *formación discursiva* política que proponemos analizar. La elección por estos dos significantes, presentados en la investigación como dos polos opuestos, responde a una sugestión coyuntural y teórica más que a un posicionamiento fundante del trabajo. Éste retoma la postura de Laclau que entiende al *populismo* como una *lógica política*. Es por eso que el significante de *república* debe ser abordado como un significante que se posiciona como una *lógica antagónica*¹¹ respecto al significante de *populismo*. “En la medida en que hay un antagonismo yo no puedo ser una presencia plena para mí mismo. Pero tampoco lo es la fuerza que me antagoniza: su ser objetivo es un símbolo de mí no ser y, de este modo, es

¹⁰ “Conjuntos discursivos, en el sentido más amplio posible, a través de los cuales se expresan sistemas de creencias, representaciones, concepciones del mundo, propias de una sociedad o de un grupo social determinado.” Ípola, E. (1987)

¹¹ El antagonismo significativo marca una diferencia en una contradicción lógica que ancla el sentido de la cadena equivalencial. “Las descripciones usuales de los antagonismos en la literatura sociológica o histórica confirman esta impresión: ellas explican las *condiciones* que hicieron los antagonismos posibles, pero no los antagonismos como tales.” (Laclau, 1985:164)

desbordado por una pluralidad de sentidos que impide fijarlo como positividad plena.” (Laclau, 1985:168). Los límites de la objetividad en la sutura del sentido se revelan de forma parcial y precaria, no vamos a hallar nunca los significantes como presencia plena; la *objetivación*, devenida en metáfora, es el momento analítico y, a su vez, la manifestación de los procesos ideológicos que permiten comprender formaciones ideológicas que aparecen a partir de distintos elementos (*libertad, Dios, Justicia, corrupción, la gente, la patria, el pueblo, etc.*)

Por su parte, la categoría de *representación* es esencial para este trabajo. El movimiento entre representados y representante/s debe ser objeto de análisis para comprender cómo se configuran y manifiestan las demandas de los movimientos populares. Laclau¹² afirma que “el carácter impuro o híbrido de la relación de representación es constitutivo”, porque no siempre hay una linealidad entre una organización de base y un líder que atiende a dichas demandas. Sobran experiencias donde la crisis de representatividad crea condiciones para que un líder popular brinde un *lenguaje*, una voluntad, un interés a las masas marginadas para construir una identidad política. En este marco, hay que atender cómo fue la configuración representativa de los dos principales candidatos y en qué contexto sucedió dicho movimiento.

Por último, para el análisis del *corpus* tomaremos los discursos (en su nivel ideologizado) como la plausibilidad del sentido, cristalizado por los significantes, irrumpiendo en un momento y coyuntura determinada. Este sentido será reconstruido a partir del enfoque propuesto por Laclau y Mouffe (1985): Los conceptos de *articulación*¹³ y *elementos*¹⁴ serán vitales para identificar en la cadena discursiva la regularidad que ocuparon *populismo* y *república* durante la campaña bonaerense del 2015. Dicho proceso implicará problematizar al *populismo* y al *republicanismo* con el fin de hacer un análisis sociosemiótico en términos hegemónicos y discursivos.

1.1. ¿QUÉ ES EL POPULISMO?

El populismo es un término coloquial y academicista del cual sobran ejemplos, pero escasean definiciones serias. Su apertura sintagmática lo convierte en núcleo explicativo de

¹² Recopilación de Chantal Mouffe (1996: 102) en “Deconstrucción y Pragmatismo”.

¹³ “La sociedad no consigue nunca ser idéntica a sí misma, porque todo punto nodal se constituye al interior de una intertextualidad que lo desborda. La *práctica de la articulación* consiste, por tanto, en la construcción de puntos nodales que fijan parcialmente el sentido; y el carácter parcial de esa fijación procede de la apertura de lo social, resultante a su vez del constante desbordamiento de todo discurso por la infinidad del campo de la discursividad.” (Laclau, 1985:154)

¹⁴ “El estatus de los *elementos* es el significante flotante, que no logran ser articulados a una cadena discursiva. Y este carácter flotante penetra finalmente a toda la identidad discursiva (es decir, social)” (Laclau, 1985:154)

múltiples tipos de experiencias socio-políticas de diferente índole ideológico, clasista e histórico; lo cual genera conflicto con cualquier definición que atisbe algún grado de especificidad. Los estudios contemporáneos que han avanzado en la construcción de una teoría sobre el *populismo* con cierta precisión fueron aquellos que lograron romper el umbral connotativo y mediatizado del *populismo*. Uno de los máximos exponentes y referentes es Ernesto Laclau que propone un abordaje al *populismo* en un sentido positivo, cuestionando las creencias académicas y de los medios masivos de comunicación en tanto discursos activos que forman parte “positivamente” del *populismo*; ya sea como discurso dominante, antipopulista, republicano, liberal, etc. Existen dos dimensiones del significante *populismo*: Una ideológica y la otra académica. La diferencia en el abordaje nos posicionaría en una o en otra, la insuficiencia teórica y la abundancia ideológica allana el camino para que, la mayoría de los discursos mediatizados, sean enarbolados desde un posicionamiento ideológico. Los aportes de Laclau resultan ineludibles para abordar la temática de este trabajo y fue uno de los principales autores de referencia para el armado del marco teórico de esta investigación. El abordaje del *populismo*, peronismo o cualquier *formación hegemónica*¹⁵ del sentido social en los discursos mediatizados, implican una metodología que se despoje del esencialismo o idealismo; sobre todo si el objeto de estudio forma parte como elemento de esa formación ideológica. A fines de los 70' y 80' se da un corrimiento del paradigma funcionalista y del histórico-descriptivo; esto inaugura el auge de los estudios estructuralistas y culturalistas con una fuerte influencia de la *sociosemiótica*. Este corrimiento se propone evitar caer en “lugares comunes” para establecer las identidades y relaciones entre los elementos dentro del discurso. Como, por ejemplo, ligar al *populismo* con una clase social determinada: “el populismo es un movimiento político que goza del apoyo de la masa de clase trabajadora urbana y/o del campesinado, pero que no es el resultado del poder organizativo autónomo de ninguno de estos sectores. [Que] también es apoyado por sectores de clases no trabajadoras que sostienen una ideología que se opone al status quo” (Di Tella, 1965: 47)

Laclau nota que hay una carencia teórica cuando el *populismo* forma parte del objeto de estudio en investigaciones o ensayos. Esta carencia de la literatura populista está relacionada con la heterogeneidad de movimientos políticos que fueron englobados dentro del *populismo* a lo largo de la historia. La plasticidad de este significante termina justificando y apoyando

¹⁵ Una formación hegemónica es para Laclau una formación discursiva en disputa que implica un fenómeno de fronteras y posiciones para anclar las identidades sociales. Estas identidades son relacionales entre sí y conforman el bloque histórico. Para explicar este concepto Laclau retoma a Gramsci “imposibilidad de cierre de lo social: en la medida en que la frontera es interna a lo social, es imposible subsumir la formación social como referente empírico en las formas inteligibles de una sociedad. Toda sociedad constituye sus propias formas de racionalidad e inteligibilidad dividiéndose: es decir, expulsando fuera de sí todo exceso de sentido que la subvierta...es por lo tanto imposible buscar en ellos ese anclaje último que no nos es dado por una totalidad suturada.” (Laclau y Mouffe (1985)

muchas de las *creencias*¹⁶ y discursos ideológicos de la coyuntura en que son producidos, haciendo que pierda la rigurosidad científica necesaria en un trabajo en Ciencias Sociales.

El movimiento *narodnik* ruso de la segunda mitad del siglo XIX, considerado como uno de los primeros colectivos “*populistas*”, los movimientos norteamericanos de las regiones rurales del sur y el oeste de fines del siglo XIX, el peronismo en la Argentina, el varguismo en Brasil en la década del cuarenta, el Frente Nacional de Jean-Marie Le Pen en Francia, entre muchos otros ejemplos, fueron catalogados por una gran parte de las Ciencias Sociales como movimientos políticos “*populistas*”. La heterogeneidad de estos movimientos es evidente. El meollo de la problemática radica justamente en esta diversidad, por lo abarcativo que resulta el significativo *populismo* para poder incluir distintas regiones del globo y momentos históricos en un mismo significante. Dentro del amplio abanico de *populismos*, encontramos movimientos –tanto de izquierda como de derecha– rurales, industrialistas y sindicalistas, entre otros; la regularidad que marcan los científicos sociales para la conformación de una acepción *populista* suele tener excepciones varias que inducen a pensar si tal regularidad teórica es posible. Los pensadores de la “corriente liberal”¹⁷ abusaron del carácter metadiscursivo del significativo *populismo*, que *per se* no necesitó de justificaciones teóricas para evidenciar los desfases y la vaguedad explicativa a la que incurrieron. Hay un sentido más o menos regular del significativo *populismo* en su concepción liberal-republicana y, del significativo *república* en un sentido antagónico a éste. Este fenómeno deja para el *populismo* una concepción peyorativa e ignominiosa; mientras que *la república* se consolida, desde esta perspectiva, como el devenir natural e institucional de la política y la democracia. Por lo tanto, serán abordados, en tanto la extensión del trabajo lo permita, los principales autores que han reflexionado sobre la temática. La reposición de la teoría “liberal” permitirá contrastar y profundizar el enfoque de Laclau, que será el autor clave de referencia para esta investigación.

1.2. EL POPULISMO: UN FENÓMENO DE MASAS

El *populismo*, desde su aparición en el S.XIX, ha sido un concepto que ocupó un rol marginal y opuesto a cualquier tipo de forma o movimiento político democrático. Se lo ha juzgado por carecer, desde sus bases lógicas y morales, de una “auténtica” constitución de los valores liberales-republicanos en sus espacios. El *populismo* representó -para los

¹⁶ En este trabajo se utilizará “*creencias*” para referirse a aquellos discursos dotados de una carga ideológica significativa, en torno a la temática, que logren sintetizar axiomáticamente las premisas de sus respectivas formaciones discursivas.

liberales-republicanos- una amenaza a la democracia o una deformación de la misma. Muchos de estos juicios éticos y morales fueron acompañados desde las ciencias sociales. Uno de los autores claves fue Le Bon que, si bien no trabajó el *populismo* en sí, fue un pionero en el estudio de la psicología de las masas. Y, como ya vimos, las masas son un componente esencial de todos los movimientos populistas. Para el autor francés, hay dos rasgos distintivos y evidentes del sujeto en la masa: la disolución de todo tipo de “individualidad”, y la “irracionalidad” como protagonista de sus actos, a diferencia de cuando no se encuentra inmerso en ella.¹⁸ Las diferencias entre el sujeto en la masa y por fuera de ella son evidentes, por lo tanto, su interés va estar enfocado en las causas de esa diferencia.

“En la masa es la estupidez y no la perspicacia lo que se acumula. No es, como tantas veces se repite, que todo el mundo tiene más perspicacia que Voltaire sino, seguramente, es Voltaire el que tiene más perspicacia que todo el mundo si por “todo el mundo” debemos entender a las masas.”. (Le Bon, 1895: 16)

Sobran ejemplos sobre cómo estos conceptos siguen vigentes en la actualidad. La irracionalidad suelen ser atributos comunes en barrabruvas, la militancia, “*la gente*”, o cualquier colectivo activo de la cultura popular. La obra de Le Bon es, en algún punto, clave para esta investigación. Porque en ésta se encuentran los axiomas que sostienen gran parte de las creencias *antipopulistas*. Se puede trazar un paralelismo entre la mirada del autor sobre la *muchedumbre*¹⁹ y los discursos analizados en este trabajo.

“(…) un individuo, sumergido durante cierta cantidad de tiempo en una masa en acción, pronto se encuentra – ya sea por consecuencia de la influencia magnética producida por la masa o por alguna otra causa que ignoramos – en un estado especial que se asemeja mucho al estado de fascinación en el que se encuentra el individuo hipnotizado que está en las manos de un hipnotizador. Habiendo sido paralizada la actividad mental en el caso del sujeto hipnotizado, éste se convierte en esclavo de todas las actividades inconscientes que el hipnotizador dirige a su voluntad.” (Le Bon, 1895: 22)

Desde la posición de Le Bon, la masa no es nunca un conglomerado de seres acéfalos, siempre hay un conductor que direcciona su voluntad. Para Max Weber (1922) existen tres tipos de líderes: el *racional* que sería aquel que llega al poder siguiendo los caminos democráticos y meritorios, el *tradicional* que es aquel que hereda el poder y por último el líder

¹⁸ Para Le Bon, siempre predomina una lógica irracional en la masa, y por fuera de ella lo contrario. Hay un sujeto racional y otro irracional (el que se funde en el contagio de la masa).

¹⁹ Así define el autor a las masas populares.

carismático que necesita, para posicionarse como tal, que la masa le adjudique capacidades y condiciones superiores a las de los otros dirigentes e integrantes de la masa²⁰. En muchos de los discursos antipopulistas se posiciona a las masas como un ente unificado, pero no sapiente, como un conglomerado de individuos homogéneo y no contradictorio direccionado por la voluntad de un líder carismático.

“Ni bien se junta cierto número de seres vivientes, tanto sean animales como seres humanos, instintivamente se colocan bajo la autoridad de un jefe. En el caso de las masas humanas el jefe con frecuencia no es nada más que un pandillero o un agitador, pero como jefe juega un papel importante (...) Una masa es un rebaño servil, incapaz de estar sin un amo (...) La intensidad de su fe le otorga un gran poder de sugestión a sus palabras. La multitud está siempre dispuesta a escuchar al hombre de fuerte voluntad que sabe cómo imponérsele.” (Le Bon, 1895: 80)

Estas definiciones dejan abiertos varios interrogantes que no agregan mucho para comprender los comportamientos de la masa. No se explican las motivaciones por las cuales los individuos pierden esa individualidad en la masa, o por qué la masa se entrega a la autoridad de un jefe como un “rebaño hipnotizado y fanatizado”. Hay un argumento que tiene validez para Freud: la sugestión o sugestionabilidad. Aun así, este concepto no logra conformar una unidad de análisis dentro de la heterogeneidad que suponen las masas. La “sugestionabilidad” es un fenómeno que experimentan los sujetos en la masa, pero no un rasgo central como el que Le Bon le otorga a la psicología de las masas, que termina siendo el argumento central de su teoría. Para Freud, el lazo social es un lazo libidinal. Y dentro de la masa el individuo experimenta una doble ligazón libidinosa: con el conductor y con los otros individuos. La razón por la cual estos lazos suelen ser “fuertes”, si entendemos que esta fuerza (la del lazo libidinal) logra que muchos individuos se consideran pares y homogéneos, radica en que la investidura de objetos por los individuos en la masa es de meta sexual inhibida.

“Es interesante ver que justamente las aspiraciones sexuales de meta inhibida logren crear ligazones tan duraderas entre los seres humanos. Pero esto se explica con facilidad por el hecho de que no son susceptibles de una satisfacción plena, mientras que las aspiraciones sexuales no inhibidas experimentan, por obra de la descarga, una extraordinaria disminución toda vez que alcanzan su meta” (Freud, 1925: 109)

²⁰ Ver en Max Weber (1922) “Economía y Sociedad” Cap III. Los tipos de dominación. University of California.

Por otro lado, la sugestionabilidad, “un retoño del instinto gregario”²¹ (Freud, 1925: 113), no hecha luz sobre la relación sujeto-conductor; la pérdida de voluntad individual termina confluyendo en una pulsión primitiva y en el contagio de sus pares, lo cual resulta insuficiente. Como ya fue anticipado, el involucramiento del sujeto en la masa, para Freud, pasa por un *enamoramiento*²² de los sujetos, por una ligazón libidinal con un objeto de la masa: “La sustitución de las aspiraciones sexuales directas por las de meta inhibida promueve en ambas la separación entre el yo y el ideal del yo (...)” (Freud, 1925: 136)

Si bien esta es una incipiente aproximación a una teoría sobre las formaciones y el funcionamiento de las masas, el texto de Freud es importante porque aún está vigente. Los debates, posiciones e ideas de los autores que cita son muy similares a los argumentos que sostienen actualmente las formaciones ideológicas en torno a *populismo y república*.²³

En los discursos *antipopulistas* uno de los fundamentos centrales descansa sobre la idea de que el sujeto en la masa funciona como un autómatas y pierde toda “consciencia de sí”. El psicoanálisis plantea que, aun estando por fuera de la masa, uno nunca es plenamente consciente. El legado innegable de la teoría psicoanalítica es el inconsciente, un concepto que rompe con el antropocentrismo de la época y con el narcisismo²⁴ de un siglo XX atravesado por un avance tecnológico nunca antes visto en la historia. La descripción freudiana del inconsciente es incómoda, éste afirma que el sujeto nunca dice y piensa plenamente sus deseos sin que haya una irrupción involuntaria e imperceptible, para el sujeto, del inconsciente. En la psiquis hay un lugar que permanece oculto e inaccesible, que se nos escapa. La locución latina que utiliza Lacan para describir este fenómeno es “*cogito ergo sum, ubi cogito, ibi sum*” –pienso luego existo, allí donde creo, que estoy yo–. Para Lacan el inconsciente está estructurado por el lenguaje y precede a la existencia del sujeto. Hay una configuración de estructuras de pensamientos que nos preceden y se nos escapan. Cuando socializamos nos insertamos en dispositivos, en estructuras abiertas pero formadas, que inmiscuyen en nuestra subjetividad, prácticas y formas de pensamiento ya establecidas, aunque nunca del todo suturadas. “Las pretensiones del espíritu sin embargo permanecerían irreductibles si la letra no hubiese dado pruebas de que produce todos sus efectos de verdad en el hombre sin que el espíritu intervenga en ello lo más mínimo. Esta revelación, fue a Freud a quien se le presentó, y de su descubrimiento lo llamó el inconsciente” (Lacan 1966: 488).

²¹ Freud discute con Trotter sobre las implicaciones que suponen el instinto gregario como un concepto explicativo del sujeto en la masa, lo cual no deja sitio para un “Dios” o para el pastor del rebaño.

²² “El enamoramiento se basa en la presencia simultánea de aspiraciones sexuales directas y de meta inhibida, al par que el objeto atrae hacia sí una parte de la libido yoica narcisista. Sólo da cabida al yo y al objeto.” (Freud, 1925: 135)

²³ Los autores con los que debate son: Trotter, Le Bon y Mc Dougall.

²⁴ Aquí narcisismo no es utilizado en un sentido psicoanalítico.

El sinfín de excepciones para englobar la heterogeneidad a partir de vagas definiciones hizo que movimientos políticos diversos, en diferentes momentos históricos con bases sociales e ideologías que poco tienen en común entre sí, fueran incluidos en un mismo significante. El *populismo* es un lugar de disputa e imprecisión teórica, al menos desde la segunda mitad del S. XX. En “La razón populista” (2005), Laclau retoma el debate sobre “La psicología de las masas”. Ahí encuentra que muchas de las ideas de Le Bon para explicar la sugestión de la masa a un líder (contagio, repetición, etc.)²⁵ siguen de alguna manera vigente. Naturalizar la sugestión del sujeto en la masa es una de las creencias que perduran. Las críticas de Freud a Le Bon ya son incorporadas en la teoría de Laclau. Lo interesante es el bagaje teórico y peyorativo en torno al sujeto en la masa y al populismo.

“Debemos destacar que esta relegación del populismo sólo ha sido posible porque, desde el comienzo, ha habido un fuerte elemento de condena ética en la consideración de los movimientos populistas. El populismo no sólo ha sido degradado, también ha sido denigrado. Su rechazo ha formado parte de una construcción discursiva de cierta normalidad, de un universo político ascético del cual debía excluirse su peligrosa lógica.” (Laclau, 2005:34)

A partir de estas consideraciones, desde su perspectiva: “(...) *el populismo consiste en la presentación de las interpelaciones popular-democráticas como conjunto sintético-antagónico respecto a la ideología dominante.*”²⁶ (Laclau, 1978: 201). Para identificar el discurso ideológico *populista* utilizaremos las categorías de análisis propuestas, principalmente, por Laclau: *cadena equivalencial*, *significantes vacíos*²⁷, construcción del *líder*, construcción del *pueblo*, *bloque hegemónico* de poder, *lógica antagónica*.

La irrupción del pueblo o de las masas como un todo homogéneo es frágil y puede diluirse en cualquier momento, ya que ésta es el resultado del ensanchamiento de una cadena equivalencial que logró sintetizar demandas heterogéneas en un colectivo que se presenta horizontal y homogéneo. En síntesis, Laclau define al *pueblo*:

“(...) como una categoría política y no como un *dato* de la estructura social. Esto significa que no designa a un grupo dado, sino

²⁵ Reflexiones sobre “La psicología de las masas” se encuentran en Laclau (2005: 37).

²⁶ La cursiva es originaria del texto.

²⁷ Utilizaremos el concepto de *significante vacío* para deconstruir cómo están articulados los elementos de las dos formaciones discursivas que analizaremos: la *republicana* y la *populista*. Al respecto, Laclau dice que:

“Los significantes vacíos sólo pueden desempeñar su rol si significan una cadena de equivalencias, y sólo si lo hacen constituyen un “pueblo””. (Laclau, 2005:215)

“Pero existe otra posibilidad, a saber, que el significante tendencialmente vacío se vuelva completamente vacío; en ese caso, los eslabones de la cadena equivalencial no necesitan para nada coincidir entre sí: los contenidos más contradictorios pueden ser reunidos en tanto se mantenga la subordinación de todos ellos al significante vacío” (Laclau, 2005:270)

a un acto de institución que crea un nuevo actor a partir de una pluralidad de elementos heterogéneos. Es por este motivo que insistimos desde el comienzo en que nuestra unidad de análisis mínima no sería el grupo, como referente, sino la demanda sociopolítica (...) la unidad del grupo es simplemente el resultado de una sumatoria de demandas sociales.” (Laclau, 2005:278)

En este sentido, la constitución del *pueblo*, requiere de un momento disruptivo y contingente donde se forme una cadena equivalencial a partir de una serie de lógicas articuladoras y diferenciales. Esta construcción de *pueblo* es una emergencia en lo social de la formación política discursiva.

“La diferencia entre una totalización populista y una institucionalista debe buscarse en el nivel de estos significantes privilegiados, hegemónicos, que estructuran, como puntos nodales, el conjunto de la formación discursiva.” (Laclau, 2005:107). El discurso institucionalista²⁸ intenta hacer coincidir los límites de la comunidad con los de la formación discursiva. Esta lógica presenta al discurso institucionalista “como el único equivalente legítimo: todas las diferencias son consideradas igualmente válidas dentro de una totalidad más amplia. En el caso del *populismo*, esta simetría se quiebra: hay una parte que se identifica con el todo.” (Laclau, 2005:108). La principal diferencia con el discurso institucionalista radica en la “frontera de exclusión” (Laclau, 2005:108), es decir, en su lógica antagónica y dicotómica que privilegia ciertos elementos. El caso más paradigmático sucede con el significativo *pueblo*; que es una parcialidad de la comunidad pero que se posiciona como la “única totalidad legítima” (Laclau, 2005:108).

Ya hemos definido, en gran medida, los principales rasgos teóricos y metodológicos para abordar nuestro objeto de estudio. En síntesis, creemos que la diferencia con las teorías liberales son que éstas intentan posicionar un tipo de movimiento con una base social identificable o con una orientación ideológica. Desde la posición que asumimos en este trabajo el *populismo* es, sobre todas las cosas, una lógica política. Las lógicas políticas están relacionadas con la institución de lo social; la paradoja está en que esta institución no es inmanente o una trascendencia plena “sino como lo que podríamos denominar una trascendencia fallida” (Laclau, 2005:151). Esta lógica permanece inmutable ante los cambios sociales: “...surge de las demandas sociales y es, en tal sentido, inherente a cualquier proceso de cambio social. Este cambio tiene lugar mediante la articulación variable de la equivalencia y la diferencia, y el momento equivalencial presupone la constitución de un sujeto político

²⁸ En este trabajo aparecerá como: “Formación discursiva republicana-liberal”.

global que reúne una pluralidad de demandas sociales.” (Laclau, 2005:150). Gracias a esta lógica es que se articulan demandas sociales heterogéneas, formando una unidad irreductible con respecto a un “otro” institucionalizado. Este fenómeno permite la emergencia y la construcción del pueblo como un colectivo delimitado y reconocible en la sociedad en un momento determinado.

“Nuestro intento no ha sido encontrar el verdadero referente del populismo, sino hacer lo opuesto: mostrar que el populismo no tiene ninguna unidad referencial porque no está atribuido a un fenómeno delimitable, sino a una lógica social cuyos efectos atraviesan una variedad de fenómenos. El populismo es, simplemente, un modo de construir lo político.” (Laclau, 2005:11)

1.3. UNA APROXIMACIÓN HISTÓRICA AL POPULISMO LATINOAMERICANO. SU ESPECIFICIDAD EN ARGENTINA

Entre los autores centrales que abordaron esta temática se encuentra Gino Germani. El autor explicó al populismo como un modo de organización política que sucede en momentos históricos de cambios estructurales determinados, donde un estado o sociedad “*tradicional*” pasa por un proceso de industrialización acelerado, lo cual generaría un éxodo masivo del campesinado a las ciudades. “Masas rurales, sin experiencia política ni sindical, a las ciudades, particularmente al Gran Buenos Aires” (Germani, 1956: 245)²⁹. La disponibilidad de estos sectores sin representación política, hasta ese momento, sería cooptada por el régimen *populista totalitario*. Podemos conectar esta corriente de pensamiento, aún vigente en Argentina, con la descripción que Le Bon hace sobre las masas: un todo homogéneo compuesto por sujetos carentes de deseos propios que relega su voluntad a un aparato populista, que logra cooptar e imponer sus órdenes sin problemas por medio del contagio. Para Gino Germani es gracias a la despolitización de las masas rurales que un líder carismático, como lo fue Perón, puede dirigir hipnóticamente multitudes.

“Cada individuo es miembro de muchas masas, tiene múltiples ligazones de identificación y ha identificado su ideal del yo según los más diversos modelos...participa, así, del alma de muchas masas: su raza, su estamento, su comunidad de credo, su comunidad estatal, etc.” (Freud, 1925: 122)

²⁹ En este caso la creencia que se impone podría ser tema de desconstrucción para otro trabajo: *la manipulación y los sectores rurales*.

Cabe destacar esta cita, que precede en 30 años a la sociología de Gino Germani, para comprender que la fidelidad y afinidad entre las masas y el peronismo o Perón, en tanto líder, no pueden ser simplificadas. Porque la masa no es un todo homogéneo, hay múltiples variables coyunturales que se juegan en la subjetividad de los sujetos. En la década del 70' aparecen los estudios de Murmis y Portantiero que desde una perspectiva histórico-descriptiva abordan, entre varias temáticas, los orígenes del peronismo. En oposición a las teorías funcionalistas que simplificaban el *fenómeno peronista* a una cooptación de masas por parte de un líder carismático, su teoría se fundamenta en una alianza interclasista en un período socio-económico específico. La industrialización por sustitución de importación³⁰ y la incipiente industria que nace con el Plan Pinedo de la década del 30' genera un crecimiento demográfico considerable en las ciudades y una industrialización sin distribución. Para Murmis y Portantiero las masas obreras no se encontraban despolitizadas, todo lo contrario. Éstas encontraron en el peronismo una respuesta a la falta de participación política y remuneración económica: “entre 1930 y 1935, la capacidad negociadora del sindicalismo se vio duramente golpeada por la doble incidencia de las políticas que el capitalismo posee para disciplinar la fuerza de trabajo: una alta tasa de desempleo y otra también alta de represión” (Murmis y Portantiero, 1971). Cabe destacar que, lejos de ser un cuerpo enajenado, las masas serían portadoras de una razón instrumental que pocas veces les había sido concedido en la historiografía Argentina: “Nuestro punto de vista es que la participación de los trabajadores en los orígenes del peronismo debe ser explicada fundamentalmente por su contrario, es decir, por la homogeneidad de la clase obrera como fuerza de trabajo explotada, en un momento en el que culmina un largo ciclo de acumulación sin distribución” (Murmis y Portantiero, 1971: 178) Lo que cabe resaltar del trabajo de Murmis y Portantiero son las discusiones y contraposiciones teóricas que rivalizan con sus estudios: La distinción teórica entre “viejos” y “nuevos” obreros, más las masas rurales que habían migrado a las ciudades –tratadas como masas obreras despolitizadas– ayudó a construir la idea, desde la sociología y la sociopolítica, de que regímenes totalitarios tenían a su disposición masas manipulables y dóciles. A partir de esta premisa teórica –la distinción de “viejos” y “nuevos” obreros– y posicionar comparativamente el movimiento peronista con el fascista, es que se ordenó parte de la literatura argentina antipopulista de mitad del S.XX para justificar la cooptación de las masas por el peronismo. Murmis y Portantiero (1971) proponen invertir la lógica con que se venía abordando el fenómeno *peronista*: Pensar, desde la clase obrera, qué motivaciones

³⁰ Durante (1914-1918) estalla la primera guerra mundial. Las potencias en ese contexto tuvieron que implementar una economía de guerra, direccionaron la industria hacia el armamento e insumos bélicos. Las “ventajas comparativas” de los países (David Ricardo) y el libre comercio se vio gravemente afectado. Argentina se ve obligada, por el contexto internacional, a tener que modificar el modelo agroexportador por una sustitución de importaciones. En ese momento, las principales relaciones comerciales del país eran con Gran Bretaña.

encontraban éstos como para sentirse interpelados y generar una ligazón con un proyecto nacional y popular. Sin incurrir en las creencias que replicaban que la ligazón entre la masa y el líder era, *per se*, irracional, espontánea y dócil.

La primera gran crisis del capitalismo moderno se da en 1929 con el crack de la bolsa financiera de Estados Unidos, la *belle époque* y *los locos años 20'* son historia. La década del 30' estará marcada por una caída drástica y generalizada del empleo y los salarios a nivel mundial. La gran depresión no cesaría hasta la implementación del *new deal* por Franklin D. Roosevelt, que a diferencia de la política económica del anterior período ejerció una fuerte intervención estatal de la economía y una reactivación de la demanda y el mercado interno a partir de la obra pública. El impacto del crack del 29 en América Latina fue devastador; Argentina, que tenía un modelo de acumulación agroexportador, vio mermar sus exportaciones debido a la coyuntura internacional. Estos fenómenos marcaron el fin del régimen oligárquico-liberal y el inicio de un estado intervencionista que decantaría en el estado populista. A mediados del 30' se entabla una alianza entre los sectores dominantes que, para Murmis y Portantiero, estaba compuesto por los ganaderos (invernadores y burócratas de la Sociedad Rural) y los industriales de la U.I.A.³¹. Aunque estos dos se presentaron como históricos actores con intereses antagónicos, son producto del mismo capital: "...nunca hubo entre los sectores (agropecuario e industrial de la burguesía argentina) neta diferenciación de los conflictos agudos, porque la burguesía industrial surgió de la burguesía terrateniente y la capitalización de la renta agraria y la territorialización de la ganancia industrial borran continuamente los imprecisos límites que las separan. Además, terratenientes e industriales estaban íntimamente vinculados al capital extranjero, y todos se hallaban unidos por el común antagonismo contra la clase trabajadora" (Peña, 1964: 42-43). La clase dominante argentina, en sincronía con el capital internacional, va optar por una modernización del capitalismo y del estado argentino: así se gestó un estado proteccionista e interventor que inicia un modelo de industrialización por sustitución de importaciones. Orquestado por el entonces Ministro de Economía Federico Pinedo –abuelo del actual jefe del bloque de diputados Federico Pinedo– durante el gobierno de facto de Agustín Pedro Justo. En esos años se firma el tratado Roca-Runciman, con un claro favorecimiento al sector ganadero invernador sobre los criadores, también son los comienzos de una industrialización liviana para hacer frente a la crisis internacional.³² Entonces, hay un fuerte intervencionismo estatal en el terreno económico pero en beneficio de las clases dominantes, no hay una contrapartida para las clases populares,

³¹ Unión Industrial Argentina.

³² Se conoce el período que va de 1932 a 1943 como "la década infame".

quienes no ven aumentar el ingreso en esos años, en un contexto de libertades políticas reducidas.

“(…) un patrón de distribución del ingreso progresivo era absolutamente necesario y funcional a la expansión de un modelo de acumulación basado sobre el mercado interno. Pero la clase dominante es incapaz de llegar tan lejos, ni siquiera sus sectores más lúcidos (...) El estado populista será el resultado sobredeterminado de esta suma de procesos que acabamos de señalar.” (Horacio Tarcus, 1992: 57)

Sería erróneo trazar un paralelismo entre los fenómenos populistas del S.XX con los sucedidos en la última década. Cada coyuntura tiene su complejidad que debe ser abordada en la especificidad de su época. Si bien en la literatura antipopulista hay cierta continuidad temática; el análisis debe realizarse a partir de hechos relevantes al momento histórico estudiado. Sería erróneo, epistemológicamente, intentar trazar una regularidad histórica. “Las experiencias populistas o desarrollistas del pasado permitieron que los excluidos de ayer estén hoy integrados a las reglas del juego del capital financiero globalizado, con demandas más complejas y de más problemática compatibilización que en momentos anteriores” (Vilas: 2017). A su vez, cabe destacar los aportes de Laclau (2005) sobre el fuerte componente *estatista* de los gobiernos de mediados de S.XX en Latinoamérica (el peronismo en Argentina, el MNR en Bolivia, el varguismo en Brasil): “La construcción de un Estado Nacional fuerte en oposición al poder oligárquico local fue la marca característica de este populismo” (Laclau, 2005:240).

Los fenómenos populistas del S.XXI en Latinoamérica, y más específicamente el argentino, se suceden luego de un período neoliberal caracterizado por una economía privatista y mercantilista: hubo un desguace del estado, un achicamiento feroz del gasto público y una apertura indiscriminada de las importaciones. Las consecuencias fueron una distribución regresiva de la riqueza, el surgimiento de empresas monopólicas u oligopólicas en sectores diversos como la construcción, las finanzas, y las empresas de telecomunicación y prensa (Grupo Clarín, Telefónica, Telecom) y un incremento exponencial de la pobreza y la desocupación.

El proceso iniciado durante la última dictadura cívico militar (1976-1982) estaba enmarcado en lo que posteriormente se conoció como “*Plan Cóndor*”. América Latina fue el laboratorio de pruebas de las teorías neoliberales fabuladas por Milton Friedman³³. “La

³³ Milton Friedman: economista de la Universidad de Chicago, gran parte de sus trabajos de investigación fueron financiados por la fundación Rockefeller. Además, trabajó como asesor económico externo para el gobierno de Augusto Pinochet en Chile.

dictadura interrumpió la industrialización sustitutiva e impuso un nuevo comportamiento económico y social que estaba basado en la valorización financiera” (Basualdo, 2001). “Se trataría, pues, de una vieja receta cuya aplicación más reciente es el Chile de Pinochet, laboratorio experimental de los *Chicago boys* del neoliberal Milton Friedman: la destrucción del sindicato, la privatización de la economía, “el corte de las ramas secas”, la atracción de capitales extranjeros, la garantía del control autoritario de las masas, forzadas a un régimen de salarios bajos y de desempleo (Darío Melossi, 1980: 190)”. Este plan económico fue profundizado durante la década de los 90’ que tuvo, como punto cúlmine, la crisis político-económica de diciembre del 2001 cuando renunció el entonces presidente Fernando de la Rúa y las cacerolas se hicieron escuchar al canto de “*Que se vayan todos, que no quede ni uno solo.*” Durante este período se finalizó lo que había iniciado la dictadura: se privatizaron la mayoría de las empresas públicas (YPF, ENTEL, Canales de aire 13 y 11, Aerolíneas Argentinas) y se solidificaron grupos económicos que, a partir de una flexibilización de las normativas vigentes, pudieron diversificar sus fondos de inversión permitiendo la aparición de multimedios (grupo Clarín y Telefónica). El nuevo milenio coincidió con la caída de la mayoría de los gobiernos neoliberales de América del Sur (Ecuador, Brasil, Argentina, Bolivia, Ecuador, Paraguay, Uruguay)³⁴ y dio pie al inicio de lo que Emir Sader llamó período *posneoliberal*.

Este brevísimo recorrido histórico sirve como marco introductorio de los avatares que permitieron la reaparición de un gobierno *populista*. El período neoliberal, analizado por Basualdo (2001) desde una perspectiva gramsciana, deja como resultado a las clases dominantes en una posición simbiótica entre el partido político hegemónico y el *establishment* económico; privilegiando un patrón de acumulación (la valorización financiera) que resultó regresivo para los sectores subalternos. “(...) *el transformismo*, que caracteriza como una situación en la que los sectores dominantes excluyen todo compromiso con las clases subalternas, pero mantienen la dominación (hoy llamada “gobernabilidad”) sobre la base de la integración de las conducciones políticas de esas clases subalternas” (Basualdo, 2001:44). El dominio militar y de los MMC no garantizan *per se* la supremacía ideológica del bloque de poder, la hegemonía es producto de articulaciones y está en disputa permanente. En este caso, la imposición de la “valorización financiera” fue producto de una disputa hegemónica.

“(…) tanto la cooptación como el consenso, la represión siempre están presentes en la conformación de un bloque histórico (...) El desarrollo de sus propios *intelectuales orgánicos* es una tarea primordial para asegurar la

³⁴ La victoria de Chávez en el 98’ fue la primera de los gobiernos pos-neoliberales que se sucederían. Los únicos países que se mantuvieron alineados con las políticas económicas neoliberales y estadounidenses fueron Chile, Perú y Colombia.

conducción del proceso encaminado a consolidar la valorización financiera”
(Basualdo, 2001)

Las políticas del Ministro de Economía Martínez de Hoz (1976-1981) iniciaron la debacle de la industria nacional a partir de una apertura indiscriminada de las importaciones (tanto de divisas como de productos manufacturados). Hubo una campaña desde el Estado por desprestigiar los productos industriales nacionales³⁵. El único debate posible, por las vías legítimas, giraba en torno al plan económico del gobierno de facto. La UCR, el peronismo, los gremios y hasta Clarín –que era desarrollista– se permitieron opinar sobre las políticas económicas de Martínez de Hoz y sus jóvenes colaboradores con posgrados en la U. de Chicago. En la esfera pública había dos posiciones diferenciadas de tolerancia política: por un lado, estaba “la lucha antisubversiva” que recibió un apoyo ecuánime de parte del sector empresarial, civil, político y gremial a las “Fuerzas Armadas”; y, por otro lado, estaba el Ministerio de Economía, una de las pocas esferas públicas donde era posible tener una confrontación directa con el P.E.N sin que la lealtad a la causa “antisubversiva” sea cuestionada³⁶. “El monetarismo hizo pie en otros países, especialmente en el mundo subdesarrollado (...) la política ortodoxa deviene en aumentos de la tasa de desocupación, cierres de fábricas y reclamos cada vez más generalizados, no sólo de los sectores asalariados, sino también de los empresarios que ven su futuro comprometido. En la Argentina, como en otros vecinos del Cono Sur, el monetarismo floreció en algunos círculos, preferentemente vinculados al capital financiero y a las corporaciones multinacionales y logró entronizarse en los ministerios de economía.” (Clarín, 23/02/1981:8). La vuelta a la democracia sucedió en el 83’. Alfonsín ganó las elecciones y generó un gran entusiasmo popular inicial para revertir la crisis económica producto del plan económico de la dictadura. Pero la deuda que había contraído el gobierno de facto no dejaba mucho margen para que la política tomara las riendas de la economía. El ministro del radicalismo, Grinspun, se propuso estabilizar, reactivar y redistribuir a la vez. El fracaso del plan gradualista de Grinspun fue un golpe para la política y terminó con la escisión entre Política y Economía, políticos y tecnócratas (especialistas): “La legitimidad representativa retrocedía frente a la tecnocrática. Fueran cuales fueran los orígenes político-ideológicos de los cuadros gubernamentales, lo

³⁵ Publicidad promoviendo la importación de productos sobre la industria nacional:
<https://www.youtube.com/watch?v=Ys9GIRowehl&pbjreload=10>

³⁶ Consta aclarar que la “lucha *antisubversiva*” requirió la apropiación ilegal de bebés, además de la tortura y el asesinato de militantes *peronistas, radicales y de izquierda*; también parte de la sociedad civil estuvo involucrada como cómplices de las atrocidades del terrorismo de estado o como víctimas del mismo. Durante la última Dictadura Cívico Militar hubo un silencio generalizado en torno a este tema por parte de los medios nacionales – públicos y privados-, la poca información que circulaba para manifestar situaciones de violación de los DD.HH. era de índole clandestina o internacional.

importante era ahora que detentaran un saber específico y lo aplicaran con eficacia” (Mariana Heredia, 2006: 173)

La década de los 90’ profundizó las políticas neoliberales iniciadas durante la dictadura, pero con la particularidad que el gobierno de turno era del espacio *peronista*. Bajo la presidencia de Carlos Saúl Menem se privatizaron muchas de las empresas estatales y se profundizó la apertura indiscriminada de las importaciones de mercancías, capitales y servicios. Este tipo de política neoliberal desembocó en el estallido social, político y económico del 2001 bajo la presidencia del Radical Fernando De la Rúa. Más allá de las particularidades del período, quisiera destacar cómo y por qué pudieron realizarse estas reformas conservadoras. En el texto de Pucciarelli (2011) se analiza el fenómeno *menemista* como una particularidad inédita en la historia argentina. El PJ que lideraba Menem logró constituirse hegemónicamente dentro del *peronismo y los movimientos populares*. Así fue como pudo modificar la idiosincrasia histórica y constitutiva de ciertas banderas (que hasta el momento parecían inmutables) *peronistas*. La confluencia del neoliberalismo (históricamente relacionado con dictaduras o partidos conservadores) y el populismo (históricamente relacionado con un desarrollismo de carácter estatista) fue una particularidad que debe ser mencionado en este trabajo. Ya que en el intento de constituir regularidades históricas se suele incurrir en generalizaciones explicativas para distintos períodos y coyunturas. Así como existen distintos tipos de *populismos y republicanismos*, hay distintos momentos –en la historia argentina– donde las alianzas de clases no responden a intereses materiales o a creencias históricas tales como “el populismo está siempre en contra de la oligarquía terrateniente” o “el republicanismo es el principal impulsor de las políticas neoliberales”. Cada coyuntura implica una mirada atenta y circunstancial para lograr una aproximación crítica sobre los hechos. La particularidad de los 90’ puede sintetizarse en el siguiente párrafo:

“(…) en la clase alta y media alta se generó un voto de contenido diferente, lúcido y altamente calificado, que confluyó por primera vez en la historia reciente de la Argentina con el pronunciamiento de la mayoría de los sectores populares. Abandonó a las viejas corrientes de la derecha liberal atraído por la propuesta electoral del menemismo porque en ella vislumbró la posibilidad de legitimar con el voto de los sectores populares tanto sus planteos doctrinarios como sus reivindicaciones generales y la defensa de sus intereses inmediatos.” (Pucciarelli, 2011:63)

El desenlace de la revalorización financiera, iniciada por la última dictadura, culminó con la aparición de lo que Emir Sader llamó gobiernos *posneoliberales*. Ahora bien, si EE.UU. y el bloque occidental liberal fue el vencedor indiscutido de la guerra fría y logró imponer su

sistema de valores y creencias socio-culturales; si el sistema de acumulación financista neoliberal logró asentarse por casi tres décadas como única salida posible de las reiteradas crisis capitalistas ¿Fueron éstas las condiciones que permitieron aparición de los gobiernos populistas? ¿Cómo se explica la caída de este bloque de alianza dominante y hegemónica en varios países de Latino América teniendo en cuenta que contaban con un mayor dominio ideológico, militar y político? Si pensamos este fenómeno desde una perspectiva materialista³⁷, existe un cambio en el modo de acumulación, pero ¿Fue cambio o continuidad el quiebre entre el período neoliberal y el posneoliberal? ¿Qué cambios sustanciales podemos identificar en los modos de acumulación y en la distribución de la riqueza? Estas preguntas son más bien disparadores para ensanchar una teoría ampliada sobre el fenómeno populista en Argentina. La conclusión limpia de este revisionismo histórico es que “el mercado” avasalló a la razón política:

“En la medida en que un conjunto amplio de relaciones y servicios sociales y culturales se trasladaba al ámbito del mercado, la política fue marginada de la vida cotidiana de la gente y sustituida por la versión neoliberal de la ‘administración de las cosas’. Sabemos que esta concepción sirvió, en los hechos, para consolidar estructuras de concentración del poder económico, preservar privilegios y ahondar las desigualdades sociales (...)”
(Carlos Vilas, 2011: 2)

Ahora bien, el poderío hegemónico de la ideología republicana-liberal propagada por los EE. UU no fue nunca absoluta, o así lo demostraron las experiencias latinoamericanas del S.XXI. En el período *posneoliberal* surgieron gobiernos que apostaron por una fuerte integración regional en oposición a las propuestas imperialistas. El rasgo unificador de las diferentes experiencias entre los países fue que todos tuvieron un discurso de izquierda o centro izquierda marcados por un repudio al capitalismo globalizado. Y si a esto le sumamos el recrudescimiento de las políticas internacionales, a partir de la elección y reelección de Bush, y una situación económica de estancamiento, podemos imaginar un terreno propicio para el surgimiento de gobiernos contrahegemónicos.

“(...) el posneoliberalismo es el camino de negación del capitalismo en su fase neoliberal, que mercantiliza todo, en que todo tiene precio, todo se compra, todo se vende. El posneoliberalismo, al contrario, afirma derechos, valores,

³⁷ Horacio Tarcus en “La crisis del estado populista. Argentina 1976-1990” analiza la historia argentina desde la conformación del Estado Nacional en 1880 hasta 1992 en una clave marxista que distingue los cambios de períodos a partir del régimen de acumulación de cada momento histórico. Si bien la esfera económica no será abordada en toda su extensión y complejidad en este trabajo de investigación, resulta interesante preguntarse: ¿existió un cambio en el modelo productivo de acumulación de la riqueza luego de la crisis neoliberal del 2001?

esfera pública, ciudadanía y ahí se da la disputa fundamental de nuestro tiempo, en que América Latina es el escenario más importante, el eslabón” (Sader, 2008: 43)

No cabe desarrollar a fondo cada experiencia particular pero podemos resumir que Bolivia, Venezuela y Ecuador fueron los países que mayores transformaciones y reformas llevaron a cabo en éste período ya que refundaron el estado nacional (los tres realizaron reformas constitucionales)³⁸; Brasil, Argentina y Uruguay fueron parte de los estados que recompusieron la capacidad regulatoria y de inversión pero que no realizaron transformaciones tajantes³⁹; y, por último, los gobiernos Neoliberales como México, Chile, Colombia y Perú que formaron la Alianza del Pacífico. Sobre los primeros dos tipos de países:

“Fueron gobiernos que, al mismo tiempo, expresaban el debilitamiento de la capacidad de liderazgo político y económico de los Estados Unidos y de las políticas de libre comercio en América Latina y protagonizaban un nuevo bloque de fuerzas que se valieron de las nuevas condiciones para inviabilizar el ALCA y comenzar a poner en práctica políticas alternativas.” (Sader, 2008: 87)

Me gustaría finalizar este breve recorrido pensando el lugar que ocupó la izquierda durante estos años de auge de gobiernos *posneoliberales*. La resistencia piquetera, las movilizaciones de base y todas las manifestaciones populares que hacían resistencia a los avances del gobierno neoliberal de la década del 90' fue desarticulada o absorbida por el *kirchnerismo*. “La ultraizquierda se aisló, no tiene ninguna presencia política y tampoco tiene capacidad de movilización social, aliándose, en muchas *circunstancias, con la derecha, contra el gobierno.*” (Sader, 2008:40). Durante el final del primer mandato de CFK (2007-2011), la izquierda comenzó un largo y lento procesos de refundar sus lógicas políticas de comunicación y de acción. La aparición de Nicolás del Caño, Myriam Bregman, Cristian Castillo, entre otros dirigentes, trajo grandes cambios en “la izquierda”; y logró posicionar al Frente de Izquierda de los Trabajadores (FIT) como un partido renovado y distinto al de los primeros ocho años del *kirchnerismo*.

³⁸ Emir Sader (2008)

³⁹ “Lula: “Nunca los ricos ganan tanto, nunca los pobres mejoran tanto”. Pero, aunque su segundo mandato es mucho mejor que sus primeros años, Brasil mantiene la tasa de interés real más alta del mundo, una remuneración al capital financiero altísima, se incentiva el agronegocio de exportación centrado en la soja transgénica. Pero siguen y se intensifican las políticas sociales que dan gran apoyo popular al gobierno.” Emir (Sader, 2008:40)

1.4. EL REPUBLICANISMO

Para comprender el *republicanismo* argentino es necesario hacer un breve repaso del surgimiento –del republicanismo como forma de gobierno– y, sobre todo, de cómo fue generando una dominación hegemónica por sobre otros sistemas de gobierno hasta posicionarse como uno de los más legítimos de occidente. El *republicanismo* que conocemos actualmente es el resultado de las revoluciones burguesas-capitalistas del Siglo XVIII y S. XIX. Identificamos tres significantes claves en la formación discursiva política republicana: la división de poderes, la democracia y el liberalismo.

El republicanismo es hegemónicamente la forma de gobierno más acabada y, por lo tanto, su articulación compositiva la posiciona como la más “*justa y democrática*” para *la gente y el pueblo*. Esta forma de gobierno sería la arista política del liberalismo, donde se justifica como natural un tipo de estado que no sea proteccionista e interventor. Desde una perspectiva *republicana*, el *populismo*, es una democracia trunca. Este modelo –populista– transforma las prácticas políticas *sanas* –del republicanismo, con división de poderes– en una ideología alienante para las masas. La Lic. Gloria Álvarez⁴⁰ señala: “El populismo ama tanto a los pobres que los multiplica (...)”⁴¹ Desde esta perspectiva, el *populismo*, por características intrínsecas a su modelo económico-político tiene un vínculo simbiótico con los pobres.

Desde una concepción republicana: *Los pobres* son el resultado de las prácticas populistas alienantes. En el discurso republicano-liberal: los planes de asistencia social, la Asignación Universal por Hijo, etc., fueron el sustento de creencias como “se perdió la cultura del trabajo”, “la mitad de la población vive del Estado”, “el problema son los subsidios”, “los pobres no trabajan porque tienen planes”, “fomentan la vagancia”. La política económica del populismo fue otro de los ejes en disputas donde “abrirse al mundo” o “se puede vivir mejor” funcionaron como promesas económico-políticas. La alerta que difundió la formación republicana-liberal fue que la coyuntura estaba marcada por un agotamiento del sistema populista. Este tipo de democracia es presentado como una de las causales de “la pobreza”, enfocando el análisis en el modelo político y aislándolo del económico; desentendiendo las contradicciones que genera el modelo capitalista de acumulación. Esta lógica política suele aparecer bajo el signifiante de *clientelismo* (como una práctica excluyente del *populismo*). El acercamiento de *regímenes populistas a los pobres* se da por conveniencia; el régimen construye esta relación de dependencia –de *los pobres* hacia el Estado– para legitimar su

⁴⁰ Gloria Álvarez es una politóloga guatemalteca. Tuvo mucha repercusión durante el 2015 en argentina por poder sintetizar y describir –recurriendo mayoritariamente a metáforas y analogías– el populismo latinoamericano.

⁴¹ Canal 2, América TV, programa de “Animales Suelos”: <https://www.youtube.com/watch?v=hCcJHyDpWc8> (16-04-2015)

estadía en el poder. La concepción clasista del discurso antipopulista podría sintetizarse de la siguiente manera: el proletariado⁴² es engañado por el “Estado populista” que les entrega planes de subsistencia, éstos se convierten en fanáticos irracionales y adulan al líder populista (CFK) sin caer en la cuenta de que no hay cambios reales en sus condiciones de existencia⁴³. Este fenómeno de falsa conciencia es excluyente del sistema de gobierno populista. El acercamiento a las clases bajas es un engaño que el discurso liberal-republicano señala como corrupción y manutención de vagos producto de una democracia trunca. Para el republicanismo: el *populismo* es un sistema que, en beneficio de sus líderes, crean una ficción donde el bienestar de las mayorías “no es real sino ficticio”. Estas medidas “populistas” hace que una parte de la ciudadanía, históricamente postergada, pueda acceder a ciertos bienes (zapatillas, TV’s, celulares, ropa, etc.), lo cual genera una inclusión a través del consumo. La “inclusión” de *otro* (clase baja, postergado, pobre) a ese *nosotros* de la sociedad argentina está encarnado por su pertenencia a la identidad que genera “la clase media argentina”. “Una encuesta de 2005 realizada a habitantes de Capital y Gran Buenos Aires de todas las condiciones sociales reveló que apenas un 12% se describe a sí mismo como “de clase baja” mientras que un 55% se considera de “de clase media”. Un 33%, en cambio, optó por definirse como “de clase media empobrecida”⁴⁴ (Adamovsky, 2009:447). La inclusión de estos sectores postergados, se dio por su capacidad de compra y acceso a bienes en el mercado. La metáfora republicana sería “les regalan el pescado, en vez de enseñarles a pescar”. Esta creencia donde lo real y lo ficcional se entrelazan, donde la “verdad” se cuestiona por el enunciador; tienen también un fuerte anclaje en las denuncias de irregularidades del INDEC durante la gestión de Guillermo Moreno. El “relato populista” y su incuestionable apoyo en las urnas y las calles estaban justificadas por el *clientelismo*, *por los datos apócrifos del INDEC*, etc. Todas las acusaciones de *corrupción* (que se convirtieron en un estigma para el *kirchnerismo*) funcionaron como un intento de despertar al *pueblo* del letargo hipnotizante populista. Podemos pensar la afirmación de González Fraga⁴⁵ como la síntesis de la visión *republicana* sobre el populismo: “Venimos de 12 años en donde las cosas se hicieron mal. Se alentó el sobreconsumo, se atrasaron las tarifas y el tipo de cambio (...) Donde le hiciste creer

⁴² La única posibilidad de nombrar un colectivo sin caer en un término ideológico, al menos desde las pretensiones de esta investigación, implica retomar términos marxistas. El proletariado serían los que no detentan los medios de producción e incurrir en su única posibilidad para generar riqueza, vender su fuerza de trabajo. Ideológicamente serán mencionados como clases bajas, los pobres, la gente, etc.

⁴³ Una noción muy parecida al concepto de falsa conciencia del marxismo clásico.

⁴⁴ Consejo de Investigación de Consumo Masivo del IAE y del Grupo CCR: “Marcas masivas, mercados fragmentados”, ponencia presentada en el 4to. Encuentro de Consumo Masivo, Univ. Austral (Pilar), noviembre de 2005.

⁴⁵ González Fraga: Economista y político argentino; se encuentra afiliado a la U.C.R. Se desempeñó como presidente del BCRA en la presidencia de Carlos Saúl Menem. En el 2017 fue designado por Mauricio Macri como Presidente del Banco de la Nación Argentina.

a un empleado medio que su sueldo servía para comprar celulares, plamas, autos, motos e irse al exterior (...)" ⁴⁶

Otra crítica del *republicanismo* al *populismo* es la de concebir a estos gobiernos como regímenes. “La dictadura K” circuló como un significante clave para señalar el autoritarismo del gobierno *kirchnerista*. Así, circuló esta creencia anclada en el abuso de las cadenas presidenciales, de los programas inquisidores oficialistas (“678”) y de un axiomático mal funcionamiento de las instituciones democráticas. Lo llamativo es que no haya ecos de la paradójica solución presentada por los antipopulistas: exigen el irremediable exterminio del *kirchnerismo* y suponen que el país sólo puede progresar en términos de pluralismo y



democracia si esta fuerza política es excluida del juego democrático.⁴⁷ Una de las principales voceras de la ética y moral del discurso republicano fue Elisa Carrió, acérrima *antikirchnerista*, que se posicionó como “Defensora de la República”. Este doble posicionamiento (el de defender las instituciones que se encontraban en peligro y el de oponerse a la *Dictadura K* “cuando la mayoría calló”) le dio muchísima legitimidad y trascendencia mediática en los sectores que invisten el discurso democrático-republicano como el único camino posible hacia una verdadera democracia.

Aboy Carles (2016) trabaja la tensión entre *democracia* y *populismo*. En esa oposición el autor identifica y reconstruye un debate teórico actualizado sobre los distintos tipos de democracia y la soberanía popular. El autor propone sentar las bases para unificar conceptos por la polisemia que arrastran estos significantes. En su trabajo evidencia cómo distintas tradiciones políticas (republicanismo, liberalismo, demócratas) se manifiestan como presencias plenas y naturales en la vida política de un sujeto occidental. Éste es el resultado de un proceso multicausal que requiere de una intervención intelectual que aísle y filie determinadas recurrencias tópicas sobre prácticas sociales empíricas y teóricas.

“Para el caso, quien asigna a las experiencias populistas un “verdadero ejercicio de la soberanía popular”, no estaría partiendo de supuestos menos normativos que aquellos correspondientes a los adversarios que pretende combatir. De lo que aquí se trata es de intentar alcanzar una lengua

⁴⁶ Nota del diario digital “Infobae”: <https://www.infobae.com/2016/05/27/1814472-gonzalez-fraga-le-hicieron-creer-un-empleado-medio-que-podia-comprarse-celulares-e-irse-al-exterior/> (27/05/16)

⁴⁷ Esta observación fue realizada con anterioridad a este trabajo por Adamovsky (2017).

medianamente común que nos permita aproximarnos a identificar algunas características de la relación entre el populismo y las democracias liberales.” (Aboy Carlés, 2016: 15)

Aboy Carlés (2016) resalta aquellos elementos que encarnan los lugares comunes de la formación discursiva política; sobre todo la liberal-republicana, en la cual subyace, como ya fue mencionado, un *logos* humanista idealizado. La oposición binaria con el *populismo* resalta la idea de que hay un tipo de orden estatal –republicano– idílico que queda malogrado bajo los gobiernos populistas (como lo fue durante el *kirchnerismo*). La problematización del sentido que condensa el significante *república*⁴⁸ comienza a despertar el interés en los actuales debates teóricos de las Ciencias Sociales. Este significante pareciera ocupar el seno del conflicto entre las dos formaciones discursivas antagónicas –*república* y *populismo*–, donde el republicanismo ocupa el *cómo* y el *qué* de forma privilegiada, sobre todo, desde un punto de vista ético-moral del Estado. Rinesi (2015) retoma el significado etimológico y aristotélico de república para construir un paralelismo entre el concepto Aristotélico de “República Democrática” como sinónimo conceptual de una “República populista”: “(...) *Populismo* no sólo no es una cosa diferente que lo que en la gran tradición occidental se llama republicanismo, sino que es, ni más ni menos, una de sus formas” (Rinesi, 2015:15). La problemática entonces radica, como dice Aboy Carlés, en la imposibilidad de sostener un debate coherente por la ausencia de un lenguaje que unifique conceptos y se pueda abstraer, para el beneficio científico, del debate mediatizado. Resulta muy interesante para nuestros propósitos, el enfoque que Rinesi le otorga al populismo, cuando sostiene que aquellos gobiernos que fueron definidos como “populistas” en América Latina, aparecen como una de las formas más acabadas y fieles de “verdadero republicanismo”. En oposición, estaría el *republicanismo* de las élites que, desde este enfoque, fue siempre más excluyente, con baja participación popular y perjudicial para el conjunto del *pueblo*. Este republicanismo aparece en la discusión mediatizada bajo la forma de *república*. Entonces, los defensores de la República –aristocrática, con poca participación popular– serían aquellos que se autodenominan como “republicanos” o “defensores de la República”; y, por el contrario, los que se encuentren dentro de los movimientos populistas tomarán la posta de una forma de gobierno más *democrático* y *republicanista*. “En la Argentina los verdaderos republicanos no son los elitistas que cacareando la república han sido, todo a lo largo de la historia, sus principales enemigos: los verdaderos republicanos somos nosotros, los populistas.” (Rinesi, 2015:15)

⁴⁸ República: Proveniente del latín; *res*: cosa, cuestión; *pública*, *populus*: pueblo. A lo que es de todos o concierne a todos: al bien común, al bienestar general, al patrimonio colectivo.

La perspectiva *liberal-republicana* (que desde los criterios de esta investigación resultar ser la hegemónica) define al *populismo*:

“(…) como un tipo de articulación política signada por la fuerte presencia de un liderazgo personalista y carismático, por la ausencia de mediaciones institucionales adecuadas, por la confusión general de los participantes de ese fenómeno equívoco, de ese hechizo desindividualizante y embrutecedor, respecto a sus verdaderos intereses, y, de manera general, por su carácter de cosa más o menos patológica, “inadecuada” o “desviada” respecto a alguna norma o a algún tipo de canon, entonces concluiríamos sin dificultad que el populismo, sí, se contrapone como la noche al día al republicanismo” (Rinesi, 2015:90)

En este punto se hace evidente el carácter abierto del sentido y, a su vez, el afán de encadenamiento entre ciertos significantes privilegiados como puede darse entre *república, escuchar, estar, democracia, diálogo, transparencia o populismo, pueblo, justicia social, militancia*. En ambos casos la sutura del sentido supone una delimitación imaginaria y el antagonismo con un *otro*. Y por más que se intente la catalogación de estas formas políticas bajo neologismos o adjetivos –posneoliberalismo, *populismo* democrático, neopopulismo, etc.– lo que enfrentamos son formas complejas de la política que no pueden sintetizarse a partir de experiencias pretéritas, lugares comunes o generalizaciones. “Porque el kirchnerismo es, si quisiéramos decir qué cosa “es”, una mezcla incierta e inestable de muchas cosas, de muchas tradiciones, de muchos componentes.” (Rinesi, 2015:89). La misma afirmación podríamos hacer del PRO, el *macrismo* o *Cambiemos*.

Si pensamos las demandas de la formación discursiva republicana-liberal (“*cerrar la grieta*”) podemos identificar cierta connotación fascista o una malinterpretación del sentido pleno y positivo de lo democrático:

“La democracia asume la lucha antagónica como su objetivo (su enunciado, en sentido lacaniano), mientras que en su manera de proceder es regulada y sistemática; el fascismo, por el contrario, pretende imponer por meta una armonía jerárquicamente estructurada a la que se llega tras un enfrentamiento sin riendas.” (Zizek, 2006: 32)

El republicanismo en su pregón de homogeneización social sin disputas y demandas sociales, sin conflictos por distintos intereses; se opone y antagoniza con el *populismo democrático* que invierte esta lógica. La radicalización de la democracia (en

un sentido positivo) sería, para esta formación política, el conflicto permanente en una sociedad heterogénea.

Desde esta perspectiva podemos afirmar, teniendo en cuenta la definición de Laclau y los autores incorporados, que el antagonismo institucionalizado o extra institucional no es exclusividad de los movimientos populistas. No hay que irse muy lejos en el plano de la experiencia para pensar casos donde las demandas encadenan la representación del *pueblo*, pero carecen de un líder carismático⁴⁹, como el movimiento de los chalecos amarillos (2018) –*mouvement des gilets jaunes*–, el de los indignados en España (2011), el movimiento piquetero (2001), el “*Occupy Wall Street*” (2011). Si retomamos el caso argentino del 2015 podemos entender que los significantes que anclaron el sentido del discurso democrático fueron muy similares a los del antipopulismo: *la corrupción, la calidad institucional y el enfrentamiento permanente*. Este encadenamiento posicionó al *populismo* como malversación democrática y a la oposición –*el cambio*– como la oportunidad de hacer *crecer, mejorar y unirnos todos los argentinos* en pos de mejorar la República Argentina.

Una de nuestras hipótesis es que la Coalición Cambiemos logró posicionarse como un retorno al respeto y ejercicio republicano. Los 12 años de *populismo* pervirtieron el sistema democrático argentino; *cambio* fue, en gran medida, la promesa de volver a tener *tres poderes independientes, respeto por las instituciones, libertad de expresión, un sistema de medios públicos menos partidario, no hacer abuso de las cadenas nacionales, etc.* En síntesis, el *republicanismo* de *Cambiemos*, se posicionó como lo opuesto a la retórica y las prácticas *populistas*. Otro rasgo que suturó la imbricación entre *democracia-republicanismo-cambiemos* fue que recalcaran constantemente su ausencia de ideología y su no procedencia de *la política*. Esta oposición con *lo político y lo ideológico* también ancló fuertemente en las creencias liberales que bogan por un no intervencionismo estatal.

A partir de lo expuesto en este apartado es necesario hacer una breve síntesis sobre el lugar que ocupa el *republicanismo* en el universo de estudio propuesto para este trabajo. Laclau (2005) y Aboy Carles (2016) señalan que la principal problemática para estudiar el *populismo* radica en la ausencia de un lenguaje que homogenice conceptos, y su necesario abordaje a partir de una unidad de análisis. Creemos que con el *republicanismo* nos enfrentamos a la misma imposibilidad. Como se trata de un significante clave para comprender al *populismo* y a la formación discursiva política hegemónica argentina, es necesario proceder con las mismas herramientas teóricas y metodológicas con las que nos aproximamos al otro significante clave, *el populismo*. Porque no sólo son significantes claves, sino que también

⁴⁹ La presencia de un líder carismático (CFK, Chávez, Perón, etc.) y abogarse la representación del pueblo son dos rasgos característicos de los movimientos populistas.

son constitutivos el uno del otro. En síntesis, el *republicanismo* a partir de lógicas diferenciales, antagónicas y de encadenamiento se posiciona como el significante flotante privilegiado de la formación discursiva que en este trabajo aparecerá como “*liberal-republicana*”. En este primer pantallazo hallamos que el yugo entre republicanismo y liberalismo resulta también esencial para comprender dicha formación discursiva. Este encadenamiento permite un movimiento doble: la de oponerse al *populismo* en su dimensión política (republicanismo) y en su dimensión económica (liberalismo); además presenta (a partir de una lógica antagónica) al *populismo* como un régimen autoritario en lo político y económico; que, por este motivo, pervierte el cauce normal de la democracia. Este carácter opuesto y totalizante que encarna el *populismo*, objetiva al *republicanismo* y configurara una aparente sutura de su sentido en la formación discursiva política hegemónica.

El *populismo* positiviza el conflicto como una forma democrática válida y necesaria para suplir las demandas de las mayorías. En cambio, el *republicanismo* y el *liberalismo*, sostienen la presencia de un estado *ecuánime* y *justo* en una sociedad de iguales como única vía posible para el “progreso”:

“...sólo puede existir igual libertad para todos si asumimos el principio kantiano de que la libertad de cada individuo debe ser compatible con igual cantidad de libertad para los otros, y esto sólo se logra bajo la coerción de la ley. Por eso el liberalismo no es equivalente al anarquismo. Para Hayek, la propiedad, los derechos ciudadanos, la separación de los poderes del estado, la seguridad, el derecho a resistir la opresión, son sólo consecuencias de la aplicación de este principio de libertad como no-coerción.” (Kuschel Bustamante, 2012:7)

Resulta evidente por qué creemos que aquellos actores (*Cambíemos*, medios masivos de comunicación, Vidal) que encarnan los “valores republicanos” también representan el retorno o un afianzamiento del modelo neoliberal.

1.5. NEOLIBERALISMO Y REPUBLICANISMO EN ARGENTINA

El neoliberalismo reaparece con fuerza durante fines del siglo XX y principios del S.XXI, en el contexto de la guerra fría, como una doctrina opuesta al modelo comunista, socialista y keynesiano. Luego de la caída del muro de Berlín y de la disolución de la U.R.S.S. el neoliberalismo cobró protagonismo, logrando una hegemonía ideológica sobre el conjunto de los países occidentales. En América Latina hubo distintas oleadas de economistas

liberales, el “Plan Cóndor” dio paso a la intromisión de tecnócratas en la política. El mayor desembarco de tecnócratas en Argentina se dio hacia fines de los 80’ y principio de los 90’ de la mano de los “Chicago Boys”⁵⁰. Mariana Heredia analiza en “La demarcación de la frontera entre economía y política”; para la autora, la racionalidad económica tecnocrática fue sublevando a la racionalidad política militante originada en el período de posguerra. El período alfonsinista estuvo marcado por la volatilidad económica y una inflación galopante, lo que implicó el fracaso de la política y la aparición de agentes externos. El *homo economicus* emergió de esta coyuntura, “muchos argentinos se convencieron de que la mejor manera de preservar e incrementar sus ingresos no era la movilización política sino la agilidad con la que podían reaccionar frente a la coyuntura económica. Por ello, los economistas irían consolidándose como los nuevos portavoces de lo verdadero y lo posible” (Heredia, 2006:194). La oposición a esta nueva oleada neoliberal estaba incapacitada y paralizada. “El espacio público democrático, desprovisto de las herramientas ideológicas de la crítica y de la efectividad de los repertorios de acción precedente, se pacificó al mismo tiempo que las desigualdades sociales se agudizaban” (Heredia, 2006:195). La victoria del neoliberalismo se consolidó ideológicamente, el *homo economicus* que describe la autora, fue la muestra más cabal de esta victoria. En los 90’ comenzó una segunda oleada neoliberal de la mano de las privatizaciones. Se impusieron las creencias del “estado fofo e ineficiente” que debía achicarse, del sindicalismo vetusto y mafioso; la ideología neoliberal de los 90’ logró introducir su lenguaje mercantilista en las políticas públicas. “El neoliberalismo privatiza todo, inclusive el éxito y el fracaso social. Ambos pasan a ser considerados una variable dependiente del conjunto de opciones individuales mediante las cuales las personas se juegan día a día su destino.” (Gentili, 1996:111)

Siguiendo los lineamientos del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), etc., se consolidaron una serie de reformas donde el Estado Nacional fue catalogado de ineficiente, por lo tanto, la única alternativa era la “descentralización” (ajuste del presupuesto y privatizaciones). En cuanto a las políticas educativas, por citar un ejemplo, se promulgó la ley 24.049⁵¹. La promesa de “mayor federalismo y autonomía” fue la coartada para llevar adelante la reforma educativa que traspasaba a las provincias todas las escuelas –algo que se había iniciado en la dictadura, pero no se había completado– sin el correspondiente financiamiento.

⁵⁰ La U. de Chicago es la universidad privada donde Milton Friedman, ganador de un premio nobel, acuñó la doctrina neoliberal.

⁵¹ “Ley N° 24.049: Facúltase al P.E.N. a transferir a las provincias a la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, los servicios educativos administrados en forma directa por el Ministerio de Cultura y Educación y por el Consejo Nacional de Educación Técnica y las facultades y funciones sobre los establecimientos privados reconocidos. Excepciones.” <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/0-4999/448/norma.htm>

Susana Decibe, Ministra de Educación durante el segundo mandato de Ménem: “con la sanción de la Ley Federal de Educación, se inauguraba en la Argentina democrática una política educativa y un modelo de gestión que permitía asegurar un proyecto educativo de alcance nacional, respetando la diversidad provincial y promoviendo la atención local de demandas específicas.” (Decibe, 2006:15). El progreso de estas reformas estaría asegurado por la supuesta autonomía y libertad de las provincias e instituciones que conllevaría, a partir de esta independencia, a mayor eficiencia y eficacia⁵². En este caso, “autonomía y libertad”, dio como resultado una fragmentación y privatización de la educación pública argentina. Desde una óptica neoliberal: “La naturaleza pública y el monopolio estatal de la educación conducen según esta perspectiva, a una inevitable *ineficacia competitiva*⁵³ de la escuela” (Gentili, 1996:107). Lo que quiero enfatizar en este caso ejemplificador es cómo la coyuntura y el sentido social acompañan las políticas públicas y prácticas sociales como refuerzos necesarios de una hegemonía –en este caso la neoliberal– que se impone.

Los 90’ en Argentina lograron consolidar en gran parte el proyecto neoliberal iniciado en la dictadura. En este período se logró imponer una ideología económica liberal; la sublevación de “la política” por el raciocinio económico configuró una serie de creencias y de retóricas que marcaron a “*La política*” en un sentido sumamente peyorativo anclado en las creencias de *atraso e ineficiencia*.

“La retórica neoliberal enfatiza así que debe desconfiarse de la capacidad supuestamente milagrosa del gobierno para mejorar la calidad de la escuela. Semejante tarea depende mucho más del empeño y del esfuerzo individual de las personas y las familias que de las iniciativas que pueda (o quiera) implementar el Estado.” (Gentili, 1996:111)

El neoliberalismo tiene una transposición teórica de una de sus creencias fundantes. El progreso de los individuos desemboca en instituciones de mayor *calidad*. La libertad y autonomía como elementos fundantes y necesarios de la *meritocracia* tiene que ver con la creencia de que la suma de voluntades conlleva a un mayor bienestar generalizado. Lo mismo sucede con “la teoría del derrame”: quedó demostrada su falsedad en los 90’ cuando hubo un aumento del PBI argentino que no se trasladó en mayor distribución de la riqueza.

En su *Panorama social latinoamericano 1998*, la Comisión Económica para América latina (CEPAL) indicaba que, aunque entre 1990 y 1997 el ingreso per cápita se incrementó en un 37%, la distribución de éste empeoró al aumentarse la concentración del

⁵² Estos elementos (eficacia y eficiencia) están íntimamente ligados con la ideología neoliberal que se desprende del lenguaje técnico economicista.

⁵³ Ineficacia competitiva es un concepto económico de corte ideológico liberal. Sumamente ligado al concepto de ventajas comparativas de David Ricardo.

ingreso en un 1%. En consecuencia, para 1998 el 10% más rico de la pirámide social recibía el 35.8% del ingreso nacional; el 30% siguiente, el 22,2%; el 20% posterior, el 27,1%; y el 40% más pobre, el 14,9% del ingreso nacional. (Rapoport, 2010: 415)

2. POPULISMO Y REPUBLICA: LA ARGENTINA POSNEOLIBERAL (2003-2015)

2.1. EL KIRCHNERISMO Y LA CONSTRUCCIÓN DE UN RELATO.

BREVE REPASO DEL UNIVERSO CULTURAL “K”



El origen del *kirchnerismo* se puede identificar a partir de dos causales válidas y simbióticas entre sí: la crisis de representatividad política producto del estallido social del 2001 y el amplio margen de construcción identitaria –del matrimonio de Néstor Kirchner (NK) y Cristina Fernández de Kirchner (CFK)– producto del escaso conocimiento público del FPV⁵⁴ al momento de las elecciones presidenciales del 2003. Néstor Kirchner asume ese año con el 23% de los votos, luego de que Carlos Menem, que había obtenido el 24%, decida no presentarse al ballottage por la inminente derrota, ya que todo el arco opositor había decidido apoyar a NK en las elecciones definitivas. El inicio del *kirchnerismo*, que se encuentra en el preludio del período “posneoliberal” (Sader, 2008), supuso un quiebre, en algún punto⁵⁵, con

⁵⁴ “Frente Para la Victoria”: fue el nombre del partido de coalición liderado por Néstor Kirchner. Esta coalición estaba integrada por el “Partido Intransigente”, el “Frente Grande”, así como por fuerzas políticas pertenecientes al “radicalismo” y el “socialismo”; dentro de la coalición el partido mayoritario era el “Partido Justicialista” (PJ) de orientación peronista.

⁵⁵ Hay una salvedad por hacer: mucho se ha discutido acerca de si hubo realmente transformaciones, durante el período *kirchnerista*, en la distribución de la riqueza y en las relaciones sociales de producción. Como el debate no

el período neoliberal de los noventa. Este quiebre imponía un alejamiento de todo aquello que remitiera a la década anterior. El camino por el que optó el *kirchnerismo* no puede, igualmente, explicarse sólo por los condicionantes contextuales e históricos. Si bien son importantes para pensar un relato plausible de ser construido en una coyuntura determinada, el camino enunciativo elegido no fue de ninguna manera el único posible. El matrimonio se posicionó retóricamente como *militante* y heredero de una lucha generacional frustrada de los setenta, que llega al poder político por las vías democráticas. Resulta interesante encontrar que, en ese primer momento, el discurso *kirchnerista* estaba sumamente anclado con la idea del *cambio*. Así, el discurso de asunción de Néstor Kirchner (25/05/03) plantea: “Por mandato popular, por comprensión histórica y por decisión política ésta es la oportunidad de la **transformación**⁵⁶, del **cambio** cultural y moral que demanda la hora. **Cambio** es el nombre del **futuro**”⁵⁷. El *kirchnerismo* pasó de representar *el cambio a la continuidad*; y *Cambiamos*, en el 2015, logró representar muchas de las connotaciones que trae aparejadas la idea del *cambio*.

“Si comenzáramos por intentar rastrear algún indicador relevante de pertenencia progresista de Néstor o Cristina Kirchner antes de 2003, no es mucho lo que puede encontrarse. Más conocido se volvió prontamente lo limitado del involucramiento juvenil del matrimonio con las posiciones de la izquierda peronista. No hay evidencia alguna tampoco que demuestre que Kirchner o su esposa participaron o apoyaron, siquiera lateralmente, a las agrupaciones de derechos humanos portadoras de una identidad reivindicativa de la lucha militante previa al Proceso Militar, ni tampoco a su sector procedimentalista. Ni lo uno ni lo otro fue obstáculo para que desde allí se referenciaran apoyos y rechazos fuertes.” (Gindin, 2014: 76)

El *clima de época*⁵⁸ de esos años presentaba múltiples desafíos y una serie de especificidades. Las demandas heterogéneas de los distintos actores sociales, una fuerte crisis de representatividad, además de que los índices de desocupación y pobreza eran los más altos de la historia argentina eran las desventajas del gobierno entrante. Este combo terminó generando expectativa e incertidumbre sobre un candidato que era desconocido para

hace al objeto de estudio, las transformaciones en la esfera económica de la sociedad no serán abordadas. Lo que sí podemos afirmar es que hubo una clara oposición en la esfera ideológica discursiva con el período neoliberal.

⁵⁶ El uso del formato “negrita” es del autor de este trabajo.

⁵⁷ Discurso de asunción de Néstor Kirchner: <https://www.youtube.com/watch?v=-h5fJRPfp-c> (25/05/03)

⁵⁸ El cántico popular, que es una manifestación de este “clima de época”, era: “¡Qué se vayan todos, ¡qué no quede ni uno solo!”

la gran mayoría de la sociedad argentina. Hubo un margen de tolerancia con el gobierno entrante, ya que ningún sector de la sociedad quería volver al período de inestabilidad reciente. Las medidas más urgentes fueron: la reforma de la Corte Suprema Justicia que estaba sumamente desprestigiada por serios casos de corrupción que habían sido obviados durante el menemismo; y, durante el 2005, el inicio del canje de la deuda externa que había llevado al país al *default* por la imposibilidad de pagos. El canje de deuda significó un cambio muy importante para las relaciones internacionales del país, ya que la sujeción a las recetas que el FMI impulsaba cesó por primera vez, después de muchos años, y se logró así una autonomía política y económica para decidir el rumbo económico-político y, sobre todo, para afianzar un discurso soberanista y nacionalista. “Kirchner se propuso recuperar la centralidad de un Estado que entre 1990 y 2003, paulatinamente, había dejado de cumplir funciones regulatorias, favoreciendo las lógicas acumulativas del mercado” (Ponza, 2018: 68). Durante el primer mandato de NK hubo una notable reactivación económica, producto de la suba de los precios internacionales de las materias primas y la fuerte apuesta por la obra pública; el aumento sostenido de los salarios mínimos, producto de una política económica enfocada en el mercado interno, generó un crecimiento palpable en la vida material de los sujetos. Los indicadores positivos en el marco económico produjeron una acumulación de legitimidad política que el F.P.V. carecía al momento de asunción. El país tuvo un crecimiento sostenido del PBI que osciló el 9% y una reducción de la desocupación exponencial. Se podría sintetizar en que los indicadores macroeconómicos del primer mandato del *kirchnerismo* fueron, en su mayoría, positivos respecto al período anterior.

Resulta conveniente dividir en dos momentos “clave” los doce años que el *kirchnerismo* estuvo a cargo del P.E.N.: a) pre 2008 y b) pos 2008. El quiebre está motivado por los cambios retóricos y discursivos en la comunicación política argentina suscitados a partir de “el conflicto del campo” y “la LSCA”⁵⁹. Ambos hechos iniciaron una disputa creciente entre un discurso *kirchnerista* (Página12, 678, etc.) y otro *anti-kirchnerista* (Clarín, La Nación). A diferencia del segundo período, durante el gobierno de NK, hubo importantes acuerdos entre el estado y los MMC “hegemónicos”.

“La hipótesis del texto propone que los diarios “Página12” y “La Nación”, en tanto medios alineados con campos políticos e ideológicos opuestos coadyuvaron al desarrollo de una lógica *nosotros vs ellos*, erigiendo una frontera antagónica que distingue dos identidades refractarias opuestas pero complementarias que se actualizan en un

⁵⁹ Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. Ley: 26.522.

<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/155000-159999/158649/norma.htm>

diálogo de contrastes que periódicamente se revitaliza en la competencia electoral (...) la pulseada ideológica entre LN y P12 se concentró en ordenar y dar sentido a la secuencia de episodios cotidianos, en virtud de instaurar una lectura persuasiva y coordinada de significantes dispersos.” (Ponza, 2018: 66)

Será tomada como válida la hipótesis de Ponza en cuanto a la puja ideológica discursiva que encarna todo tipo de prácticas y actores sociales. El 2008 es un año clave para la estructuración de ambos bloques hegemónicos. El revisionismo y la contextualización permite aclarar que no siempre fue ésta la coyuntura y que la articulación de los elementos que componen hoy los dos bloques más consolidados son parte de un entramado contradictorio del devenir y la puja ideológica. Esta salvedad puede leerse en la Resolución 1.326/04 que extendió por diez años la concesión de Canal 11 (Grupo Telefónica) y Canal 13 (Grupo Clarín). Esta medida fue uno de los primeros guiños del *kirchnerismo* para las corporaciones oligopólicas, que estaban acostumbradas a incumplir o modificar las leyes para conservar licencias o adquirir más señales de las permitidas. Pero sin duda, el decreto 527/05⁶⁰, fue una de las medidas que luego N.K. lamentaría, porque propiciaría una mayor concentración de medios. El decreto suspendió por diez años el conteo de todas las licencias televisivas y de radiodifusión.

“es la medida más trascendente adoptada por la administración *kirchnerista* en materia de radiodifusión (...) coadyuva con el robustecimiento de la concentración económica en el sector de los medios de comunicación en Argentina...deja a los sectores privados con un poder cada vez mayor y más concentrado, lo que tornará cada vez más difícil cambiar las reglas de juego.” (Mastrini, 2009: 348)

La estrategia discursiva del *kirchnerismo* se caracterizó desde el principio por un estilo confrontativo y totalizante. El orador del *relato*⁶¹ construido fue casi exclusivamente Néstor o Cristina. El *relato* estaba apoyado ideológicamente en la histórica izquierda peronista no marxista, desde esta línea fueron logrando el apoyo de un colectivo de rápida adhesión: los

⁶⁰ Decreto 527/05 - <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/105000-109999/106470/norma.htm>

⁶¹ Algunos significantes (relato, hegemónico, ideología, discurso, dominantes, etc.) tienen una polisemia un tanto confusa y discordante, porque son utilizados tanto en la academia para el abordaje del objeto de estudio como en los discursos políticos explícitamente. Esto generaría en los lexemas un doble juego significativo. La particularidad de esta instancia de análisis implicaría un alejamiento doble para atender a la construcción, por parte del investigador, en un sentido meta-discursivo de su propio enunciado. Desde este punto de vista, entendemos que el concepto “relato”, pertenece a la dimensión ideológica de la formación discursiva *kirchnerista*.

“(…) resulta un rasgo particular de este ciclo la forma en que ciertas categorías de análisis se vuelven, a posteriori, parte constitutiva de lo objetivado como materia de interpretación.” (Gindin, 2014: 79)

movimientos sociales y gran parte del electorado que había sido perjudicada por la crisis del 2001. En esta lógica discursiva había un enunciario explícito y homogeneizante, *el pueblo*; y un enemigo sin rostro, omnipresente, que el colectivo de intelectuales “Carta Abierta” sintetizó como “sectores económicos, políticos e ideológicos históricamente dominantes” (Carta Abierta 1, 7 de junio de 2009). Cada medida tomada por el *kirchnerismo* afianzó discursivamente *el relato* y por más que muchas de éstas fueran heterogéneas entre sí, estaban semantizadas en una clave transformacional, épica e histórica. Para las elecciones del 2015, el discurso *kirchnerista*, homogeneizaría los 12 años de gobierno como un cúmulo de proyectos nacional-populares, sin ahondar mucho en las contradicciones de dichos períodos (D.527/05, por ejemplo). El “no al ALCA”, la cesantía del pago de deuda, el juicio a las juntas militares, la reforma de la Corte Suprema, el apoyo político al Mercosur como motor de desarrollo interregional; éstas fueron medidas que, en lo discursivo, señaló a todo aquel que se opusiera como: antipopular y neoliberal. La veracidad del relato estaba fijada en la existencia de un contrapoder despersonalizado y latente que podía hacer sucumbir la épica cruzada transformacional para retornar al período neoliberal. Estas medidas, contrapuestas notoriamente con el período neoliberal, inauguran una lógica discursiva dicotómica basada en la teoría de “amigo-enemigo”⁶² que, desde una enunciación *kirchnerista*, era *popular-antipopular*. Este modelo enunciativo se caracterizó por el conflicto permanente –entre dos bloques antagónicos– como un proyecto de *democracia* plural, Nacional y popular; en oposición al “poder real”, *oligarca e imperialista*. La lógica política con la que el *kirchnerismo* habilitó el juego democrático se desprende, en gran medida, de los aportes teóricos de C. Mouffe y E. Laclau. “El objetivo de la democracia no es que todo el mundo se ponga de acuerdo, hay posiciones irreconciliables. Crítico a las tradiciones teóricas que dicen que la política democrática busca consensos. Habermas indica que el consenso se busca a través de procesos deliberativos, argumentos racionales. Yo no coincido con él. La política tiene que ver con el conflicto y la democracia consiste en dar la posibilidad a los distintos puntos de vista para que se expresen, disientan.” (Mouffe, 2010)⁶³

“El kirchnerismo es, si quisiéramos decir qué cosa “es”, una mezcla incierta e inestable de muchas cosas, de muchas tradiciones, de muchos componentes. Pero no hay duda de que hay por lo menos dos cosas que sí son ciertas. Una: que el kirchnerismo contiene al menos, entre esos muchos elementos o componentes o rasgos que articula y mezcla y armoniza, un nada despreciable componente populista. Y la otra: que al menos algunos actores

⁶² Karl Schmitt (1932)

⁶³Entrevista a Chantal Mouffe. <https://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-152631-2010-09-05.html> (05/09/10)

(y actores más o menos relevantes) del juego político nacional lo juzgan, sí, un populismo, lo consideran un populismo y lo condenan como a un populismo.” (Rinesi, 2015: 89)



Programa infantil transmitido en Paka-Paka.

El posicionamiento como gobierno *popular* tuvo un anclaje ideológico-discursivo en representaciones pretéritas de una tradición peronista de izquierda; se afianzó un correlato innovador, al menos para la historia oficial, opuesto a la corriente historiográfica de Bartolomé Mitre (uno de los principales exponentes de la historia Argentina.)⁶⁴ “Los fenómenos populistas tienen, entre aquellas características que no le son exclusivas, una dimensión fundacional de pretender fijar una frontera entre un pasado repudiado y un futuro venturoso: este es el rasgo rupturista de los populismos.” (Aboy Carlés, 2014:16). La impronta del relato histórico generó una construcción discursiva con una épica y un estilo manifiestamente *ideológico*. Los contenidos de los medios públicos (Paka-Paka, Canal Encuentro, la TVP, la Cadena Nacional) fueron parte de un circuito discursivo donde se trató de construir una hegemonía popular, deconstruyendo el discurso hegemónico liberal. Uno de los principales acusados fue la figura de Sarmiento, el revisionismo histórico elegido por el *kirchnerismo* se ocupó de desacralizar este prócer y de agregar a Facundo Quiroga, Martín Miguel de Güemes, Juana Azurduy y otros a la discusión sobre qué es y cómo fue construida, por el *bloque de poder hegemónico*, “La patria argentina”. Otro hito importante fue la creación del “Instituto Nacional de Revisionismo Histórico Argentino e Iberoamericano Manuel Dorrego”, cuya misión era la de “profundizar el conocimiento de la vida y obra de los mayores exponentes del ideario nacional, popular, federalista e iberoamericano [para] poner énfasis en el estudio, la ponderación y la enseñanza de la vida y obra de las personalidades de nuestra historia y de la Historia iberoamericana que obligan a revisar el lugar y el sentido que les fuera adjudicado por la Historia oficial, escrita por los vencedores de las guerras civiles del siglo XIX.”⁶⁵ La historia oficial funcionó para el

⁶⁴ Durante su presidencia (1862-1868) se gestó una feroz persecución hacia los Caudillos Federales y las *Montoneras*. No es casual que el nombre elegido por una de las agrupaciones más radicales de la izquierda peronista llevara el nombre de “Montoneros”; retomando una línea nacionalista, caudillesca y antioligarca de la historia argentina.

⁶⁵ D.1880/2011: <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/decreto-1880-2011-190107/texto>

Cabe destacar que en Enero del 2016, Mauricio Macri, decide derogar el decreto sancionado por CFK alegando que: “No es función del Estado promover una visión única de la historia.”

kirchnerismo como otro campo de disputa hegemónica. Desde la lógica de los antagonismos afianzó la construcción del mito “Nacional y Popular” en oposición al “poder real”. En la historia argentina reconstruida por el *kirchnerismo*, “el poder real” pergeñó en contra de los proyectos que intentaron desarrollar una argentina soberanista, nacional y popular. Esta sería la creencia “Nacional y Popular” con la que el *kirchnerismo* afianzó su posicionamiento en la formación discursiva política desde lugares y elementos que le precedían.

“La operación discursiva fundamental fue la que denominamos “anacronismo democrático”: esto es, la representación de la juventud militante de los años setenta como una vanguardia nacional, popular y democrática que fue postergada por el neoliberalismo (1976-2003). Este anacronismo resulta para el discurso kirchnerista la cifra de la transferencia política entre ese pasado mediato y el futuro inmediato.”
(Dagatti, 2015)

La “LSCA” –también conocida como “ley de medios –fue uno de los hechos más relevantes del segundo período *kirchnerista*, concomitante a la conformación de un *nosotros-ellos* en la lógica de opuestos que privilegió la discursividad política argentina. La ley, sancionada en el 2009, fue el resultado de años de debates y acuerdos entre distintos actores; estuvo inspirada en los 21 puntos de “La Coalición por una Radiodifusión Democrática”⁶⁶ del 2004. Finalmente se sanciona la ley en el Congreso durante el año 2009. Los principales aportes fueron los de establecer la comunicación como una actividad social de interés público, también puede leerse en el espíritu de la ley la persecución de una mayor pluralidad y diversidad, una desconcentración de los oligopolios multimediales y la creación de nuevos entes reguladores para fiscalizar el correcto cumplimiento de la ley. Lo más discutido fueron aquellos artículos que regulaban la multiplicidad de licencias que podían tener los distintos tipos de actores (comercial privado, comercial sin fines de lucro, público). Otro aspecto del debate fue sobre la regulación especial en proveedores de algún tipo de servicio (cooperativas eléctricas, telefonía, satelitales, televisión por cable). La ley precedente era la L. 22.285/80⁶⁷, sancionada durante la última dictadura cívico militar en un contexto donde el Congreso estaba cerrado y las leyes eran sancionadas por el PEN. Los gobiernos democráticos que subsiguieron heredaron esta norma vetusta y apócrifa, lo cual generó una puja constante, de distintos actores, sobre el PEN para que se sancionen D.N.U. a favor de sus intereses. Los

⁶⁶ Grupo de más de 300 organizaciones sociales, comunitarias, de derechos humanos, sindicales, Universidades, de pequeñas y medianas empresas y otros. <http://www.coalicion.org.ar/>

⁶⁷ Ley N° 22.285: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/15000-19999/17694/norma.htm> (1980)
“En uso de las atribuciones conferidas por el artículo 5° del Estatuto para el Proceso de Reorganización Nacional. El presidente de la Nación Argentina, sanciona y promulga con fuerza de ley.”

grupos económicos más importantes de la argentina lograron un mercado comunicacional cada vez más diezmado y sometido a sus intereses. Progresivamente –desde la sanción de la L22.285/80– se dio un fenómeno de hiperconcentración de medios y convergencia de tecnologías donde el estado argentino no podía intervenir y si lo hacía debía ser en pos del beneficio de estos. “A lo largo del proceso de concentración y extranjerización, la lógica de maximización de la renta prima por sobre los derechos comunicacionales de los ciudadanos... Los grupos dominantes del sector, Clarín y Telefónica, se destacan tanto por la cantidad de medios que poseen como por la diversidad de sectores que abarcan.” (Postolski G., Santucho A., Rodríguez D., 2003). Revertir esta situación no fue sencillo ni posible durante el gobierno kirchnerista; el grupo Clarín se convirtió en el más ferviente opositor durante el segundo período de gobierno. Su discurso apelaría, sobre todo, al derecho a la libertad de expresión y la libertad de empresa –que paradójicamente era uno de los objetivos de la ley– desde un *ethos* republicano y liberal para establecer una denuncia constante contra los atropellos y las maniobras corruptas del estado populista kirchnerista. “Grupos amigos y publicidad estatal. El kirchnerismo avanza con su plan de copamiento de radios (...) Pese a que los empresarios kirchneristas están comprando varias radios, la ley de medios establece que las “licencias de servicios de comunicación audiovisual son intransferibles””⁶⁸ El razonamiento sobre el que los grupos mediáticos operaron fue el siguiente: si toda democracia legítima necesita la presencia de medios de comunicación, su regulación o cooptación por el poder político implicaría la presencia de un gobierno no democrático.

“El poder mediático es el único en nuestras sociedades que no tiene contrapoder. Luego, no es democrático. No estamos cuestionando la libertad de expresión, estamos diciendo que los medios de comunicación, en nombre de la libertad de expresión, no aceptan ningún tipo de crítica. ...si usted critica la institución mediática, se ve inmediatamente excluido del juego democrático.” (Ramonet, 2013: 09).

Los multimedios lograron, gracias a la flexibilización de las normativas, ir tejiendo alianzas entre distintos sectores económicos. Durante fines del S.XX y principios del S.XXI, en América Latina, se marca el advenimiento de un actor que cada vez fue tomando mayor protagonismo: los multimedios. Estos promovieron una ideología liberal –a favor de los mercados– y atacaron a aquellos gobiernos que adhirieron a un capitalismo nacionalista, proteccionista y desarrollista. El intento del *kirchnerismo* por salirse de una lógica económica donde la principal producción sea primaria o financiera lo dejó enfrentado con los multimedios.

⁶⁸ Nota digital del diario “Clarín”: https://www.clarin.com/medios/kirchnerismo-avanza-plan-copamiento-radios_0_Hk-FMv9vXe.html (02/01/2015)

“Hoy día los grupos mediáticos se están comportando como la herramienta ideológica de la globalización. Es el brazo ideológico, para decirlo de otra manera, utilizando el concepto althusseriano, es la herramienta ideológica de la globalización” (Ramonet, 2013: 07). El *kirchnerismo* optó por una confrontación directa desde sus principales oradores (NK, CFK, Aníbal Fernández, Guillermo Moreno). El discurso de NK en el mercado central –atravesado por el *lock out* rural⁶⁹– es uno de los puntos más álgidos y, a la vez, más diáfanos para ver el inicio de la enemistad entre el *grupo Clarín* y el *kirchnerismo*. “Hasta el día de hoy veía con asombro en un diario, vocero de la oposición, no un diario independiente, un diario que por el nombre que tiene tendría que expresar a todos los argentinos de la nación, pero nosotros sabemos qué sectores expresa históricamente el diario de Bartolomé Mitre, sabemos realmente a qué intereses responde y que nunca respondió a los intereses nacionales y populares, nunca fue independiente, en eso debo reconocer, siempre fue un vocero claro de los pequeños sectores y los que quieren el país chico en esta Argentina.”⁷⁰

La otra estrategia del *kirchnerismo* fue la de construir un discurso contrahegemónico que se centrara, principalmente, en el develamiento de las operaciones mediáticas y el análisis discursivo de los principales grupos mediáticos opositores. Programas del canal estatal como “678” o “Filosofía aquí y ahora”, además de programas de empresarios afines al gobierno como “Duro de Domar”, “TVR” o mucha de la programación del canal C5N, y página12, actuaron como defensores del gobierno kirchnerista a partir de las denuncias incesantes del Grupo Clarín.⁷¹ Un análisis correcto de los rasgos estilísticos y enunciativos de cada programa requieren de mayores precisiones y un abordaje más exhaustivo. Aquí se trata de evidenciar aquellos rasgos que hacen a la homogeneidad de un discurso, en este caso el *populista* en contraposición con el *republicano*. El programa “678” se convirtió en un actor clave de la discusión política del segundo período kirchnerista; el copete del título era “La crítica al poder real”. Las discusiones con periodistas del grupo Clarín y el intento de desenmascarar las alianzas entre el multimedio y *Cambiemos*, llevó al programa al lugar de una denuncia permanente donde su afinidad oficialista (con el proyecto kirchnerista) quedaba en evidencia. Para ejemplificar tomo un fragmento del programa: “Es hora que los televidentes de Lanata adviertan que están siendo engañados, esa zonza argumentación y ese recontrachequear todo no se llevan para nada bien”⁷² Utilizar fragmentos discursivos del grupo Clarín como

⁶⁹ El *lock out* agropecuario fue una medida patronal que se extendió por 129 días, desde el 11 de marzo de 2008 hasta el 18 de julio del mismo año. Más adelante será abordada en mayor profundidad.

⁷⁰ Discurso de Néstor Kirchner en el mercado central. (02/07/08)

⁷¹ Las afirmaciones que se desprenden de este trabajo de indagación –sobre medios aliados u opositores– responden a un posicionamiento discursivo e ideológico entre los dos grandes polos. Se omite aquí la indagación sobre las motivaciones personales o económicas que podrían motivar dichas posturas.

⁷² (11/12/12) Enlatado de 678. <https://www.youtube.com/watch?v=bPEp9GR6yoU&t=327s>

intertexto para definir y delimitar ese antagonismo fue un rasgo típico del programa “678”. Este discurso contrahegemónico se sostuvo y se consolidó gracias a la presencia del discurso antagonico como intertexto.



Enlatado de 678, programa del (11/12/15)⁷³

Los hechos mencionados son producto de un antagonismo evidente entre dos formaciones discursivas marcadas. El contrato de lectura⁷⁴ liberal-republicano no nace en este período, pero sí se acentúa su lugar protagónico porque los MMC se convirtieron en el principal actor opositor y representante de las demandas de un sector “antikirchnerista”. La formación discursiva *kirchnerista*, en cambio, apostó por un anacronismo en su retórica para posicionarse desde un industrialismo nacional y antineoliberal (Dagatti, 2017), definiendo su construcción hegemónica a partir de esta lógica antagonica con tintes históricos.



28/08/09 Diario Clarín.

A partir del “Conflicto con el campo”, la polarización atravesó a toda la sociedad argentina, dando como resultado la conformación de dos grupos opuestos: *el campo* y *el gobierno*. El argumento sostenido por el *kirchnerismo* fue que se enfrentaban contra un bloque hegemónico y dominante –el campo– que históricamente había tenido intereses

⁷³ Enlatado de 678 https://www.youtube.com/watch?v=NG_sVOVGdvU – (11/12/15)–

⁷⁴ “En cualquier discurso, todo contenido es necesariamente tomado a cargo por una o múltiples estructuras enunciativas.” (Verón; 1985:5)

contrapuestos con un desarrollo industrialista e inclusivo, en detrimento de la mayoría de los argentinos. Ese lugar lo retoma de la posición que ocupaba la vieja oligarquía patricia. Fue así que en la enunciación kirchnerista el enemigo de la patria nacional, popular y transformadora dejó de ser inidentificable y pasó a tener, al menos en el plano discursivo, actores históricamente contrapuestos y antagónicos a un nacionalismo popular: *el campo* y *los medios de comunicación*. “Todos somos el campo”, “Estoy con el campo”, fueron las consignas que surgieron a partir del desarrollo del conflicto. El significante *campo* demostró una magnífica capacidad de unificación, articulando diferencias incluso antagónicas entre sí. “Nuestra hipótesis es que en él se expresa un *locus* fuerte de las identificaciones individuales y colectivas de Argentina, antes que la sola unión transitoria de intereses sectoriales, como explicación del conflicto.” (Caletti, 2014:13). En el trabajo de investigación de Sergio Caletti hay un abordaje a las distintas interpelaciones e imbricaciones de intersubjetividad a partir de un análisis marxista, psicoanalista y sociosemiótica del conflicto con el campo. El énfasis se encuentra en la relación entre el significante y la carga afectiva libidinal que los sujetos entrevistados le otorgan a éste. Las cadenas de significantes reconstruidas a partir de entrevistas en profundidad a distintos actores muestran una clara unificación de sectores históricamente antagónicos: “(...) la demarcación entre el “nosotros” y el “ellos” –“campo” vs “gobierno”– dio lugar a una conflictividad que unificó una diversidad inédita expresada en la mesa de enlace, cuyas figuras más emblemáticas eran la Federación Agraria, espacio histórico de los pequeños productores con la Sociedad Rural, de la más rancia tradición terrateniente.” (Caletti, 2014: 23). Hubo alianzas interclasistas: sectores sin tradición rural y de las urbes que se manifestaron a favor del *campo*. El significante *trabajo* (“no nos dejan *trabajar*”, “que nos dejen *trabajar*”)⁷⁵ operó como un articulador clave para que el pequeño burgués urbano interpelara al *campo* como un actor débil e injustamente afectado por las medidas del gobierno. Por lo tanto, la única explicación racional posible a este fenómeno debe buscarse a partir de un análisis de estas características; este antagonismo, que *a priori* pareciera ser un conflicto de intereses contrapuestos –*campo* vs *Gobierno*–, sería incomprensible en todas sus dimensiones sin la operación discursiva que hizo posible ese proceso en tales términos. “La lógica en la que el kirchnerismo se basaba para construir su identidad no adquiriría desde el principio la definitiva forma binaria que terminó por cobrar en 2008.” (Gindin, 2014:83). A su vez, no fue únicamente el *kirchnerismo* quien construyó una identidad; también lo hizo la prensa hegemónica liberal que de este conflicto trató de reforzar una retórica denunciadora y, a su vez, objetiva del gobierno y “la realidad”. Si bien hubo muchos políticos y partidos que trataron de inscribirse en este *logos* republicanista, como De Narvaez –que triunfa en las legislativas de la provincia en 2009–, o Massa –que hace una

⁷⁵ Creencias o discursos que estuvieron en circulación durante el “conflicto del campo” durante el 2008.

buena elección en 2013–, no hubo una transferencia directa de votos a un candidato particular, al menos hasta el 2015 y 2017 con la aparición de la coalición Cambiemos.

Luego del “conflicto del campo” y la sanción de “la LSCA”, el rol contrahegemónico construido por el *kirchnerismo* evidenció una serie de contradicciones. La acumulación de poder político representado por las victorias electorales y las estatizaciones hacía mella en la construcción identitaria kirchnerista. El poder del Estado es más palpable que el “*poder real*”⁷⁶ que intentaba evidenciar el *kirchnerismo* como su oponente. Desde la construcción discursiva kirchnerista siempre hubo un poder hegemónico omnipresente (al que su gobierno transformador se le opone), lo cual obliga a realizar un proceso de abstracción para evidenciar dicho bloque hegemónico y situar al gobierno como la contraparte más “débil” en la contienda. Luego de la derrota en el tratamiento de la 125 – “conflicto con el campo” – el *kirchnerismo* radicaliza su posición discursiva haciendo de la polarización un eje en la narrativa discursiva. La sanción de la Ley de Medios y la “Crisis del campo” fueron disparadores que fortalecieron la delimitación de los dos discursos antagónicos: uno populista y otro antipopulista o liberal-republicano. La mayor parte de la oposición política –sobre todo *Cambiemos*– se apoyó retóricamente en el *logos* republicano que el Grupo Clarín pregonaba.

En el 2008 ya había asumido como presidente Cristina Fernández de Kirchner (CFK), que cumplió sus dos mandatos entre el 2007 y el 2015. El panorama político era muy distinto al de NK en el 2003. Las desventajas políticas por ser un desconocido y la coyuntura crítica pos crisis ya no eran tan relevantes. El antagonismo del relato kirchnerista quedó manifiesto en 2008 con el “conflicto del campo”:

“Este acontecimiento señala el agotamiento del período de compatibilización entre acumulación y legitimación por la vía de la satisfacción de demandas; y, simultáneamente, el bloqueo de la gran burguesía agraria a su resolución por la vía del aumento de la presión impositiva sobre el gran capital, significando, en los hechos, el bloqueo a esta vía por el conjunto de la gran burguesía.” (Adrián Piva, 2015:248)

Otra arista del posicionamiento *contrahegemónico* se dió, en gran medida, en la política internacional del primer período *kirchnerista*. Se promovió la integración regional a través del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y hubo un pronunciamiento en contra del A.L.C.A.⁷⁷ (2005) durante la visita del entonces presidente de los EE.UU., G.W. Bush. Estas políticas

⁷⁶ El leitmotiv de “678” era “La crítica al poder real”.

⁷⁷ Néstor Kirchner se opuso durante la “IV Cumbre de las Américas” en Mar del Plata el proyecto de conformar un Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), impulsado por EE.UU.

marcaron el inicio de una impronta soberanista del discurso *kirchnerista*. Pero no fue hasta el período de estatizaciones, que los *elementos nacionalistas* del *relato* encontraron un fuerte andamiaje, algunas de las cuales fueron: las AFJP (2008), Aerolíneas Argentinas (2008) e Y.P.F. (2012). Estos hechos entregaron al relato *nacional-popular* logros y avances del modelo “transformador” *kirchnerista*. Muchas de estas empresas habían sido privatizadas durante el gobierno neoliberal de Carlos Saúl Menem en los 90'. Desde la oposición se criticó duramente esta política. Sobre todo la estatización de Y.P.F. donde los principales argumentos giraban en torno a lo que la comunidad internacional opinaba y a la *manipulación kirchnerista* para perpetuarse en el poder: “Para Europa, la Argentina sufrirá por la confiscación de YPF”⁷⁸; “Es, también, el temor de que "la marca" Malvinas esté siendo *manipulada*, igual que la de YPF, como un recurso emocional, capaz de poner a la mayoría de los argentinos de un solo lado.”⁷⁹; otros argumentos de los analistas liberales y opositores acusaron estas medidas de demagógicas y de fomentar un estatismo no rentable que rompe con las leyes del mercado: “Obligan a entes públicos a cargar en YPF y a volar por Aerolíneas”⁸⁰. La analogía entre “La guerra de Malvinas” y “la estatización de YPF”, comparten el razonamiento de que “el líder” –populista– realiza una maniobra *sibilina* y *demagógica* para perpetrarse en el poder y cautivar a las masas; en este caso apelando al *nacionalismo*.

Por último, la iconografía y el anclaje en las figuras de Néstor Kirchner y CFK fueron claves para hacer una operación análoga y anacrónica con el *peronismo* de Perón y Evita, donde el acento estuvo puesto en reconstruir la mítica peronista como un retorno al “verdadero” peronismo *nacional* y *popular*.

⁷⁸ La Nación, (24/04/12): <https://www.lanacion.com.ar/1467712-para-europa-la-argentina-sufrira-por-la-confiscacion-de-ypf>

⁷⁹ La Nación, (10/05/12): <https://www.lanacion.com.ar/1471896-uso-y-abuso-de-malvinas-e-ypf>

⁸⁰ La Nación, (20/07/12): <https://www.lanacion.com.ar/1491907-obligan-a-entes-publicos-a-cargar-en-ypf-y-volar-por-aerolineas>



Este anclaje en NK y CFK fue decisivo durante la elección del 2015: se intentó virar doce años de construcción discursiva alrededor de dos liderazgos fuertes. La creencia que circuló para articular al candidato Daniel Scioli (DS) con el pasado fue: “*el candidato es el proyecto*”. Durante el segundo mandato de CFK hubo fuertes tensiones entre DS y el *kirchnerismo más puro*. Además, a este conflicto, hay que agregarle un pasado donde se evidenciaba que su procedencia no era del campo nacional y popular –criado en una clase alta porteña, fue Secretario de Deportes de Menem, egresado de la UADE y piloto de lanchas de carrera– más bien representaba todo lo contrario y era más parecido a MM que a CFK. No logró distinguirse en un partido donde la figura de CFK lo opacaba; por lo tanto, en la militancia *kirchnerista*, generaba poco entusiasmo (por no representar esos ideales) y, a su vez, estaba muy pegado a la historia del *kirchnerismo* (su compañero de fórmula era Zanini un hombre de confianza de CFK) como para tentar al votante que no era kirchnerista, pero tampoco macrista. Por lo tanto, DS fue en gran medida la continuidad de CFK en el poder; un candidato incómodo tanto al interior del partido como hacia afuera, que no logró encadenar discursivamente la creencia que intentaron promover: “el candidato es el

proyecto”; 12 años donde el proyecto fue encarnado por NK o CFK no pudieron ser borrados para la campaña del 2015.

2.2. EL PRO: NACIMIENTO Y ASCENSO DE UN PARTIDO DE COALICIÓN: BREVE REPASO DEL UNIVERSO CULTURAL PRO



El “PRO⁸¹”, actual “Alianza Cambiemos”, es un partido de centro derecha que fue mutando y entablando alianzas desde sus inicios en el 2005. Para comprender su origen hay que remontarse a la crisis del 2001 que produjo un fuerte impacto de legitimidad en los partidos tradicionales (U.C.R.⁸² y P.J.⁸³), lo que hizo posible la aparición de nuevos actores y partidos políticos. En el año 2002 Mauricio Macri se inició en la política a partir de la “Fundación Creer y Crecer” y el partido “Compromiso para el Cambio”, con el cual se presentó a elecciones para Jefe de Gobierno y perdió en ballotage con Aníbal Ibarra.

“PRO, a diferencia de sus antecesores –la UCEDE en los años 80, y Acción por la República en los 90– no es un clásico partido de derecha, ni respecto de su personal político, ni de su discurso. Es cierto que ha logrado mantener en sus filas a esa derecha, a la que cobija y le otorga un lugar importante en la organización. Sin embargo, la combina con esos otros elementos ya mencionados –el personal político de quienes se “meten” en la actividad llegados del mundo de la empresa y las ONG, pero también los políticos tradicionales de los partidos mayoritarios–, así como

⁸¹ El apócope “PRO” (Propuesta Republicana) fue oficializado como partido político encabezado por Mauricio Macri en el 2008; en los primeros años este partido era conocido como “Compromiso para el Cambio”. La simbología, la letra “O” (agregada para generar una palabra propositiva) y gran parte de lo que conformaría identitariamente al partido fueron ideas de Ernesto Savaglio, un publicista, y Jaime Durán Barba, un asesor, sin cargo oficial, que trabaja con Mauricio Macri desde el 2005. El triángulo del logo, símbolo de “Play” puede ser adjudicado al campo cultural juvenil moderno y también es producto del marketing político.

⁸² La Unión Cívica Radical había sido parte de la “Alianza” que terminó cuando Fernando De la Rúa dimite el 20 de diciembre escapándose en helicóptero ante una crisis generalizada.

⁸³ El Partido Justicialista (peronista) había apoyado al gobierno de Carlos Menem y también estaba en la memoria popular como una causante de la crisis del 2001.

con algunos elementos ideológicos que esos grupos traen.” (Vommaro, 2015)

Lo distintivo de *Cambiamos* es que, a diferencia de los tradicionales partidos de derecha argentinos, confluye –en alguna de sus dimensiones– cierta “sensibilidad social” y “progresismo cultural”⁸⁴ en el corazón de las doctrinas neoliberales. Este fenómeno genera una serie de ambivalencias y tensiones al interior del partido porque conviven concepciones ideológicas diversas. A su vez, conserva una estética festiva y jovial que despliega en “el bunker”, lo que lleva a ritos de celebraciones que nada tienen que ver con la derecha *jurásica* tradicional o con la “grasa militante”⁸⁵, los conecta con cierta experiencia social de los sectores medios-altos despolitizados y viven la política como “outsiders”. Es el espíritu de los jóvenes, de los emprendedores, de los entusiastas “por ayudar” los que el PRO organiza y pone al servicio de su proyecto que, sin dudas, es neoliberal. Pero que saben esconder bajo un *relato* estandarizado y coacheado. No quieren ser una tribuna doctrinaria sino una opción de poder voluntario y desinteresado con “vocación de servicio”.

Lo innovador de este partido de coalición fueron las mutaciones impensadas en la derecha vernácula para acceder democráticamente al poder. Logró renovar y posicionar en la esfera política un partido de marcada tendencia ideológica empresaria, dotada de un pragmatismo político que lo hiciera sustentable en el tiempo. El color elegido para sus boletas y sus logos fue el amarillo (PRO) hasta mutar en un multicolor (*Cambiamos*). Esta estrategia se utilizó para desligarse de los partidos tradicionales como la UCR (rojo) y el PJ (azul). También el lugar que le asignó el *kirchnerismo* al PRO –por la biografía del líder Mauricio Macri y los intereses que representaba– le facilitó posicionarse como la principal fuerza opositora durante el período kirchnerista. Encarnó mejor que nadie la posición antagónica respecto al proyecto nacional y popular kirchnerista; de hecho, fue una alteridad que el gobierno de NK y CFK se encargaron de reforzar. MM fue al “Colegio Cardenal Newman”⁸⁶ –como muchos de los integrantes del PRO–, es ingeniero recibido en la U.C. A⁸⁷ y ejerció cargos importantes en empresas (como el Grupo Macri, Sevel⁸⁸, City Bank y FIAT). La fecha

⁸⁴ Quisiera aclarar que la “sensibilidad social” y el “progresismo cultural” de *Cambiamos* está ligado al *relato* que ha construido. Por ejemplo, tener de candidata a vicepresidenta una persona con capacidades diferentes (Gabriela Michetti), ir a visitar (en una villa) el comedor “los piletones” de Margarita Barrientos, etc.

⁸⁵ Conferencia de prensa de Alfonso Prat-Gay, Ministro de Economía durante la presidencia de Mauricio Macri: <https://www.youtube.com/watch?v=wWMLP4kqa60> (13/01/16)

⁸⁶ Colegio secundario y primario (1947-presente): es un instituto bilingüe, católico y de hombres. Además, es de gestión privada y tiene una de las matrículas más caras de argentina.

⁸⁷ Universidad Católica Argentina. Institución educativa sumamente ligada al PRO.

⁸⁸ En esta empresa atravesó un procesamiento por fraude y cobro de reintegros en la exportación e importación de autopartes a Uruguay.

de empresario de “country” y su apellido - que lo vincula a su padre Franco Macri - fue parcialmente olvidada a partir de su paso como presidente del Club Atlético Boca Juniors, uno de los clubes con más socios de Argentina. Los cuatro mandatos a cargo de esta institución tuvieron un éxito relativo, porque si bien en lo deportivo cosechó varios triunfos, estuvo implicado en serios casos de corrupción en la compraventa de jugadores donde Gustavo Arribas (actual director de la AFI, ex SIDE) participó como su aparente testaferro. Su salto a la política estuvo catapultado principalmente por su rol de *outsider*, a partir de la crisis del 2001, que deslegitimó a “la política” y a los partidos tradicionales. Su condición de multimillonario que nunca había participado en política dotó de cierta legitimidad a MM como candidato a jefe de gobierno durante el 2003. Además, el trabajo en conjunto entre técnicos y personajes de “la política” que tenían un *know how* terminaron de dar forma al MM candidato y al PRO partido. Abastecido por jóvenes de la usina de ideas y ONG’s, el PRO decidió privilegiar para los puestos políticos a aquellos que eran ajenos a “la política”, a los que “se meten en política con la voluntad de ayudar”. Esta táctica fue consecuencia del 2001 y las responsabilidades que todavía la sociedad le achacaba a “la política”. Sería un trabajo exhaustivo clasificar la heterogeneidad de los miembros más representativos del PRO. Cabe destacar esa tendencia –la de privilegiar a personajes ajenos a la política- y también que parte de su expansión fue gracias a la empatía y transparencia que generó la idea de que cualquiera con buena voluntad puede pertenecer a ese espacio político. Así, surge un abanico de candidatos y políticos heterogéneos:



⁸⁹ Carlos Javier Mac Allister, es un exfutbolista argentino.



90



91



92

⁹⁰ Miguel Ignacio Torres del Sel es un humorista, actor, político y productor pecuario argentino. Fue conocido por ser uno de los integrantes del trío Midachi

⁹¹ Rabin Bergman, activista social, farmacéutico, escritor y político argentino.

⁹² Marta Gabriela Michetti fue candidata a vicepresidenta por la Alianza Cambiemos.

Según lo expuesto por Vommaro Gabriel (2015), la heterogeneidad tiene varias implicaciones sobre el plano discursivo: Se afianza el sentido de la creencia que piensa a *Cambiamos* como un espacio pluralista, democrático, dialéctico e inclusivo. Además, esta heterogeneidad (futbolistas, periodistas, artistas, discapacitados, religiosos, etc.), respondió a las necesidades territoriales del partido. En las figuras mediáticas encontraron rasgos y elementos “populares” que lograron una rápida adhesión, sobre todo, por fuera de la Capital Federal donde no contaban con mucha presencia en territorio. Los planes comunicacionales y los sujetos orgánicos del PRO-Cambiamos surgieron de fundaciones y usinas de ideas — algunas con fuerte influencia neoliberal— que se centraba en formar cuadros para cambiar el modo de hacer política en la Argentina.

“Reclutaban estudiantes universitarios avanzados de Ciencias Sociales, Economía y Derecho, y les ofrecían un espacio de formación no academicista, a medio camino entre el voluntariado y la profesionalización, donde producir y planificar políticas públicas. Mientras terminaban sus estudios de grado o comenzaban sus especializaciones, estos jóvenes producían trabajos que generaban impacto, sobre todo en los medios, y servían a los tomadores de decisiones. (Vommaro, 2015:77),

Tanto el PRO como el FPV son el resultado de un proceso complejo que está muy estrechamente relacionado con la crisis económica y política del 2001. El universo cultural que inaugura el PRO en la política argentina no puede explicarse a partir de la contratación de un publicista, o de perspicacia y pragmatismo político. Este es un partido de coalición en el cual confluyen múltiples actores de espacios diversos como grupos religiosos, peronistas, U.C.R. (Ernesto Sanz), el ARI⁹³, empresarios de la construcción, empresarios agropecuarios, grandes grupos financieros, sectores progresistas y conservadores. El PRO se nutrió de un conglomerado heterogéneo para afianzar la idea de que es un partido político carente de ideología (o al menos de esto se jacta discursivamente.)⁹⁴ La falta de tradición (a diferencia del *kirchnerismo* que se autoproclamó heredero del peronismo de izquierda de los 70’) y una ingenua “mirada siempre hacia el futuro” les permitió construir un espacio político sin la necesidad de ser muy explicativos de su posición ideológica o sus proyectos políticos.

⁹³ El CC ARI -Coalición Cívica para la Afirmación de una República Igualitaria- es un partido político de corte radical que se separó del oficialismo de la Alianza durante el gobierno de Fernando De la Rúa. Su principal referente es Elisa Carrió.

⁹⁴ Desde el marco teórico elegido para esta tesina, la ausencia de ideología es siempre ideológica. Es un posicionamiento con representaciones, mitos y estructuras sobre cómo representar el mundo. No existe sujeto, institución, partido o discurso que no tenga ideología.

“La apuesta por la constitución de la “Argentina del siglo XXI” Cambiemos-PRO le ha permitido, entre otras cosas, presentarse como una fuerza posideológica, para la que la topología derecha-izquierda no significa nada (o sólo un pasado lejano), reivindicar la fuerza de los equipos en contra de los liderazgos, reivindicar la diversidad, sobre todo ligada a valores posmateriales, en contra del autoritarismo, que ya no es, como en Kirchner, el del neoliberalismo, sino el del populismo.” (Dagatti 2017: 18)

El apelativo del discurso *Cambiemos* tiende a posicionarse enunciativamente desde un sociolecto de “clase media apolítica”. También es típico el uso de cargas afectivas y emotivas que no buscan profundizar una temática específica pero sí tratan de esgrimir explícitamente una postura desideologizada, donde la sociedad pasa a componerse por una suma de individualidades y voluntades (apelando a un voluntarismo meritocrático e individualista.)

Mauricio Macri en la Apertura de la Asamblea Legislativa: “(...) es la forma de poner el punto de partida **en búsqueda de ese horizonte que todos soñamos**. Y hoy vengo acá a proponerles una hoja de ruta en la cual espero que **se apasionen**, que **se enamoren** de ese futuro que **podemos conseguir**.” (M.M., 1 de marzo de marzo de 2016)⁹⁵

Desde el análisis sociosemiótico propuesto por Dagatti (2017), la disrupción⁹⁶ comunicacional de *Cambiemos* –en el discurso político argentino– está, sin dudas, en la retórica enunciativa que propone un movimiento refundacional para la argentina con la promesa de “Insertar a la argentina en el siglo XXI”. Parte de este movimiento se materializa en el uso de colores estridentes, iconografía “moderna”, uso extensivo e intensivo de las redes sociales, la vestimenta formal (que a su vez es descontracturada y cotidiana), entre otras particularidades. El mensaje de campaña de *Cambiemos* siempre apuntó al impacto, a captar la atención del destinatario a partir de la utilización de estrategias del marketing publicitario para generar empatía, simetría y complicidad entre el sujeto político y el ciudadano; además, la retórica que utiliza *Cambiemos* en su comunicación publicitaria está en cierta medida más cerca al marketing publicitario que al marketing político. Si existe una regularidad dentro de cada tipo de comunicación (la política y la publicitaria), que permite distinguir una de la otra, resulta necesario mencionar que los discursos de *Cambiemos* tienen *huellas* en el contenido

⁹⁵El uso de “*negrita*” o “*bold*” en citas que sean parte del *corpus* (como candidatos, recortes de diario, spot, programas de tv, etc.) marcan los significantes clave que el autor de este trabajo quiere resaltar.

⁹⁶Cuando en este trabajo aparece lo “disruptivo” del discurso político de *Cambiemos* estamos haciendo referencia a cómo inauguró una serie de prácticas y estrategias comunicacionales que no existían hasta la elección del 2015. El uso de la big data, los spots actuados, los timbreos, todo lo que abarque “la nueva política”, en términos comunicacionales.

de sus mensajes y su retórica que no se inscriben preferentemente en la comunicación política tradicional. A partir de esta observación, inferimos que esta estrategia generará menor rechazo dentro de aquellos sujetos que se consideran apolíticos, descreídos o desinteresados de la “la política”. No porque el discurso de *Cambiamos* no sea un producto del marketing político sino porque encontró en otras formaciones discursivas rasgos enunciativos que acompañen, comunicacionalmente, las demandas de un sector de la sociedad. Estas demandas -cercanas a la formación discursiva republicana-liberal- serían: “terminar con el exceso de *ideologización*”; “finalizar el abuso de *cadena nacionales* por parte de CFK”; “terminar con la mentira del *relato K* y con *la corrupción*”; “que acaben los actos multitudinarios, llenos de militantes con bombos y banderas”.

El retraso en “ser un país normal”, desde la óptica PRO-Cambiamos, tiene un culpable: el despilfarro populista; y el futuro que prometen implica un borramiento de aquellas prácticas y políticas populistas.

“La dimensión constitutiva del discurso macrista se ha jugado hasta la fecha sobre la línea que separa lo viejo, lo antiguo, lo perimido, de lo nuevo, lo moderno, lo por venir; es una separación secular, que cuenta a su favor con la condición irreversible del tiempo: el siglo XXI enfrentado al siglo XX.” (Dagatti Mariano, 2017: 16)

La diferencia disruptiva del discurso de la coalición *Cambiamos* estuvo en la síntesis y la transparencia pragmática con la que lograron sintetizar el *cambio*⁹⁷ a partir de una lógica antagónica con *la vieja política*. No hubo un enfrentamiento y oposición explícita con Cristina o el FPV en los discursos electorales, fue una oposición sutil y simbólica la que fue construyendo. El código lingüístico del PRO choca con la formación discursiva política tradicional, en sus vocablos no existen los grupos *hegemónicos*, los *compañeros*, *los militantes*; el siglo XXI es, desde su concepción, “pos-política”, desideologizada, una sumatoria de individualidades, voluntarios y sujetos desinteresados por “*la política*”.

“Desde sus comienzos, PRO trabaja su imagen mediática en detalle. Casi se podría decir que las nuevas tecnologías y la publicidad política constituyen una estrategia central de este partido nuevo, que encuentra así la posibilidad de llegar adonde sus redes partidarias no alcanzan.” (Vommaro Gabriel, 2015:135)

⁹⁷ El significante cambio fue un centro que logró construir el discurso del Pro-Cambiamos a lo largo de la carrera electoral. Esto ubicó al kirchnerismo como *la continuidad y la perpetuación en el poder*, generando un especial énfasis en la gestión nacional. Así desviaron otras discusiones como la trayectoria e historia que los miembros del partido –*Cambiamos*– ya acumulaban, como también los 8 años de gestión en la Ciudad de Bs.As.

En este sentido, la división entre *vieja política* y *nueva política* fue parte del *cambio* propuesto por *Cambiamos*. Esta división marcó la identidad e idiosincrasia del partido. La poca presencia en territorio, en comparativa con el PJ y el FPV, fue presentado como una virtud más que como una debilidad. Hasta el 2015 el Pro era un partido que estaba circunscripto a la General Paz, no contaban con mucha presencia en el conurbano ni en el interior del país. Una incipiente alianza con la UCR le permitió al PRO pensar (gracias al aparato del viejo partido) en una elección nacional. En cambio, la presencia de *Cambiamos* en redes sociales fue total. Allí los candidatos ponían el cuerpo, *charlaban con los vecinos*, hacían *timbrees*, había *feedback* entre ciudadanía y políticos, había presencia en territorio, preocupación ante demandas puntuales o catástrofes climáticas y, sobre todo, no había *punteros políticos, mafias, barones del conurbano*: estaba el político y el vecino sin intermediarios, “haciendo lo que hay que hacer”. La *nueva política* fue una espectacularización de la política (distinta a la de los 90’) con una narrativa más propia del cine que de la formación política discursiva tradicional; Mauricio Macri y María Eugenia Vidal no se muestran en una oficina o con una militancia efervescente y agradecida, ellos desempeñan un *acting político*⁹⁸. Este *acting político* se manifiesta a partir de una doble articulación discursiva tanto en imágenes como en texto, el sentido manifiesto responde a este “rol” que debe tener el candidato o dirigente desde la postura de la *nueva política*. En el Facebook de MEV hay spots donde aparece interpretando el rol que la “nueva política” impone sobre los políticos. El *acting político* involucra el cuerpo del candidato: éste escucha, camina, ríe, toma mate –el repertorio de acciones es muy variado, aunque caminando es el que más se repite– está con vecinos, voluntarios, ciudadanos y otros políticos. Las imágenes del “hacer” pueden complementarse con la voz en off del candidato, como en el spot titulado “Hay que hablar menos y hacer más”⁹⁹. El “hacer más” está reforzado por imágenes de MEV saltando un charco, hablando con trabajadores de fábrica, golpeando sus palmas para llamar a un vecino, caminando por el centro de un barrio, caminando en una villa, hablando con un campesino. El “hablar menos” se cristaliza en *la vieja política* que no se exhibió tanto como un hacer concreto e individual, sino más bien como un movimiento transformacional (no al menos con una puesta donde lo político aparece como ficción y como una tarea individual despojada de los aparatos estatales.) También – “el hablar menos” – remite a la grandilocuencia retórica de la *vieja política*, a la de AF, y al constante debate y tensión conflictiva que proponía el discurso kirchnerista. En este spot la voz en off de MEV narra:

⁹⁸ *Acting político* sería la puesta en escena de un candidato donde “lo político” aparece simplificado en una acción individual despojada de todo sentido crítico y real de lo que implican las instituciones estatales.

⁹⁹ Spot de Facebook de María Eugenia Vidal. (23/07/15)

https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=850127605036300&id=183940131655054&_rdr

“Hay dos formas de gobernar, desde atrás del escritorio (AF) y la otra, la real, la de estar, la de ir, la de dar la cara y escuchar, la de encarar los problemas, la de embarrarse, la de que no te lo cuenten, la de ver los problemas en persona y arreglarlos (...)”

El FPV se consolidó, como ya fue mencionado, a partir de reposicionarse como los herederos de los jóvenes militantes de los 70', en oposición a la izquierda tradicional, el PJ de derecha, y el neoliberalismo. El PRO nunca se interesó por posicionarse en un sentido histórico, tampoco por problematizar el presente en un sentido crítico. Por eso, el pragmatismo de *Cambiamos* radica en su intento de situarse por encima de los clivajes sociopolíticos. La distinción entre izquierdas y derechas interpela a sujetos inmersos en la formación política discursiva tradicional, más propio de la *vieja política*. El discurso de *Cambiamos* invoca a un sujeto despolitizado, o al menos así aparece este sujeto enunciativamente en su discurso. Para el 2015, *Cambiamos* representó *el cambio* con lo viejo, con el *populismo K*. Lejos y sin nombrar, durante la campaña, quedaron las políticas neoliberales de los 90' y “La Alianza”, partido que nutrió luego parte del gabinete de MM (Patricia Bullrich, Melconian, F. Sturzenegger). La contradicción de dirigentes políticos, que habían integrado el gobierno de “La Alianza” o participado como empresarios durante los 90' (MM), encabezando un proyecto que representaba *la nueva política* quedó invisibilizada. Porque *la vieja política* pasó a estar representada por *el populismo K* y ya no por las políticas neoliberales de fines del S. XX. “El otro”, en el discurso de *Cambiamos*, es un sujeto corrompido por el *populismo* o bien un *militante fanático*; es el producto de décadas populistas donde se tergiverso la realidad y se perdió *la cultura del trabajo*. Resulta vital recalcar cómo aparece la *dimensión económica* en el discurso –neoliberal– de *Cambiamos*, donde el énfasis está puesto en el Estado que “gasta más que lo que tiene” o que administra mal.

“Quiero ser claro sobre el punto de partida, ya que venimos de años en los que **el Estado ha mentido** sistemáticamente, **confundiendo** a todos y borrando la línea entre la realidad y la fantasía. Así, la credibilidad y la confianza fueron destruidas. Encontramos un **Estado desordenado y mal gestionado.**” (1 de marzo de 2016)

“Nos encontramos con una delicada situación fiscal; una de las peores de las últimas décadas, por la **irresponsabilidad e incompetencia** de la anterior gestión.” (1 de marzo de 2016)

“Encontramos un Estado plagado de **clientelismo**, de **despilfarro** y **corrupción**. Un Estado que se puso al servicio de la **militancia**

política y que destruyó el valor de la carrera pública.” (1 de marzo de 2016)¹⁰⁰

3. LOS SENTIDOS DE LA CAMPAÑA DEL 2015: “LA DÉCADA GANADA” VS “EL CAMBIO”

3.1. BREVE RECONSTRUCCIÓN DE LA COYUNTURA POLÍTICA DURANTE EL AÑO ELECTORAL DEL 2015

Este apartado del trabajo tiene como objetivo reponer los principales hechos políticos y económicos del último mandato de Cristina Fernández de Kirchner (CFK) para comprender las circunstancias y actores que influyeron en la campaña y las elecciones del 2015. A su vez, permitirá situar el objeto de estudio en un *clima de época* y una coyuntura determinada que hizo posible la emergencia de ciertos discursos y significantes. Para las finalidades de este trabajo lo único relevante es poder situar ideológicamente las posturas e imposturas discursivas que circularon en dicha coyuntura. Lo central son las dinámicas culturales, mediáticas e ideológicas que condicionaron las elecciones del 2015. Como se ha mencionado, una hipótesis de esta investigación es que el PRO ocupó el rol de abanderado salvador de “La República” y logró encarnar el papel del *cambio*¹⁰¹. Enfrente había un *kirchnerismo* desgastado, que cargaba con el estigma del “populismo” como sinónimo de una patología o desviación de la “democracia verdadera”. En este sentido, uno representaba el *cambio* y el otro la *continuidad*.

¹⁰⁰ Apertura de las sesiones legislativas por M.M. (1/03/16). El uso de la *negrita* es del autor de este trabajo y no parte de la cita.

¹⁰¹ El significante *cambio* era un lugar vacante. En las elecciones del 2003 el *kirchnerismo* se había posicionado como el partido del cambio con respecto al período neoliberal. Para el 2015, el *kirchnerismo*, dejó de representar *el cambio* y pasó a ser la *continuidad*. En un sentido positivo, *el cambio*, fue “conservar lo bueno y mejorar lo malo”. Hacia el final de la carrera presidencial esta postura se cristalizó en las principales definiciones del debate presidencial entre Mauricio Macri y Daniel Scioli: “No vamos a sacar fútbol para todos”; “no vamos a devaluar”; “no vas a pagar impuesto a las ganancias”, etc.

Nepotismo, otra señal de decadencia institucional

El nombramiento en el Estado de una enorme cantidad de familiares y amigos de funcionarios convierte al régimen republicano en la caricatura de una monarquía

Editorial de "La Nación. 25 de julio de 2015" ¹⁰²

El pragmatismo de la Coalición Cambiemos para las elecciones del 2015 estuvo en saber posicionarse como el partido del cambio. Se asumió como representante del *antikirchnerismo* sin necesidad de discutir ideología, historia o posiciones; haciendo énfasis en desligarse de las experiencias neoliberales del pasado –como el gobierno de la Alianza- y prometiendo solucionar los descontentos y demandas sociales insatisfechas, pero “*sin perder nada de lo que se había hecho bien*”. La principal promesa de Cambiemos era la de ejercer un gobierno “institucionalista, democrático y republicano”

“Macri fue presentado como un *team leader* que venía a cursar una conducción ético-política diferente, más acorde al *know how* empresarial, flexible, pragmático e integrado al mundo moderno. Si nos ceñimos a ese imaginario, Macri es un presidente que escucha y dialoga con todos sin dogmatismos ideológicos, porque lo importante son los planes de gobierno, las metas y los valores” (Ponza, 2018:73)

¹⁰²<https://www.lanacion.com.ar/editoriales/nepotismo-otra-senal-de-decadencia-institucional-nid1813341> (25/07/2015).



103



104

Estos recortes citados son una cristalización de la “realidad política”. Encontramos una polarización donde los significantes “locura” y “normalidad” se presentan como una adjetivación apropiada para describir al *populismo* y *la república*. Hay un doble movimiento donde lo normal y lo anormal fijan su sentido; por un lado, se individualiza la génesis de la locura en el líder (CFK) y, por otro, se establece una incisión en la victoria electoral de Mauricio Macri. En el libro de Luis Majul aparece el significante *locura* para representar al período *kirchnerista* como una enfermedad mental, en contraposición a *Cambiemos* que sería el cauce natural de la democracia y *el cambio* hacia la *normalidad*. Sintetizar al *populismo* como una deformación de la democracia republicana está presente en varios elementos del *corpus*. Además, aparece como intertexto CFK, que por su condición de mujer viuda y por la utilización de la cadena nacional y su oratoria enérgica fue catalogada en varias oportunidades de *loca*.

En este sentido encontramos que la representación de “La Cámpora” en los MMC est  fijada desde una enunciación peyorativa y negativa (como el populismo). Ellos son los “jóvenes K”, “militantes”, “fanáticos del líder”, “acumuladores de poder”:

“(...) la **apelación al miedo** constituyó un rasgo de la campaña que termina. El kirchnerismo convirtió al temor en estrategia” (La Nación)¹⁰⁵,
 “Nuevos cargos y más gastos en Deportes para La Cámpora” (La Nación)¹⁰⁶;
 “**La Cámpora controlar ** las telecomunicaciones más allá de diciembre”;
 “ArBus, el nuevo negocio deficitario que est  **en manos de La Cámpora**”¹⁰⁷
 (La Nación); Lanata sobre Máximo Kirchner: “El nene nunca milit , ni en la

¹⁰³ Revista Noticias (2012)

¹⁰⁴ Luis Majul (2015) “El final. De la locura a la normalidad”

¹⁰⁵ <https://www.lanacion.com.ar/opinion/la-campora-no-logra-emular-a-orson-welles-nid1845322> (14/11/15)

¹⁰⁶ <https://www.lanacion.com.ar/politica/nuevos-cargos-y-mas-gastos-en-deportes-para-la-campora-nid1834659> (08/10/15)

¹⁰⁷ <https://www.lanacion.com.ar/politica/los-colectivos-arbus-el-nuevo-negocio-deficitario-que-esta-en-manos-de-la-campora-nid1806152> (30/06/15)

secundaria, ni en la universidad, tampoco en el laburo porque **no laboró nunca** (...) y en política se dedicó a **favorecer a los amigos** y conspirar contra los enemigos, es decir, un verdadero, original, Kirchner.”¹⁰⁸
(Periodismo Para Todos – El Trece)

La aparición de la principal agrupación militante del *kirchnerismo* en los MMC, acentúa la creencia de una casta u oligarquía que malgasta fondos del Estado para mantenerse en el poder y conservar su bienestar. La prensa liberal suele reforzar la noción de que CFK está loca como cuando en la nota reitera que “ya se había comparado con Keops” o que se cree una líder suprema, “debo ser la reencarnación de una”: Metafóricamente podemos pensar que el liberalismo actual hace una transposición explicativa, si antes el impedimento para tener mayores libertades eran las monarquías absolutas y el rey; ahora, son *la faraona* (ver nota de Clarín) CFK y su nobleza (La Cámpora).

DEFINICIONES POR CADENA NACIONAL

Cristina: “Debo ser la reencarnación de un gran arquitecto egipcio”

La Presidenta sorprendió con su discurso en la inauguración de un polo audiovisual. En 2010, ya se había comparado con Keops. ¹⁰⁹

La contienda épica e histórica entre el *liberalismo republicano* y el *populismo* aparece como un problema crónico de la Argentina, como si la historia argentina ofreciera siempre la división entre dos fuerzas políticas dicotómicas y opuestas en todo sentido. La intertextualidad presente en las condiciones de producción de los discursos políticos mediatizados del 2015 es infinita. Por lo tanto, en el recorte intentaré hacer hincapié en los elementos antagónicos que evidencian desde la oposición connotada –en torno a *república* y *populismo* en las elecciones por la provincia de Buenos Aires– un sentido diáfano.

Lo social está penetrado por la negatividad –es decir, por el antagonismo– que no logra el estatus de la transparencia, de la presencia plena, y que la objetividad de sus identidades es permanentemente subvertida. A partir de aquí,

¹⁰⁸ <https://www.youtube.com/watch?v=9iKbngnHSCg> (30/09/14)

¹⁰⁹ https://www.clarin.com/politica/cristina-debo-reencarnacion-arquitecto-egipcio_0_Bya-DrlhDmg.html (29/08/12)

la relación imposible entre objetividad y negatividad ha pasado a ser constitutiva de lo social...la coexistencia de sus términos no puede concebirse como relación objetiva de fronteras, sino como subversión recíproca de sus contenidos. (Laclau, 1985: 172)

Para el final del segundo mandato de CFK, hubo una proliferación reeditada –por parte de *Cambiamos* y los MMC– de discursos con clara referencia antiperonista y liberal republicana. *Venezuela* fue uno de los elementos que mayor identificación y antagonismo logró reponer en la cadena discursiva antipopulista para la delimitación del sentido. El significante Venezuela funcionó equivalencialmente en la cadena discursiva antipopulista, el *point de capiton* de esta cadena sería el *populismo*, y fijó una hiperbolización negativa del modelo *populista-kirchnerista*. Si se intenta encontrar similitudes dentro de los movimientos políticos latinoamericanos de los últimos 15 años, una experiencia similar a la del *kirchnerismo* sería más razonable encontrarla en el Frente Amplio uruguayo más que en el *chavismo*. La analogía axiomática es producto de múltiples factores, pero se puede inferir que el significante privilegiado es el de *populismo*. *Populismo* como parte de una cadena discursiva conformada por: *corrupción, régimen, dictadura, inflación, nepotismo, personalista, violento, autoritarismo, grieta, antidemocrático, enemigo interno y externo, antiimperialismo, cepo*. Éstos, entre muchos otros significantes, permiten crear un paralelismo sin precedentes en la historia reciente entre Argentina y Venezuela. “Hace un año, un dólar valía alrededor de 100 bolívars en el **mercado negro**. En la actualidad, se pueden conseguir hasta 700 bolívars por dólar. El FMI pronostica que la **inflación** venezolana alcanzará este año el 159% (aunque el presidente Nicolás Maduro afirma que será la mitad de esa cifra) y que la economía se contraerá un 10%, la peor proyección para cualquier país del mundo (aunque no hay estimaciones para Siria).”¹¹⁰ “El **dólar blue**, sin techo en Venezuela: superó los 600 bolívars”¹¹¹ Durante el 2015 fueron recurrentes, en los medios de comunicación argentinos, noticias sobre “la situación venezolana”. Sobre la falta de alimentos, sobre la inseguridad, la demagogia presidencial, etc. El tema se impuso en la agenda mediática argentina a través de un acuerdo tácito en la propia enunciación de los contenidos. El socialismo venezolano era el resultado de una posible victoria electoral *kirchnerista*.

“Como en Venezuela, la **prensa independiente** de la Argentina viene sufriendo **persecuciones** administrativas y judiciales, además de **cepos** publicitarios y toda clase de

¹¹⁰<https://www.lanacion.com.ar/1837642-todo-por-un-dolar-hasta-los-ladrones-le-escapan-al-bolivar-en-venezuela> –(19/10/15)–

¹¹¹<https://www.lanacion.com.ar/1809171-el-dolar-blue-sin-techo-en-venezuela-supero-los-600-bolivares> –(10/07/15)–

discriminaciones. Para silenciar a la oposición, el chavismo no renovó la concesión del canal 2 (RCTV) y forzó las ventas de medios independientes como Globovisión y Cadena Capriles



a grupos afines al poder político. *Entre nosotros*, el kirchnerismo intentó hacer algo semejante con la ley de medios audiovisuales.”¹¹² Desde una dimensión comunicacional estas cadenas significantes funcionaron argumentativamente como otro resquicio de “la realidad” donde el discurso antipopulista argentino se apoyó para expandir el halo *populista-kirchnerista*, peyorativamente, hacia una realidad más evidente donde el *antipopulismo* tenga más sintonía con elementos democráticos republicanos, en oposición al *populismo*. “Estamos viviendo una *dictadura*, Cristina es una dictadora. No es feliz, es caprichosa. Muy *autoritaria*, no me gusta la forma de manejar el país. La *grieta* existe es verdad, nunca la he vivido tanto, salvo en la época de Perón”¹¹³, dijo la conductora de T.V. Mirtha Legrand. El discurso de Mirtha Legrand sintetiza una formación discursiva “antipopulista-antiperonista”. Es la sincronización de elementos dispersos que forman coherentemente un anclaje de los significantes: *corrupción*, *dictadura*, *falta de libertades*, *kirchnerismo*, etc. En este discurso se encuentran cristalizadas varias de las connotaciones que pertenecen a la formación discursiva republicana y, por ende, antipopulistas.

Una de las principales críticas antipopulistas estuvo relacionada con “el *cepo al dólar*.” La política económica del *kirchnerismo* tuvo un fuerte incentivo sobre la expansión del mercado interno y un proteccionismo para contener la libre fluctuación de capitales, sobre todo a partir de los escasos dólares que había luego de la crisis internacional del 2008. Luego del Rodrigazo¹¹⁴ la cultura y sociedad argentina incorporó a su cotidianeidad el dólar como termómetro del clima social:

“(…) los resultados del Rodrigazo no podían ser exitosos. La inflación se disparó con violencia, mientras los salarios reales se contraían y provocaban un recrudescimiento de la puja distributiva. Los argentinos comenzaron a desprenderse de un dinero que perdía valor casi día a día, para refugiarse en monedas extranjeras” (Rapoport, 2010: 281)

¹¹² <https://www.lanacion.com.ar/1723278-argenzuela> -(31/09/14)-

¹¹³ <https://www.lanacion.com.ar/1811821-mirtha-legrand-estamos-viviendo-una-dictadura-cristina-es-una-dictadora> (19/07/15)

¹¹⁴ El “Rodrigazo” es el nombre con el cual se conoce a la brutal devaluación, inflación y ajuste que produjeron las políticas económicas de Celestino Rodrigo durante la presidencia de Isabel Perón entre mayo y junio de 1975.

La aparente estabilidad de los 90', a partir del famoso "una a uno" –Cavallo dispuso como política económica la igualdad entre el peso argentino y el dólar norteamericano–, no fue otra cosa que el reflejo de la importancia del dólar en la sociedad argentina. La formación discursiva republicana-liberal argentina se opuso a las políticas económicas kirchneristas. La oposición se manifestó desde las bases del liberalismo, donde cada individuo debería poder hacer lo que quiera, donde la libertad individual debería pesar más que el bienestar colectivo porque, según esta lógica, la libertad individual desembocaría en un mayor bienestar colectivo. En este sentido, "el cepo" adquirió una dimensión significativa dentro de la formación discursiva política por sobre la económica (ambas muy interrelacionadas). El ataque al *populismo*, de la prensa y los políticos republicanos-liberales, estuvo articulada por la *demagogia, mentira, autoritarismo, un estado que te persigue y genera miedo a través de la AFIP*. MM en Radio mitre (16/07/15): "¿Cómo no va a querer todo el mundo comprar **dólares**? Es obvio, es un Gobierno que **miente** en todos los campos de la vida." El *cepo* además de ser una medida económica se convirtió en un elemento político central de la formación discursiva republicana-liberal, que cohesionó la articulación del estado *populista* como un tipo de estado que restringe las libertades individuales y colectivas.

"El liberalismo tendería, necesariamente, a corromper sus aspectos de búsqueda de la igualdad y la libertad al concebir esta última como una mera materialización de la elección de individuos atomizados que buscan su propio beneficio. De igual forma, transformaría la igualdad en una mera propiedad formal de agentes racionales entendidos de modo descontextualizado. Anularían la idea del bien general suplantándola por la de la suma del beneficio propio, y la vida en sociedad terminaría reducida a la coordinación de acciones. Al final, la lógica del mercado habría jibarizado la libertad e igualdad liberal" (Bustamante, 2012: 23)

Uno de los casos más resonantes de *corrupción* durante la campaña del 2015 fue el caso de Fernando Miembro¹¹⁵, a quién se lo acusó de tener contratos irregulares –con la ciudad de Buenos Aires– y realizar lavado de activos. El "Caso Niembro" fue paradigmático porque pasó de ser un caso de *corrupción* evidente, a uno donde se demostraba la diferencia con el *kirchnerismo*. Niembro decidió bajar su candidatura a Diputado Nacional por la Provincia de Buenos Aires y disminuir al mínimo su aparición pública. Este corrimiento generó un *efecto de verdad* sobre los elementos y actores de la formación discursiva republicana en

¹¹⁵ Fernando Niembro: Periodista deportivo de profesión, también fue secretario de Prensa y Difusión (1990-1991) durante el menemismo, y encabezó la lista de candidatos a Diputado Nacional por la Provincia de Buenos Aires durante la campaña electoral del 2015. El 16/09/15 renunció a su candidatura por las irregularidades de la Usina Producciones.

su totalidad. Varios integrantes de Cambiemos no desmintieron las acusaciones y tampoco defendieron a Fernando Niembro, sino que criticaron al *kirchnerismo* y felicitaron su decisión de “ponerse a disposición de la justicia”. Mauricio Macri en la Usina del Arte dijo: “Rescato la persona de Fernando Niembro, que dio un paso al costado para no perjudicar al espacio. Nos presentamos a la Justicia y colaboramos, a diferencia de quienes lo acusan, que obstaculizan las investigaciones, remueven jueces y hacen cualquier cosa para no perder el poder”.¹¹⁶ El argumento de Cambiemos no fue el de desconocer la imputación o defenderlo a ultranza; la estrategia fue deslegitimar la causa porque –citando a Laura Alonso, que luego ocuparía la Oficina Anticorrupción– se trataba de “una operación política”¹¹⁷ y porque –como dijo Patricia Bullrich– “Gonella¹¹⁸ trabaja a pedido de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner”¹¹⁹. La formación discursiva republicana reforzó su *efecto de verdad* sosteniendo que había una “manipulación de la justicia” por parte del *kirchnerismo* y, a su vez, que ellos “colaboraban con la justicia” a diferencia del *kirchnerismo* que la “obstaculizaba”.

LA NACION | POLÍTICA | ELECCIONES 2015

Mauricio Macri: "Niembro demostró que no vino por un cargo"

Recorte del diario “La Nación”, 16 de agosto del 2015¹²⁰

El hecho de haber corrido a Niembro generó un contraste directo con “el caso Ciccone”, uno de los casos más mediáticos de “corrupción kirchnerista”. Éste involucraba al entonces vicepresidente Amado Boudou. Allí, los MMC querían poner en evidencia la falta de *ética* y *moral*. El “comportamiento populista” implicó la *impunidad* del gobierno kirchnerista para mantener a un funcionario, pese a las acusaciones (sobre todo de los MMC) de *corrupción*. Así, se configuró un anclaje sobre la formación discursiva populista, donde “la mentira” se condensa por la falta de ética y moral republicana. Que, a su vez, es producto de su no accionar republicano: “intentar controlar la justicia”; “defender a un corrupto con fanatismo”; “hacer operaciones políticas”.

¹¹⁶ <https://www.lanacion.com.ar/politica/mauricio-macri-niembro-demostro-que-no-vino-por-un-cargo-nid1828463> (16/09/15)

¹¹⁷ <https://www.infobae.com/2015/09/11/1754744-tras-la-denuncia-contrafernando-niembro-el-pro-acuso-al-fiscal-carlos-gonella-trabajar-el-gobierno/> (11/09/15)

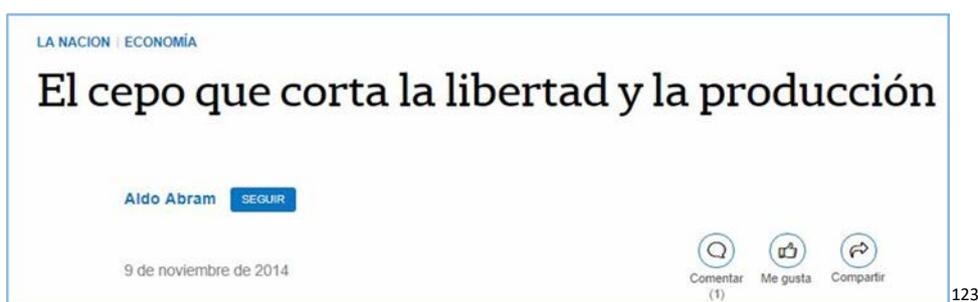
¹¹⁸ Carlos Gonella fue el fiscal que impulsó la causa de lavado de dinero sobre Fernando Niembro.

¹¹⁹ <https://www.infobae.com/2015/09/11/1754744-tras-la-denuncia-contrafernando-niembro-el-pro-acuso-al-fiscal-carlos-gonella-trabajar-el-gobierno/> (11/09/15)

¹²⁰ <https://www.lanacion.com.ar/politica/mauricio-macri-niembro-demostro-que-no-vino-por-un-cargo-nid1828463> (16/09/15)

En la carta pública de Fernando Niembro, donde anunció su retiro temporal señaló: “Uno de los objetivos que tienen es probar que todos somos iguales a ellos, pero no lo somos. Yo voy a la justicia, dejo de lado mis futuros cargos y fueros. ¿Los que me acusan harán lo mismo? (...) Estoy convencido de que la Argentina va a cambiar. El miedo no va a triunfar. Ni la resignación, ni la desesperanza. Estamos empezando una nueva era. Tengamos fe”.¹²¹

“La verdad” de la formación discursiva republicana se afianzó notablemente a partir del corrimiento de Fernando Niembro. Esta maniobra –en contraste con “El caso Ciccone”– generó un efecto de “diafanidad” “republicana” frente a un “oscurantismo” “K”¹²². La sobredeterminación de esta maniobra fue revalorar en el gesto un correcto accionar ético y moral.



En este último recorte del diario “La Nación” puede verse la transposición de una medida económica hacia la esfera de lo político: “El cepo que corta la **libertad** y la producción”. La *libertad* sería uno de los significantes privilegiados de la formación discursiva republicana-liberal, porque sintetiza y ancla las premisas éticas-morales de la relación entre republicanismo político y liberalismo económico. En este caso, la *libertad* que cercena el *populismo* es individual y colectivo. En su dimensión significativa, *la libertad* toma un sentido del orden de lo esencial e imprescindible para la democracia.

“(…) para seguir la **fiesta**, el Gobierno **reformó** su Carta Orgánica y disminuyó los límites para **saquearlo**. Luego, instaló el **cepo** sacando del mercado cambiario oficial gran parte de la demanda de particulares y empresas. ¿Sirvió? No, sólo dos países perdieron

¹²¹<https://www.lanacion.com.ar/politica/la-carta-de-fernando-niembro-soy-quien-siempre-fui-la-persona-honrada-que-conocen-hace-50-anos-nid1828400> (16/09/15)

¹²² La letra “K” apareció en los medios masivos de comunicación como un elemento más de la cadena significativa populista. En un sentido peyorativo la aparición de la letra “K” demuestra la pertenencia a un universo kirchnerista: “la ruta del dinero K”; “la corrupción K”; “los medios K”; “la justicia K”

¹²³<https://www.lanacion.com.ar/economia/el-cepo-que-corta-la-libertad-y-la-produccion-nid1742290> (09/11/14)

reservas desde principios de 2012: la **Argentina y Venezuela**, los únicos con **control de cambios.**" ()¹²⁴

Pero al invertir el razonamiento, desde la formación discursiva populista, el *cepo* puede estar justificada por una mejoría colectiva, por un bien estar general que, paradójicamente es la premisa originaria y etimológica del republicanismo: "la cosa pública"; "lo público", "lo del pueblo".

"Las experiencias populistas actuales en América Latina no están tan enfrentadas, sino que incluso vienen a coincidir, con los postulados más clásicos del pensamiento político republicano. Que por lo demás fue siempre, más allá de una apuesta por un determinado tipo de gobierno, por una cierta forma de organización y división de los poderes y por una cierta manera de entender la virtud de los ciudadanos y de los gobernantes, una postura en favor de la *cosa pública.*" (Rinesi, 2015: 94)

3.2. EL DEBATE TELEVISIVO COMO VIDRIERA DE LA POLÍTICA



Twitter de Marcelo Longobardi. 24 de septiembre del 2015.

El debate presidencial televisado del 2015 ocupó gran parte de la discusión política. El *kirchnerismo* se opuso abiertamente a participar del mismo desde un comienzo. La

¹²⁴ <https://www.lanacion.com.ar/economia/el-cepo-que-corta-la-libertad-y-la-produccion-nid1742290> (09/11/14)

persistencia de los ‘medios hegemónicos’¹²⁵ en imponer el debate como un hecho fundamental para la democracia más la repercusión del primer debate con la ausencia de Scioli hizo casi obligatoria su presencia en el segundo debate (instancia de ballotage) con M.M.



De izquierda a derecha: Adolfo Rodríguez Saá, Nicolás del Caño, Sergio Massa, Margarita Stolbizer, Mauricio Macri.¹²⁶

Una de las ternas del segundo debate fue “Fortalecimiento Democrático y calidad institucional”:

“En este marco; esto es, si uno de los componentes de la hegemonía discursiva es lo intocable, que se aparece bajo sus dos formas: fetiche y tabú, es posible sugerir, en un sentido amplio y de acuerdo a lo observado, que lo que en un posicionamiento discursivo antioficialista se erige en fetiche: la corrupción; en un posicionamiento discursivo oficialista resulta del orden de lo innombrable. Con todo, en ambos casos, la corrupción es del orden de lo incuestionable (Häntzsch, 2017:133).

La inclusión de esta terna –“Fortalecimiento democrático y calidad institucional”– demuestra el nivel de tensión entre *kirchnerismo* y *democracia o calidad institucional* y, la articulación entre *kirchnerismo* y *corrupción* como consecuencia de una República trunca. Una de las principales críticas al *kirchnerismo* y, promesa de la coalición Cambiemos, giró en torno a la desunión de los argentinos, al conflicto, a “la grieta” –la metáfora a partir de la cual circuló y se condensó esta oposición– que desde la óptica liberal el *kirchnerismo* fomentaba. Otro

¹²⁵ El concepto de “medios hegemónicos” está asociado al uso que el discurso kirchnerista hace para referirse al Grupo Clarín. En este trabajo será utilizado como parte de la formación discursiva populista y no con un anclaje académico por su imbricación en la coyuntura política contemporánea.

¹²⁶ La ausencia de DS funciona como presencia porque está manifiesta.

hecho polémico y coyuntural, que enfatizó la demanda sobre la *falta de republicanismo* del gobierno kirchnerista, giró en torno al uso de la boleta electrónica para las votaciones. El gobierno de CABA decidió, en 2015, utilizar la Boleta Única Electrónica, enfatizando las virtudes del voto electrónico y haciendo un fuerte hincapié en que la utilización de esta tecnología era *per se* un avance para la democracia: “El sistema no pretende reemplazar las ventajas del voto tradicional sino complementarlas con **tecnología de avanzada**, buscando **disminuir el fraude electoral**, fortalecer integralmente el proceso electoral y **agilizarlo**, tanto al momento de efectuar el voto, como así también en su escrutinio.”¹²⁷ Más aún, omitió todas las polémicas acontecidas en otros países –como EE.UU. y Alemania– a raíz del voto electrónico y lo contradictorio que resultaba su implementación por las leyes electorales argentinas. Cabe destacar cómo Cambiemos, a raíz de este debate, reforzó su promesa de transformar en un Estado republicano moderno al Estado populista, a partir del advenimiento de la “*nueva política*”, en contraposición con *la vieja política* –los barones del conurbano, “los caudillos” de las provincias, etc.–. La *agilidad* (como si votar fuera una tarea burocrática más) y la *transparencia* (en contraposición con la quema de urnas de Tucumán¹²⁸ y la idea de fraude) se sostiene por el sentido que condensa las TIC’s como “*el futuro y lo nuevo*”, como parte del *cambio* necesario. El diseño y los videos explicativos sobre cómo utilizar la boleta electrónica también fueron disruptivos en la mediaticidad del discurso político; la inclusión de íconos vectoriales, la síntesis de información, la interfaz, todo remite a una estética y a un estilo más propio del marketing y del sector privado empresarial.

Características



Evita la multiplicidad y el hurto de boletas.



Impide la introducción de boletas falsas.



Más ecológico. Ahorra toneladas de papel.



Se puede controlar que la información grabada en el chip coincida con la impresa.



Evita votos nulos.



Asegura la presencia en pantalla de todos los candidatos.



Resguarda el secreto de tu voto.



Agiliza y transparenta el conteo de votos.

129

¹²⁷ Boleta Única Electrónica: <https://www.buenosaires.gob.ar/boletaelectronica>

¹²⁸ <https://www.lanacion.com.ar/politica/escandalo-de-violencia-y-quema-de-urnas-en-las-elecciones-en-tucuman-nid1821772> (24/08/15)

¹²⁹ Boleta Única Electrónica: <https://www.buenosaires.gob.ar/boletaelectronica>

En definitiva, el debate televisivo fue un hecho mediático atravesado por el discurso político en un terreno que se legitimaba desde una aparente *neutralidad*. Como sostiene Häntzsch Carolina (2017), la lógica del debate televisivo implica enfrentamiento y si a esta lógica se le suma el contexto coyuntural, hubo un escenario de dos trincheras delimitadas: la *neoliberal* y la *nacional-popular*; aunque dentro del debate aparecen mezcladas, combinadas e intrincadas entre sí. Lo interesante del debate, para este trabajo, fue la mediatización y el lugar que ocupó: “*El primer debate televisivo argentino*”. La épica fue la impronta que se le imprimió al debate por tratarse de *un suceso histórico*: “el primero de la historia”. Los MMC liberales reproducían un clima de tensión, todas las noticias *políticas* eran polémicas en torno al debate; mientras tanto, la oposición insistía con promover el debate televisivo como único medio legítimo para una transición y un camino electoral democrático legítimo.

“(…) la realización inaugural de los debates presidenciales televisados y el respeto a los procedimientos electorales en un sentido más amplio, entrañan una oposición entre democracia y no democracia. Pero, también, suponen la puesta en evidencia de la forma que lo democrático toma en nuestra sociedad: es decir, de su contingencia, de su eventual objetabilidad.” (Häntzsch Carolina, 2017:164)

La oposición del *kirchnerismo* a la realización del debate afianzó la hegemonización y anclaje de la formación discursiva liberal-republicana, configurando el universo político de forma dicotómica: uno autoritario –*populista*– y otro democrático –*republicano*–. El debate fue apropiado por esta formación discursiva para legitimar estas creencias y para objetivar en la práctica su ideología: “Un gobierno fuertemente autoritario, también puede producir efectos de democratización social. La democratización puede ser concebida como un requisito para la existencia de una democracia sólida, pero no puede confundirse con la misma.” (Aboy Carlés, 2016:20). La apropiación de “lo democrático” y del *demos* legítimo por parte del bloque hegemónico logró revertir las creencias populistas: el estado populista comenzó a ser visto como un gobierno *autoritario* y *mentiroso* porque no producía la democratización social que justificaba la praxis del autoritarismo. La lógica democrática hegemónica funcionó en el espacio mediatizado a partir de un aparente discurso objetivo y neutro. Los conductores del debate encarnaron esa voz ecuánime, como los spots de campaña de PRO-Cambiamos, que tiene muchos elementos donde comparten esa retórica. En esta lógica, el lugar del *populismo-kirchnerismo* fue el de la no democracia, es decir, la del que “se oponía al debate”, “discutía con los medios”, “cuestionaba los fallos judiciales”, “asesinaba fiscales”. Esta tensión atravesó el debate y afianzó la épica y la creencia de “se puede vivir mejor”, “hay que mejorar la calidad institucional”.

En este sentido, encontramos que la retórica de *Cambiamos* se apoyó en un discurso que legitimó su posición en el orden de lo democrático en oposición a lo *corrupto, mentiroso* y *autoritario*. En el debate televisivo quedó plasmada la lógica política que atravesó el 2015. El modo legítimo del hacer político en democracia quedó mediado por un gran escenario mediatizado y televisado, donde el rol de la ciudadanía fue de espectador pasivo que, en última instancia, iba a decidir quién lo convencía para depositar su voto en la urna. La lógica del debate trae por arrastre una lógica publicitaria donde “se venden candidatos o propuestas” y el público luego elige, no sin antes ver en los MMC “quién ganó el debate”. Si asumimos que en el debate fue central la cuestión de la vigencia y calidad del Estado de Derecho, hay que asumir que el *demos* construido en el discurso populista distaba de ser el hegemónico. Retomando a Aboy Carles (2016): “la principal tensión que el *populismo* guarda con la democracia liberal estará dada por ese juego pendular de inclusiones y exclusiones que provoca una constante inestabilidad del *demos* legítimo”. El enunciario construido en el discurso liberal republicano, tanto en MMC como desde *Cambiamos*, articuló y hegemonizó lugares comunes de pertenencia con lo *argentino, la ciudadanía, el respeto por las instituciones, etc.*, que confluyeron en un colectivo de mayor porte jerárquico y hegemonizante que el populista. En este sentido, lo hallado indica que fue fortaleciéndose la siguiente premisa: el imaginario cultural hegemónico es liberal-republicano; y los doce años *populistas* no revertieron el entramado sociocultural, neoliberal, heredado.

“los modos de configuración de las identidades políticas en estos años que ahora corren no dejan de inscribirse (como le he oído explicar recientemente a Gerardo Aboy Carlés, a cuyo muy preciso argumento espero no estar siendo infiel) en un tablero definido más bien por las coordenadas de la discusión “liberal-democrática” que se instaló en aquellos años de la “transición” y en cuyos términos no hemos dejado de pensar los problemas de la vida política de nuestros pueblos y de la conformación de las identidades colectivas de los jugadores de ese juego que jugamos.” (Rinesi, 2015: 88)

3.3. "TODOS SOMOS NISMAN. PEDIR JUSTICIA ES DEFENDER LA DEMOCRACIA" ¹³⁰

¹³⁰ Consigna de la manifestación del 19 de enero de 2015 en Plaza de Mayo.

<https://www.lanacion.com.ar/1761519-todos-somos-nisman-un-grito-multitudinario> (20/01/15)

En 2004, durante la presidencia de Néstor Kirchner (NK), Nisman cobró notoriedad pública a raíz de su nombramiento como fiscal a cargo de una unidad especial para investigar el atentado a la AMIA (Asociación Mutual Israelita Argentina)¹³¹. El caso AMIA arrastraba años de denuncias cruzadas dentro del PEN y los servicios de inteligencia. El nombramiento de Nisman tenía la finalidad de esclarecer quiénes fueron los autores del acto terrorista; y si había cómplices y encubridores dentro del poder judicial, el servicio de inteligencia y altos cargos del PEN desde el hecho hasta la fecha.

El 18 de enero del 2015 el fiscal Alberto Nisman muere producto de un disparo en la cabeza. La muerte del fiscal provocó múltiples interpretaciones sobre las causas del suicidio o asesinato. La hipótesis del suicidio pareciera ser la más verosímil. Sobre el posible asesinato se desprenden dos versiones que circularon en los MMC y *vox populi*. La primera se sostiene desde un razonamiento deductivo incentivado y enarbolado por la prensa masiva hegemónica. Nisman estaba por presentar ante la justicia el resultado de 11 años de investigación: En ésta sostenía que CFK, a causa de la severa crisis energética, había firmado el memorándum de entendimiento con Irán (2013) para exculpar a los autores del atentado terrorista de origen iraní y poder así iniciar relaciones comerciales que le permitieran importar petróleo para paliar la crisis energética. El magnicidio encargado por CFK, incentivado por la causa judicial que tenía preparada Nisman, fue una de las principales hipótesis difundidas por los medios. La muerte del fiscal produjo una repercusión política negativa sobre el oficialismo, y por lo tanto, fue enarbolada otra hipótesis a raíz de los manejos mediáticos y judiciales del caso. La segunda hipótesis implicaba la idea de que el asesinato o suicidio inducido había sido orquestado por el PRO, Clarín, la CIA y un sector del servicio de inteligencia argentino. Ésta y la hipótesis anterior están basadas en meros actos de fe y no en la evidencia empírica que pusieron de manifiesto las pericias forenses¹³².

“El relato de la República amenazada de muerte por <<el populismo>> encontró un formidable apoyo dramático en la figura de <<magnicidio>>, que se instaló de inmediato. Nisman fue instantáneamente canonizado como mártir republicano; su sangre derramada era prueba de la necesidad urgente de una acción contundente para salvar la nación.” (Adamovsky. 2017:117)

¹³¹ El atentado a la AMIA fue perpetrado el 18 de julio de 1994 por un coche bomba.

¹³² La única pericia que contempló la hipótesis del homicidio fue la realizada por gendarmería, publicada en septiembre del 2017, donde se afirma que Nisman fue asesinado por dos sujetos. Lo curioso de la repercusión mediática de esta pericia es en el contexto en que se da y de dónde proviene. Por un lado, todavía seguía la búsqueda de Santiago Maldonado, desaparecido en un contexto de represión perpetrado por la gendarmería – fue hallado muerto en el río Chubut en octubre de ese mismo año-y, por otro lado, la gendarmería no es especialista ni se caracteriza en sus funciones por la realización de investigaciones forenses.

El fogoneo mediático realizó una investigación paralela a la judicial. La fiscal Fein –encargada de investigar la muerte de Alberto Nisman– fue instigada desde el comienzo por no tomar en consideración la teoría de asesinato. Las repercusiones en torno al caso se hicieron frecuentes en la agenda mediática nacional. Las teorías especulativas que sostenían la hipótesis del magnicidio incluyeron: falsos testigos (Natalia Fernández, una camarera que vio y escuchó casi todo el procedimiento)¹³³, videos de la cámara de seguridad del aeropuerto de Ezeiza (donde se indujo desde los medios que Nisman estaba siendo vigilado) y, la más ficcional, la teoría de “un comando venezolano-iraní (con adiestramiento cubano)”¹³⁴. Para la finalidad de este trabajo no resulta conducente juzgar la endeble denuncia de Nisman contra la expresidenta CFK (desestimada por tres jueces), ni las hipótesis de hechos verosímiles pero desestimados por la investigación judicial. Lo importante de estos hechos fueron las repercusiones (del caso AMIA y la muerte del fiscal) sobre la formación discursiva política y la construcción social del sentido.



135

Foto de la Agencia diario y noticias (DyN).
19 de enero del 2015

La deducción lógica construida por la hipótesis del magnicidio hizo posible que el significante “corrupción” se alinee en la *cadena significativa* con el de “impunidad” y con el de “asesinato”. Titular de la nota de Clarín: “Hotesur, la empresa de Cristina sospechada por lavado de dinero. Juez Bonadío: ‘Si aparezco suicidado, busquen al asesino’”¹³⁶ Las repercusiones mediáticas pusieron en jaque el posicionamiento discursivo *kirchnerista* que situaba al gobierno como los débiles en una contienda contra “el poder real”. Siguiendo con la lógica que impone la hipótesis del magnicidio: el estado populista era el poder real que

¹³³ https://www.clarin.com/politica/alberto_nisman-natalia_fernandez-ratifico-relato-fiscal-fein_0_S1b7E4qwXg.html (19/02/2015)

¹³⁴ https://www.clarin.com/politica/muerte-desequilibra-Cristina_0_H1XzM4qPXg.html (22/02/2015)

¹³⁵ https://www.rionegro.com.ar/argentina/reclamaron-justicia-por-nisman-en-neuquen-bariloche-y-otras-ciudades-YORN_5698110

¹³⁶ https://www.clarin.com/politica/caso_hotesur-claudio_bonadio-alberto_nisman-suicidado-asesino-cristina_fernandez_de_kirchner_0_B1EQllKPXx.html (18/07/2015)

podía asesinar cualquier cuestionamiento sobre “el régimen” que avasallaba la *justicia* y que se perpetraba en la *impunidad*.

Aníbal Fernández, el entonces Jefe de Gabinete de Ministerios de la Nación, hacía de vocero de gobierno. Generalmente, por las mañanas, recibía en la puerta de *la rosada* a los periodistas para definir la posición del gobierno respecto a los temas de la agenda mediática. En relación a los acontecimientos suscitados a partir de la muerte de Nisman, Clarín tituló: “El Gobierno minimizó la marcha y la calificó de “opositora”. Aníbal Fernández, además, señaló que “hay vocación de desestabilizar.”¹³⁷. Más adelante se profundizará sobre Aníbal Fernández como candidato, pero cabe destacar que su estrecha relación con CFK (la líder indiscutible) y su constante aparición en los medios, lo posicionaron como un férreo defensor del *kirchnerismo*. El rol de vocero oficial lo situó enunciativamente como defensor de CFK y el gobierno populista, como alguien que podía justificar y minimizar cualquier hecho. Este posicionamiento hizo que recaiga sobre su figura el estigma de ser cómplice y artífice de un grupo de poder “mafioso”. En este sentido, “El Caso de la Efedrina”¹³⁸, originado por un informe del programa “Periodismo Para Todos” de Jorge Lanata, reforzó la cadena que ligaba asociación *ilícita, mafia, corrupción, narcotráfico y asesinato* con el *kirchnerismo*.



139

Marcha opositora al *kirchnerismo*

La hipótesis del magnicidio consolidó definitivamente un espacio *antikirchnerista* con tintes *autoritarios* y *militaristas*, pero, a su vez, *democrático* y *republicano*. Esto se vio muy claro en las consignas de las marchas –antikirchneristas– del 2012 al 2014, donde se pedía *seguridad, justicia*, una mejor *república* y, a su vez, la vuelta de los militares, la dimisión de la “yegua”, y otras manifestaciones que iban claramente en contra del orden democrático. Este espacio se caracterizó por una reivindicación de los “valores republicanos, democráticos y liberales” en contraposición con el *kirchnerismo* que pasó a representar todo lo contrario.

¹³⁷https://www.clarin.com/politica/18f-alberto_nisman-marcha-del-silencio-anibal-fernandez_0_B1PuN4qv7l.html (19/02/2015)

¹³⁸ Se abordará con mayor profundidad en el Capítulo 4.1.1 del trabajo.

¹³⁹ <https://www.elintransigente.com/salta/2015/2/6/salta-volveran-marchar-nisman-293175.html> (06/02/2015)

Rápidamente, los principales dirigentes del PRO-Cambiemos hicieron apariciones públicas acompañando manifestaciones o haciendo declaraciones en este sentido. La coyuntura los situó como los embajadores de ese lugar, no sólo del *antikirchnerismo*, sino también de los “valores republicanos, democráticos y liberales”. El discurso *antikirchnerista* suele pensar al *populismo* como un fenómeno que debe ser exterminado o excluido del juego democrático, como una desviación patológica. Los discursos más extremistas de estos sectores no fueron replicados por los principales actores del PRO-Cambiemos. La estrategia retórica enunciativa del PRO intentó evitar la confrontación directa; la oposición implícita con el *kirchnerismo* –luego de tantos años de enfrentamiento y de que el mismo *kirchnerismo* los posicionara antagónicamente– dio forma a un discurso *antipopulista* en un tono democrático-liberal. La plasticidad de su discurso logró solidificar una oposición con una doble carga, retóricamente *democrática* e ideológicamente conservadora.

El significante que suturó el universo *republicano* y allanó el camino ignominioso del *populismo* como un fenómeno antidemocrático fue la “justicia”. Laclau entiende que la generación de identidades está estrechamente vinculada con la lucha de clases. En consonancia, en su teoría de hegemonía, afirma que la representación simbólica emerge producto del enfrentamiento político. El caso Nisman atravesó e interpeló a las distintas clases sociales como un hecho que atentaba contra el Estado de Derecho y la democracia. La pertenencia de Nisman al Poder Judicial, en tanto contrapoder del ejecutivo, logró la solidificación de un grupo heterogéneo aunado, principalmente, por un *antikirchnerismo* explícito a partir del riesgo que corrían los valores y la moral republicana.



Twitter de MEV. 18 de febrero del 2015.

En este caso, el significante “justicia” se encuentra suspendido entre múltiples acepciones que enredan una polisemia difícil de desentrañar. Por un lado, la justicia es uno de los tres poderes de un Estado; es el único poder de la República Argentina que no está compuesto por una lógica democrática directa. El pueblo no vota a ningún integrante del Poder Judicial, contrariamente a lo que sucede con el Poder Ejecutivo y Legislativo. El significante de *justicia*, desde una perspectiva filosófico-política liberal, se entiende como una característica inherente e innata del ser humano.

La libertad como no-coerción determinará la comprensión de los otros conceptos adyacentes tales como autonomía, justicia, progreso, derechos humanos y por cierto su periferia como nacionalismo. La pugna entre distintas corrientes liberales radica básicamente, en cómo se entiende la no-coerción, y a partir de eso, cómo se afecta la adyacencia de ese núcleo. (Bustamante, 2012: 24)

La gran repercusión generada por la muerte de Nisman debe ser analizada como una muestra del atravesamiento transclasista de la ética y moral liberal. La “justicia social” –como derecho colectivo más que individual– es una de las principales tesis peronistas. Sin embargo, este amplio sector social reclama, principalmente, por la ausencia de libertades y garantías individuales en el Estado *populista*, desde una ideología liberal-republicana. La tensión entre una concepción atomista e individual vs una social y colectiva no está tan clara, no porque no sean identificables los discursos sino porque ambos se arrojan la manifestación del deseo del *pueblo o la gente*. “Si bien se mantiene la tensión entre el elemento clásicamente democrático del poder popular y el aspecto liberal de protección de los derechos individuales, encontramos también importantes aspectos de apoyo y complementación entre los mismos.” (Aboy Carlés, 2016:11)

La muerte de Nisman resulta imprescindible para pensar la coyuntura política Argentina en el año electoral. Los discursos emergentes luego de la muerte de Nisman permiten la aparición de algunos significantes que no formaban parte de la formación discursiva republicana-liberal permitiendo la unión de un discurso antipopulista y liberal-republicano. Esta coyuntura está lejos del misarquismo vivido en el 2001; sin embargo, la muerte de fiscal sustentó la denostación y desprecio por el Estado *populista*.



Twitter de MEV a meses de la muerte de Nisman, en conmemoración por la “Tragedia de Once”

140

¹⁴⁰ Otro hecho en el cual apareció el significante de justicia fue en “La tragedia de Once”, donde un tren de la línea Sarmiento impactó contra la estación de Once a las 08:30 a.m. de un miércoles. El siniestro ocurrió en febrero del 2012 y murieron 51 personas (más un bebé en gestación). En ambos casos –el de Nisman y el de Once– el

Para concluir, encontramos en el elemento “justicia” uno de los significantes privilegiados para pensar al Gobierno *populista* más ligado a lo *ilegal*, a las *mafias* y a lo *antidemocrático* que a un sistema republicano.

4. LA CAMPAÑA ELECTORAL BONAERENSE

4.1. ANÍBAL FERNÁNDEZ, UN CANDIDATO PERONISTA Y KIRCHNERISTA

Aníbal Fernández (AF) es un político argentino, estudió para contador público y abogado en la Universidad de Lomas de Zamora. Entre 1991 y 1995 ejerció el cargo de intendente en la localidad de Quilmes. Ocupó los cargos de secretario general de la Presidencia, senador nacional por la provincia de Buenos Aires (2013-2015), ministro del Interior, y ministro de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos entre 2002 y 2011, bajo las órdenes de tres presidentes: Eduardo Duhalde, Néstor Kirchner (NK) y Cristina Fernández de Kirchner (CFK). El 6 de noviembre de 2011 se convirtió en la persona que más tiempo permaneció en cargos de ese rango en la historia argentina.¹⁴¹

A diferencia de los cuadros políticos ligados a la “Cámpora” o “Movimiento Evita” (una agrupación peronista-kirchnerista integrada principalmente por jóvenes), AF tuvo por lo general una gran participación y apoyo en el Partido Justicialista tradicional. Durante los dos mandatos de CFK ocupó dos veces el cargo de Jefe de Gabinete. Durante el desarrollo de su campaña para Gobernador de Bs. As en el 2015, AF trabajaba como Jefe de Gabinete de la presidenta y era uno de los voceros de la misma teniendo una frecuente exposición mediática. Eran comunes los comunicados de prensa informales que él brindaba en la puerta de la Casa Rosada. Su gran cercanía y simpatía con el aparato del PJ bonaerense y la presidenta CFK lo convirtieron en una pieza fundamental del engranaje de la representación kirchnerista más “pejotistas”. Él era un “viejo peronista” convencido de que los legítimos herederos de Perón y Evita eran Néstor y Cristina. Un rol muy similar ocupó Guillermo Moreno. Su retórica de “peronista tradicional” –ligado al PJ– se puso al servicio del kirchnerismo y fue también un eslabón clave para que el FPV mostrara que estaba compuesto orgánicamente por la tradición de un “auténtico” peronismo.

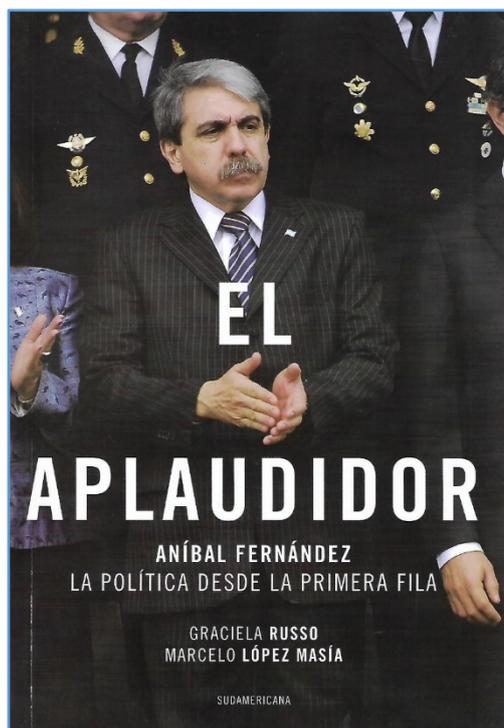
significante de **justicia** aparece enunciativamente interpelando al Estado como causa originaria de la demanda y también como el único capaz de saciar esa demanda.

¹⁴¹ Fuente: Wikipedia https://es.wikipedia.org/wiki/An%C3%ADbal_Fern%C3%A1ndez



Perfil de Twitter de AF 2015.

El principal interlocutor entre los medios periodísticos y el P.E.N., durante el mandato de CFK, fue Aníbal Fernández. Su gran oratoria y argumentación le permitía responder a las ruedas de prensa o entrevistas todas las preguntas incisivas con soltura y férrea convicción, pero su estilo directo y frontal no lo hacían el candidato más “simpático”. Apareció reiteradas veces cumpliendo el rol de “abogado del diablo”; hizo de su imagen la de un devoto fanático de Cristina que no podía asumir culpas o dialogar. Como candidato era obediente y respondía a las órdenes superiores de “la jefa”. El candidato a vicejefe de gobierno, Martín Sabbatella, que se desempeñaba como presidente del A.F.S.C.A. (hasta que fue intervenida por M.M. el 23 de diciembre), también compartía la misma posición en los *medios hegemónicos*, la de ser un soldado de Cristina. Ella seguiría en el poder a través de ellos. Algo similar sucedía con el candidato a vicepresidente Zanini, uno de los fundadores del FPV que acompañó a Néstor y Cristina desde Santa Cruz. Su rol era el de supervisar y controlar a Scioli que, dentro del espacio del FPV, era el candidato que más conflictos y dificultades había tenido con Cristina.



Un libro de Russo y Masía, sobre la biografía de Aníbal Fernández a lo largo de su carrera política.

Dentro de esta catalogación de roles subyace la lógica populista mediatizada: una líder carismática que desea eternizarse en el poder y “aplaudidores” que apoyan su poderío. El miedo que suscitaba la “Dictadura K” está emparentada con la lógica atribuida al *populismo*. La idea es que, si te opones, te matan (haciendo alusión a Nisman); si querés romper con la jefa (en referencia a Scioli), no va ser tan fácil (“te ponen” a Zanini, una persona de confianza de CFK, como vicepresidente); el único espacio político que te queda, en el “régimen kirchnerista”, es el de aplaudidor u oposición. Aníbal Fernández, justificando su candidatura, dice: “sólo Cristina sabe quién le conviene y quién no”¹⁴². Este rol de respeto y devoción por CFK lo posicionaban como un “fanático” y un “adulador”. En su perfil de Twitter encontramos quién es él –peronista, abogado, contador, ricotero e hincha de Quilmes–, omite mencionar que es padre (a diferencia de MEV que, como veremos más adelante, lo resalta). Pero decide mencionar a quién responde políticamente –NK y CFK– de una forma casi devota; y a quién se opone – “los que inventan” –, que en este caso serían la oposición y más específicamente el grupo Clarín.

¹⁴² Entrevista telefónica a AF en C5N. <https://www.youtube.com/watch?v=onCinywWVfo>

Aníbal Fernández @FernandezAnibal · 30 jul. 2015
Para los que les interese, después de 6 años me volvieron a invitar a Código Político, por TN a partir de las 23 hs. **Torazo en rodeo ajeno**

La pelea con los medios y periodistas del grupo Clarín era explícita.

Aníbal Fernández @FernandezAnibal · 24 jul. 2015
Se utiliza la cadena nacional frente a la otra cadena que está los 365 días agraviando @CFKArgentina



Pero AF no fue únicamente un “aplaudidor”, también fue un defensor, un argumentador y un estratega que hizo carrera política hasta que su candidatura sea la más conveniente para el proyecto Nac&Pop –o al menos así lo veía él, como un deber y una entrega por el partido y la patria–. Durante el anuncio de su candidatura dijo:

“No estamos trabajando con cosas que se nos antojan, son las cosas que veníamos viendo hace mucho tiempo. No se daban las condiciones y nunca me sentí en la ayuda de ningún cargo. Pero los **compañeros** me lo plantearon y la verdad el bicho uno adentro lo sigue teniendo y esas cosas no son fáciles. ‘Yo soy pollo de tu huevo provincia de Buenos Aires’ [cita a Moreno Palacios]. A eso es lo que uno quiere dedicarse”¹⁴³

¹⁴³Hotel NH Tango, 6 de mayo de 2015, anuncio de precandidatura a la Gobernación de la Provincia de Buenos Aires (38:00 min): https://www.youtube.com/watch?v=n0jprGG4e_I

En la puesta en escena de su discurso para anunciar su precandidatura mencionó al radicalismo, a Mitre, a Perón, a Illia, datos históricos y estadísticos. Tuvo la retórica de lo que identificamos como “la vieja política”: Una mesa alargada rectangular sobre el escenario (donde estaban sus allegados), un estrado para el orador que en este caso fue AF y un público compuesto por militantes, senadores y diputados del PJ y kirchnerismo, e intendentes de la Provincia de Bs.As. La retórica del acto estuvo marcada por un estilo militante *pejotista*, el enunciatario del discurso que intentaba convencer no eran *las vecinas y los vecinos*, eran los intendentes, dirigentes y sindicalistas, los que están empapados de “la política”. *La gente, los vecinos*, serían beneficiados en su gobernación por añadidura, por la bonanza de la locomotora que él manejaría.

“Elogió la gestión de Scioli y criticó los proyectos **cachivaches opositores**. ‘No hablamos de **chauchas**, hablamos de gobernar la provincia más grande del país. Y yo lo quiero hacer. Desde este momento me hago cargo de **defender** los intereses de **la provincia** de Buenos Aires’, arengó sobre el final el jefe de Gabinete, el primero dentro del Frente para la Victoria en formalizar su candidatura.”¹⁴⁴



145

Aníbal Fernández (AF) se posicionó por encima de su opositora María Eugenia Vidal (MEV): inscribiéndose en un discurso nacionalista que engrandecía la tarea de “gobernar la provincia más grande del país”; MEV por ser mujer y tener un proyecto “cachivache”, no iba

¹⁴⁴ <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-272170-2015-05-07.html> (07/05/15)

¹⁴⁵ El jefe de Gabinete contó con una importante presencia de dirigentes provinciales y nacionales del F.P.V. Imagen: Bernardino Ávila.

poder “defender” los intereses. Este posicionamiento no hizo otra cosa que reafirmar el discurso de *Cambiamos*, donde la oposición al proyecto “democrático y republicano” estaba dada por *las mafias, los barones del conurbano, los que tienen intereses ocultos, la Cámpora, los punteros*. En esta lógica antagónica la articulación crea las condiciones para componer un escenario de David (MEV) vs Goliat (AF). Por otro lado, AF se posicionó como la continuidad de Daniel Scioli. Pese a que no concurrían juntos a los actos y había claras diferencias, la estrategia era no mostrar fracturas dentro de su espacio político (FPV). Esta estrategia comunicacional también contribuyó en la construcción de “*la política*” (en un sentido peyorativo) como algo *sucio, turbio, de “rosca”*; el FPV y el peronismo ocupó un lugar donde “el trabajo en equipo” era más una conveniencia electoral que una convicción. Así fue como los significantes de *mafia, política, barones del conurbano, machos, AF*, (como elementos discursivos del *populismo*) tuvieron mayor adhesión peyorativa para construir, en la formación discursiva hegemónica, elementos opuestos a la formación discursiva republicana donde primaban significantes como *equipo, vocación de servicio, el hacer y estar, escuchar*. Unos estaban en política por el poder y los otros para *escucharte y cuidarte*.

Si sumamos a este discurso de estilo tradicional, la imagen que con frecuencia apareció durante el año electoral (AF haciendo rueda de prensa en la salida de la Casa Rosada); se entiende porque AF es una referencia ineludible como representante del *populismo*. Reúne muchísimos aspectos y elementos que configuran y anclan la construcción de dicho signifiante. Además, su estilo frontal –que por momentos parece “soberbio” o “canchero”– fue determinante para la articulación con el signifiante de *impunidad*:

Periodista: ¿Si yo lo tengo que elegir por qué lo tengo que votar a usted y no a Domínguez y Espinoza?

AF: ¿Por qué? Porque soy el mejor. Yo les cuento lo que puedo hacer, nadie conoce la provincia como la conozco yo. (Entrevista en C5N)¹⁴⁶

¹⁴⁶ (11/06/15) Entrevista a Aníbal Fernández en C5N: <https://www.youtube.com/watch?v=onCinywWVfo>



“TVP, año 2015. Imagen recurrente durante el año electoral 147

En la entrevista que le realizó Fantino a AF en el programa “Animales Sueltos”¹⁴⁸, un día antes de la veda electoral por las P.A.S.O., dialogaron principalmente sobre dos temas: la interna peronista entre los candidatos “kirchneristas” A.Fernández y Sabatella, y los candidatos más “pejotistas” Domínguez y Espinoza. La otra arista apuntó hacia la coyuntura y temas generales del momento sociopolítico que se vivía. Al comienzo de la entrevista A.F. responde esquiva y vagamente, no profundiza ni polemiza con las preguntas de Fantino que, amistosamente intenta indagar sobre la interna peronista que iba a competir en las P.A.S.O. por la Prov. de Bs. As.

Fantino (Min. 1:24): “Nunca pensé que lo pudieses hacer encular a Domínguez, porque no hay tipo más tranquilo, y reaccionó”.

Aníbal: “Los españoles dicen que dos no pelean si uno no puede pelear, que digan lo que quieran”.

Fantino –insiste con la interna peronista–: (Min.11:10) “Es raro [sobre el presunto apoyo *sciolista* a Domínguez y *cristinista* a Aníbal], entonces por qué Scioli tiene doscientas fotos con Espinoza y Domínguez y ninguna con vos”

Aníbal: “Porque se cuelan a los actos”.

¹⁴⁷ Marzo del 2015 “TVP”. <https://www.youtube.com/watch?v=crQAxajSovU>

¹⁴⁸ Animales Sueltos: 09-07-2015 “Entrevista a Aníbal Fernández”
<https://www.youtube.com/watch?v=fguCl8X764U>

Fantino –sonriendo–:” Ves que les tirás, sos picante, ya te estás despertando. Volvió el Aníbal que calienta un poquito y les tira tres *jabs*¹⁴⁹: ¿cómo les vas a decir que se cuelan en los actos?”

Aníbal: “¡Se cuelan en los actos! ¿Qué querés, que busque algún sinónimo? Es así, se cuelan en los actos.”

Fantino (Min.12:40): Te juro que vos discutís que esto sea una mesa de laburo –señala la mesa–, vos podés decirme que es un paracaídas.

Aníbal: “Si es un paracaídas”

–Ambos se ríen–



La adjetivación de Fantino a sus invitados forma parte de la propia retórica del conductor donde suele hiperbolizar características positivas de su invitado. A continuación, adjunto algunos fragmentos aislados de la entrevista que permitirán acercarnos más a la figura de AF construida mediáticamente. Son muy recurrentes las interrupciones de Fantino a su entrevistado y viceversa, la toma de la palabra es disputada y por momentos se torna álgida

¹⁴⁹ Tipo de golpe utilizado en el boxeo.

la conversación. Las concesiones que Fantino le hace suelen inducir a algún tipo de desacuerdo. Ambos reconocen como virtud –de AF– el discutir y argumentar lo que sea.

AF (Min. 19:00): “Es una estupidez [en relación a los archivos que hay de AF donde afirma que “la inseguridad es una sensación”], mirá Alejandro, te lo expliqué sesenta veces ¿Querés que te lo vuelva a explicar?”

(...)

“En Argentina ya está despenalizada [en relación a la marihuana para consumo personal] Alejandro, a ver si aprenden ustedes un poquito lo que está pasando”

Fantino (Min. 24:00): “Me explicaste todo esto perfecto, pero yo no estoy de acuerdo con que se despenalice”

AF: (Min. 25:00) “Pero escuchá, por Dios, no interrumpas cada dos minutos. ¡Dejá que te explique, dejá que te explique! –mientras Fantino le hace una pregunta– Yo tomo velocidad y vos metés un palo entre los rayos”

AF (Min.34:00) “Soy un tipo que trabaja desde el 83’ en la política y siempre con alguna responsabilidad. No debo haber sido tan nabo como para que me sigan convocando. A esta altura, sin modestias, diría que soy un administrador de fuste. –Fantino intenta repreguntar– Pará, déjame que termine”

AF (Min. 37:20): –sobre el caso Nisman y su denuncia– “¿Cómo terminó eso [la denuncia]? En el tacho de la basura, como tenía que terminar”

Fantino: “Pará, déjame entrar una, terminó en el tacho porque le tocaron jueces *filokirchneristas*. Pará, pero no puedo aceptar eso”

AF: Sí, tenés que aceptarlo porque no tenés más remedio. Escuchá un poquito, por Dios. Lo que decís es irrespetuoso, no te lo permito.

Fantino: “No, lo que vos decís es irrespetuoso”

AF: –enfadado– “¿Para qué me traes?”

Con estos fragmentos de la entrevista quería hacer un breve pantallazo del Aníbal Fernández “candidato” que no es muy distinto al “funcionario” que acostumbraba a discutir con los periodistas en la puerta de *la rosada*. En la tertulia no hay concesiones ni reflexiones, hay discusiones y desacuerdos en cada temática que se introduce. El acaparamiento de la palabra se hace desde una posición de saber, como si Fantino debiera escucharlo para aprender; en ningún momento mira a cámara que sería, subjetivamente, el electorado. Incluso

cuando Fantino le dice que Massa piensa que su presencia en las boletas afecta negativamente la imagen de Scioli, él respondió: “Me importa un comino”.

AF resaltó su amplia trayectoria y presencia en la política como también sus estudios universitarios y preparación para el cargo. Estos eran sus valores positivos; su candidatura se enmarca en la de alguien perteneciente a la “vieja política”. Su bigote, aspecto, edad y retórica peronista de inflexible y discutiador contrastaba mucho con la figura de MEV. Los aspectos que él y los asesores buscaron resaltar de su persona fueron sus principales defectos para el momento de las urnas. Igualmente, este análisis electoral no tiene como meta desentrañar por qué perdió o ganó cada candidato sino, más bien, entender cómo se configuró –en la estructura social del sentido– cada candidato. Qué posición ocupó el sujeto como producto de una determinación estructural; qué *identidad* y en relación a qué procesos de *identificación* cada candidato asumió su candidatura. Lo más evidente, por el momento, es que la identificación generada por AF, en cuanto a lo constitutivo de su significación, radicaba en el rol antagónico con el otro candidato –MEV–. El desgaste de la *relación hegemónica* (Laclau)¹⁵⁰ con la representación universal del campo popular, que en algún momento supo detentar el kirchnerismo, fue menguando y cediendo a las representaciones del discurso liberal-republicano que logró construir la representación de *pueblo* con la misma lógica populista en un universo dicotomizado. Las connotaciones más negativas: *dictaduraK*, *soberbia*, *populismo*, *planeros*, *mafias*, *corrupción*, *régimen*, *clientelismo*, *fanatismo*, *la Cámpora*, *la Morsa*¹⁵¹. La contaminación, producto de la puja por esa *sutura imaginaria*, fue de algún modo posible por la *lógica antagónica* que surgió –en la estructura discursiva– a raíz del contraste entre ambos candidatos. Desde una óptica mediática liberal, el candidato AF fue la continuidad de un sistema *mafioso*, *verticalista* y *clientelar* organizado y aliado con CFK. Esta sutura imaginaria fue denominada como “la grieta”: metáfora de una dicotomía que identificaba de un lado a los *kirchneristas-populistas* y, del otro lado, la oposición *republicana* donde *Cambiamos* se afianzaba como su antítesis y partido con más chances de ganarles.

Los spots de AF se inscriben en la retórica de “la vieja política” y de la continuidad con el *populismo kirchnerista*. Luego de lanzar su candidatura en un galpón frente a *dirigentes* y *compañeros*, AF lanzó un comunicado para convencer a su militancia (que ya estaba convencida) que era necesario que salgan a convencer a los indecisos.

AF: “Salgamos con alegría a contar lo que tenemos nosotros. Les aseguro que no se puede competir contra una pibe o piba militante peronista

¹⁵⁰ Chantal Mouffe (1996:122) “Deconstrucción, pragmatismo, hegemonía”

¹⁵¹ Más adelante será repuesto el programa de Jorge Lanata donde Aníbal Fernández es acusado de asesino y narcotraficante.

convencido y entrenado. Yo voy a ser el próximo gobernador de Bs.As y tengo en mis sueños un enorme gobierno provincial.”¹⁵²

La militancia de AF nunca aparece en imágenes, tampoco aparece esa “alegría” ni eso que tienen para decir. El enunciario es siempre un *kirchnerista* o *pejotista*. El otro destinatario de este mensaje es aquel que deben “convencer”; ninguno de los dos sujetos aparece en imágenes, están subjetivados como actores preestablecidos y fijados discursivamente. La retórica discursiva se inscribe en *la vieja política* por la puesta en escena del anuncio que no tiene un estilo cinematográfico de narrar (en tercera persona), a diferencia de MEV. AF tiene a su derecha un cuadro con una foto de CFK y NK que legitiman todo el discurso transformacional y la épica “K”. La mirada a cámara directa de AF y lo anteriormente mencionado, hace que estéticamente y argumentativamente posicionemos estos discursos como parte de la retórica *populista*, donde sobresale el apoyo en un “líder”, la sobriedad con la que presenta el mensaje y cierta connotación totalizadora: “Mucho más importante es convencer que vencer. Porque el que vence obtiene prisioneros y el que convence obtiene apóstoles”¹⁵³



Captura de pantalla del canal de *You Tube* de Aníbal Fernández.

En otro spot de campaña televisivo¹⁵⁵, donde entendemos que están resumidos los principales lineamientos comunicacionales de su campaña, encontramos varios elementos

¹⁵² 26/05/15 https://www.youtube.com/watch?v=AYeX_jDWFmw

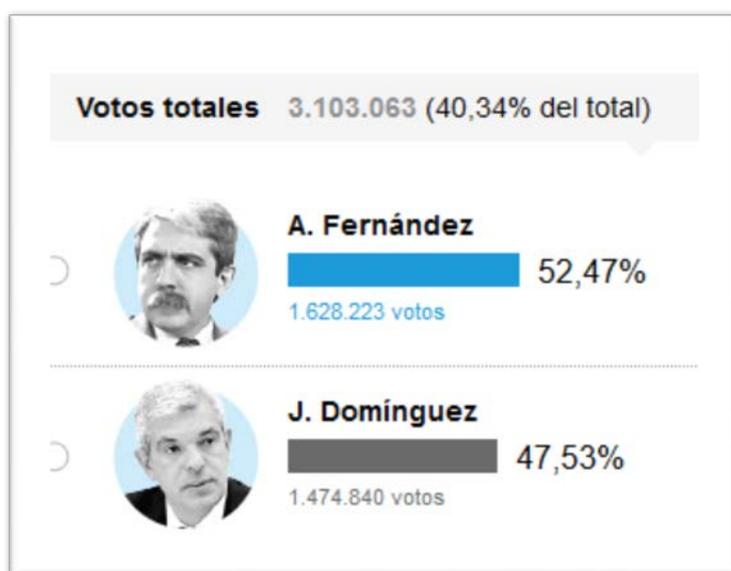
¹⁵³ (26/05/15) https://www.youtube.com/watch?v=AYeX_jDWFmw

¹⁵⁴ (26/05/15) https://www.youtube.com/watch?v=AYeX_jDWFmw

¹⁵⁵ (22/07/15) <https://www.youtube.com/watch?v=iGPfYaabPH0>

que ya mencionamos *la épica peronista, niños jugando, los trenes, la industria, hospitales, el trabajo*. El narrador es AF (con su voz en off) mientras aparece él en 3ra persona, e intercaladamente, con imágenes de gestión, de ciudad, de obreros, de niños, de hospitales, de trenes, de universidades. Este spot precede las P.A.S.O. y al programa de PPT de “La Morsa”, parte del debate público estaba concentrado alrededor de la disputa peronista en la Provincia de Bs. As entre Domínguez y AF:

Aníbal Fernández vs. Julián Domínguez: así terminó la feroz interna del kirchnerismo



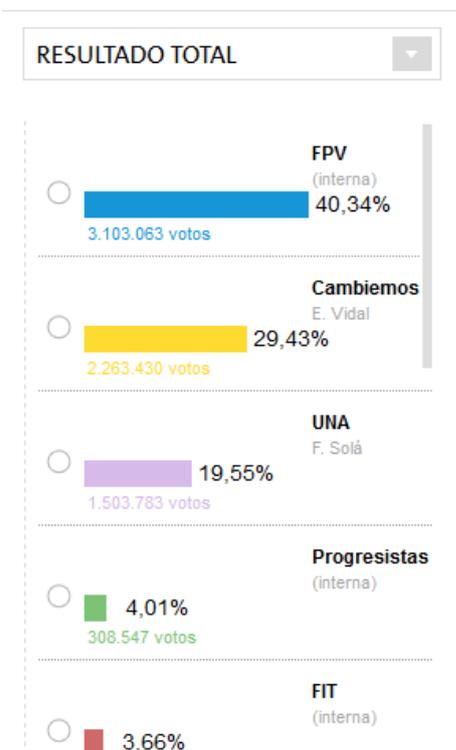
156

La interna peronista en la provincia funcionó connotativamente como un reflejo del funcionamiento populista. Por un lado, la figura de CFK concentraba toda la atención, ya que en virtud de líder era la que permitiría o no que se haga una interna y la que elegiría los candidatos. Por otro lado, estaba la pelea entre CFK y Florencio Randazzo, y la imposición de Zanini como vicepresidente de Scioli. Todas las repercusiones mediáticas connotaban que –en sus formas– la líder (CFK) tomaba las decisiones sin mediación democrática: “Florencio Randazzo: La Presidenta ha decidido que el candidato sea Scioli y los resultados están a la vista”¹⁵⁷. La otra connotación negativa de estas internas fue que, comunicacionalmente, el F.P.V. y el P.J. debieron fraccionar el mensaje hacia sus destinatarios. AF tuvo que salir a

¹⁵⁶ <https://www.lanacion.com.ar/politica/anibal-fernandez-vs-julian-dominguez-asi-termino-la-interna-mas-feroz-del-kirchnerismo-nid1817562> (10/08/15)

¹⁵⁷ <https://www.lanacion.com.ar/politica/florencio-randazzo-la-presidenta-ha-decidió-que-el-candidato-sea-scioli-y-los-resultados-están-a-la-vista-nid1841574> (31/10/15)

convencer a propios y a ajenos. Es decir, tenía que convencer a los ciudadanos que no eran peronistas y se inclinaban a votar por Felipe Solá (candidato de UNA-Sergio Massa), MEV de Cambiemos y, a su vez, por la interna del F.P.V. que tenía con Julián Domínguez.



159

P.A.S. O bonaerense, 17 de agosto de 2015.

En síntesis, esta interna provocó un acentuado anclaje en el encadenamiento que asociaba al *kirchnerismo* con el modo de hacer política de *las mafias*. Este signifiante fue

Por estos motivos, no extraña que el spot de campaña¹⁵⁸ de las P.A.S.O. comience con AF (en off) diciendo: “Hace muchos años que hablo con todos los intendentes. Con ellos compartimos el sueño de una Provincia moderna, pujante y más segura. Compartimos el deseo de cambiarle para mejor la vida de hombres y mujeres de a pie que son el pueblo bonaerense.” AF “habla con todos los intendentes” (a diferencia de Domínguez) y quiere “cambiarles la vida a los bonaerenses”: él solo –en una tarea mesiánica– sin *escuchar* a “*la gente*”, sin un *equipo*, etc. El spot de campaña de AF busca convencer a las intendencias y los ciudadanos peronistas más que argumentar diferencialmente con el discurso de MEV.

¹⁵⁸ (22/07/15) <https://www.youtube.com/watch?v=iGPfYAabPH0>

¹⁵⁹ (17/08/15) P.A.S.O bonaerense: <https://www.lanacion.com.ar/politica/felipe-sola-asegura-que-le-afanaron-mas-de-190-mil-votos-nid1819917>

clave para que la formación discursiva liberal-republicana solventara la dispersión del sentido de forma direccionada. Desde los medios de comunicación mostraban la *corrupción K*:

“Felipe Solá asegura que le **afanaron** más de 192 mil votos”¹⁶⁰

“(…) la compulsiva suba del gasto y el empleo público, sin austeridad ni planificación. Con “ñoquis” y **militantes rentados** con la plata de todos (…)”¹⁶¹;

“**Néstor y Cristina** no fueron originales. La historia argentina está plagada de **gobernantes inescrupulosos**. Pero el **kirchnerismo** transformó la **impunidad** en condición sine qua non para ejercer el poder. Lo hizo a través de **discursos grandilocuentes, falsas promesas, manejo desaprensivo de los fondos públicos, mistificación.**”¹⁶²

Esta descripción del “*populismo k*” está fundamentada desde una formación discursiva antipopulista y su positivización en la formación liberal-republicana. En el caso de Felipe Solá u otros *peronistas*, que no pertenecían al espacio *Kirchnerista*, cuando atacaron o definieron al *populismo K*, repercutía como una opinión generalizada, como una verdad ontológica. La creencia que suscitaba era que el *kirchnerismo* era *mentiroso, corrupto, ladrón, autoritario*. El borramiento de un antipopulismo evidente, incluyendo las críticas de otros sectores, fue necesario para anclar esta creencia que describimos, la de un *populismo como deformación de una vida política republicana normal*. La presencia del significante “*mafias*” logró acentuar esta construcción y, a su vez, nombrar desde una formación discursiva republicana con un estilo *neutral* –como la de *Cambiamos*–, la más férrea postura antipopulista.

4.2. ANÍBAL FERNÁNDEZ ES “LA MORSA”¹⁶³

Siete días antes de las P.A.S.O. fue emitido en el programa “Periodismo para todos” (PPT)¹⁶⁴, conducido por Jorge Lanata, perteneciente al grupo Clarín, una acusación sobre AF por el tráfico ilegal de efedrina y el “triple crimen de General Rodríguez”. Dicha acusación

¹⁶⁰ El uso de “*negrita*” o “*bold*” en citas que sean parte del *corpus* (como candidatos, recortes de diario, spot, programas de tv, etc.) marcan los significantes clave que el autor de este trabajo quiere resaltar <https://www.lanacion.com.ar/politica/felipe-sola-asegura-que-le-afanaron-mas-de-190-mil-votos-nid1819917> (17/08/15)

¹⁶¹ <https://www.lanacion.com.ar/economia/el-plan-de-revertir-la-logica-nid1856976> (27/12/15)

¹⁶² <https://www.lanacion.com.ar/opinion/el-reino-de-la-impunidad-nid1725871> (10/09/14)

¹⁶³ “Periodismo Para Todos”. La parte del programa que habla sobre “La morsa” está: del 00:45:00 a 01:35:00 Min. <https://www.youtube.com/watch?v=KBjd8UEijp0> (02/08/15)

¹⁶⁴ Programa de TV abierta, Canal 13.

sostiene que AF era jefe o socio de una banda narcotraficante que estaba presuntamente relacionada con aportes de dinero espurio para las elecciones del 2008. La veracidad de la acusación y el desarrollo cronológico de la noticia del “triple crimen” no será relevante para los fines teóricos de este trabajo. De este programa se puede escenificar coyunturalmente qué adjetivaciones estaban permitidas para pensar a AF y al kirchnerismo (teniendo en cuenta que es un medio opuesto, ideológicamente, al gobierno.) Cabe destacar algunas especificidades del programa y la coyuntura. Éste fue transmitido para un público opositor al Gobierno kirchnerista y en el mismo horario que “678” –un programa con una posición abiertamente oficialista–. El programa PPT tenía un estilo jocosos e irónico; el uso extendido del sarcasmo y de muchas acusaciones axiomáticas se permitía por el contrato de lectura. Los chistes y las acusaciones se inmiscuían en un registro común que inducía sitios comunes del universo antikirchnerista: “*aparece suicidado*”, “*abogada exitosa* –en relación al enriquecimiento ilícito de CFK–”, “el tipo de Aníbal en el R.E.N.A.R.” –haciendo alusión a un comportamiento mafioso, propio de “los K” –. El programa investigaba hechos de corrupción, asesinatos, malversación de fondos, pobreza, etc. La investigación de estos hechos estaba dirigida por un periodista y luego era comentada por Lanata. Éstas se apoyaban en testigos, entrevistas, fojas judiciales, imágenes de archivo e imágenes que la productora creaba para la investigación. El programa se posicionaba como una fiscalía paraestatal, como si su trabajo de investigación fuera aquel que la *justicia K* no estaba haciendo. En este caso concreto, Jorge Lanata entrevista a Martín Lanatta, un reo acusado por el triple crimen, que afirma que tiene las pruebas de haber trabajado para AF y de haberle pagado millones de dólares a sus empresas. Más adelante, cuando fue citado por el tribunal oral de la Plata, dijo “me usaron para perjudicar a Aníbal Fernández.”¹⁶⁵



Martín Lanatta (citando a AF): “Nene, vamos a poner el caballo adelante del carro porque vos muchas luces no tenés, vos me tenés que escuchar a mí” (Min. 56:00). La

¹⁶⁵ <https://www.pagina12.com.ar/135021-lanatta-contra-lanata> (13/08/18)

construcción en este caso sería la de alguien soberbio que utiliza coloquialmente metáforas populares y tutea ninguneando a otros sujetos por su condición superior de poder. Al finalizar la entrevista Lanata realiza una aclaración (1:05:00 h): “Martín Lanatta no es una persona depresiva ni se piensa suicidar, tratemos de que no le pase nada, este es un mensaje general. Estaría bueno que no le pase nada ni antes ni después, esto suena bastante obvio, pero como hacen cosas obvias.” Esta “aclaración general” y “hacen cosas obvias” es una acusación al gobierno *kirchnerista* que, ante una amenaza judicial, asesinaría al implicado. El intertexto en este caso está relacionado con la muerte de Nisman, donde los medios opositores coordinaron una condena social hacia CFK.

Durante el cierre del programa (1:35:00 min.): Jorge Lanata cita la denuncia que AF había hecho en Twitter. Según AF le había llegado a su correo, bajo el seudónimo de “Capitán Nemo”, un mail para extorsionarlo que comenzaba diciendo: “Somos parte de la producción de PPT”.

A lo que Lanata responde: “Nosotros somos boludos Aníbal, pero nunca seríamos tan boludos de extorsionar a alguien por mail. Si quisiéramos extorsionar a alguien se lo diríamos personalmente ¡he! ¡Imbécil! ¿Entendés Boston? No somos tan retardados *boston.*”

Lanata: “Nosotros no extorsionamos a nadie y si queremos cometer un delito lo haríamos bien, no lo haríamos de una forma tan imbécil ¿okey?” (...)

Capitán Nemo –leído por Lanata–: “Lo que estamos dispuestos a ofrecerle, es la posibilidad de quitar algunas partes que puedan comprometerlo o cosa parecida”.

Lanata: “No sé cómo o qué le quitaríamos a un programa que dice Aníbal es narco, Aníbal es narco, Aníbal es narco. ¿Qué parte voy a quitar *Boston*? (...) Aníbal gastá algo de la guita de la droga para conseguirte tipos de inteligencia que te sepan armar mejor la cama a los periodistas. Yo entiendo que es guita dulce, que vos te la gastas porque te importa un carajo, pero te están robando. ¡Qué curioso te están haciendo lo mismo que vos nos haces a nosotros!”

La denuncia sobre AF abrió una confrontación entre el candidato peronista y el periodista estelar del Grupo Clarín, Jorge Lanata. La retórica altanera, avasallante y “mal hablada¹⁶⁶” abre una discusión, donde AF queda posicionado como el *discutidor*, como el *turbio*, como el *mafioso* y *peleador*. Estos conflictos hicieron que sea muy difícil posicionar al

¹⁶⁶ Es recurrente el uso de “malas palabras” como: idiota, estúpido, sorete, retardado, | etc.

Aníbal Fernández “candidato” como alguien que iba a escuchar los problemas de los bonaerenses.

Los significantes que se pueden extraer en limpio en la relación *populismo* y AF (como uno de los protagonistas) son: la idea de un comportamiento mafioso, tanto por la ilegalidad de los negocios y actos, como por contemplar la posibilidad de asesinar dentro de las acciones de este “*asociamiento ilícito*”¹⁶⁷. La construcción de un “nosotros –ellos” explícita donde AF representaría la casta política *chorra, ladrona, mafiosa, que nos roba a (nosotros, gente de bien, no K)*. El otro elemento que está presente es la falta de inteligencia para cometer los ilícitos: es una mafia burda que actúa sin cuidado por la impunidad que hay. Las consecuencias judiciales no existen. Ellos –los k– están exonerados gracias a jueces como Oyarbide, Rafecas, etc.



A cuatro días de las elecciones provinciales, AF escribió un tweet criticando las tapas del grupo Clarín. El recurrente enfrentamiento con los medios de comunicación “hegemónicos” acabó reforzando la creencia de “*la dictadura K, dictablanda, censura a los medios*”. Estos discursos antagonizan con los conceptos centrales del republicanismo (democracia y libertad de expresión). Desde los “medios hegemónicos”, se reforzó esta creencia constantemente sin percatarse en contradicciones como la falta de rigor periodístico, la persecución ideológica o la mentira. Uno de los casos más resonantes fue el de Mirtha Legrand que, ante la pregunta de Luis Novaresio, “¿qué pensás de Cristina?”: Calificó a la entonces presidenta de “autoritaria” y sostuvo que “es una dictadura lo que estamos viviendo”; “no se asusten los de la producción, yo me aguanto todo ¿Qué nos van a hacer? ¿Me van a sacar de la TV o meter presa? Yo pago todos

¹⁶⁷ Una de las causas que hay en la justicia tiene esta carátula. CFK, AF, De Vido y otros funcionarios “K” son los acusados.

mis impuestos religiosamente”.¹⁶⁸ En este recorte confluyen la conjugación de elementos de un discurso antipopulista y republicano con una contradicción evidente, si se piensa desde un punto de vista democrático.

4.3. MARÍA EUGENIA VIDAL: “LA HEIDI DEL CONURBANO”

María Eugenia Vidal (MEV) estudió Ciencias Políticas en la Universidad Católica Argentina (U.C.A.); fue candidata por la Alianza Cambiemos para ocupar el cargo de Gobernadora de Bs.As. Su carrera política comenzó en el ANSES y PAMI (1997-2000), como una asistente técnica subordinada a Horacio Rodríguez Larreta. Tuvo también un paso como coordinadora del área social del *think tank* “Grupo Sophia” y la Fundación “Creer y Crecer”. Durante la primera gestión de MM se desempeñó como legisladora porteña durante un año (2007), cargo al que renunció para asumir como Ministra de Desarrollo Social, Relaciones exteriores y Culto.¹⁶⁹ Entre el 2011 y 2015 asumió como Vicejefa de Gob. de la Ciudad.

El perfil de MEV, a diferencia de otros funcionarios del PRO, está más relacionada con *lo social*. Tanto su carrera política como la ausencia de haber participado o dirigido empresas privadas –Aranguren, Dietrich, Caputo, Macri, etc.– la ubican como una candidata distinta al gen orgánico del PRO que, mayoritariamente, está compuesto por ex CEO’S. Ella es *descontracturada, honesta, joven, apasionada, luchadora*. Es la germinación del semillero de fundaciones del PRO. Mauricio Macri, felicitándola por su candidatura, la definió como: “(...) una mujer joven, madre, profesional, con sensibilidad, pasión y que es parte de esta idea de cambio que queremos”.

Durante la campaña electoral ella se posicionó como representante de *la nueva política* en contraposición con *la vieja política* siendo “el cambio” su bandera de campaña. Esta “vieja política” eran *los punteros, las mafias, el PJ, los sindicalistas, el narcotráfico, “los barones del conurbano”*; todo lo relacionado a la militancia barrial y al aparato peronista que hacía 28 años que gobernaba ininterrumpidamente la Provincia de Buenos Aires¹⁷⁰. En su campaña por la gobernación utilizó dos *leitmotiv*: “Hacer posible lo imposible” y “Podemos vivir mejor”. Extensivamente, logró condensar una idea superior que connota el mito bíblico de “David vs

¹⁶⁸ 23/07/15 <https://www.youtube.com/watch?v=mdg3tJ4gIIE>

¹⁶⁹ Fuente: “Wikipedia”. https://es.wikipedia.org/wiki/Mar%C3%ADa_Eugenia_Vidal

¹⁷⁰ La “vieja política” son las lógicas políticas propias del S.XX. Producto de esas condiciones materiales.

La *vieja política* como concepto teórico no existe, pero sí como construcción discursiva. Ésta no es exclusivamente la “ausencia de redes sociales” sino que es un cúmulo de prácticas y discursos sociales que se vinculan muy estrechamente con la visión liberal-republicana sobre los gobiernos populistas.

Goliat”. La consolidación de este mito y su ratificación quedó sellada cuando asumió la gobernación y se fue a vivir a una base militar, espectacularizando el peligro inminente de *las mafias* y los “sectores de poder” enquistados que obligaban a la gobernadora a vivir en una base militar. Ella purgaría como gobernadora las prácticas y grupos ligados a “la vieja política” o las *mafias*. Identificamos a Aníbal Fernández como un elemento fundamental para personificar y representar a *la vieja política*: por su larga trayectoria como dirigente y político, así también como su estilo frontal y directo, se le suman a su retórica y estilo de *viejo peronista*. Unos días antes del ballottage, en el “Canal 26”, está escenificado el doble anclaje de AF como



María Eugenia Vidal

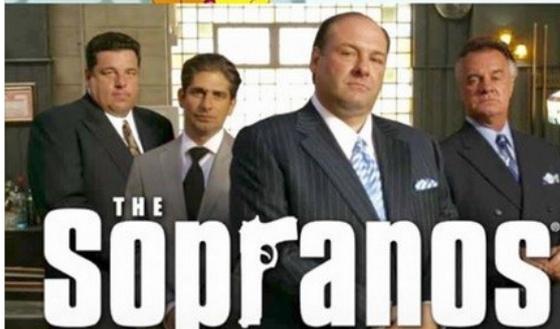
12 de octubre de 2015 · 🌐

¿HEIDI vs. LOS SOPRANOS?

Hoy estuve en Radio Mitre AM 790 conversando con Jorge Lanata y su equipo. En un pasaje de la entrevista, él me dijo que había escuchado que decían que en esta elección estaba de un lado HEIDI (por mi) y del otro LOS SOPRANOS (por la famosa serie). Más allá del chiste, a mi me pone contenta ser muy distinta a los otros candidatos y a quienes gobernaron la provincia por más de 25 años.

No soy Heidi, ni soy una super mujer. Soy una mujer común, una más de millones de bonaerenses que está cansada de vivir así: de que mi hija de 14 años no pueda ir a la escuela caminando sola porque tengo miedo que le pase algo, de estar pendiente del llamado de mi papá para decirme que llegó bien del trabajo a la noche, de escuchar que la gente tenga que viajar horas para conseguir atención médica, de que salir a la ruta sea una ruleta rusa.

No me banco que sea todo así. Alguna vez alguien que no tenga compromisos con nadie tenía que venir a dar la pelea. Yo lo voy a hacer y les pido que ustedes me acompañen para que lo hagamos juntos.



mafioso y soberbio cuando les dice a los conductores del noticiero “Yo le gano por diez puntos. *Of course* que le gano a MEV, ¿querés jugar un lechoncito? –dice riéndose–”¹⁷¹. En cambio, los spots de MEV evitaban el tono confrontativo que pasaba a un segundo plano, obturado por la épica de su candidatura, por el mito que intentaba construir discursivamente: “Muchas veces los sueños se cumplen, muchas veces ganan los buenos”¹⁷² (MEV, 2015). El estilo comunicacional de la *Cambiamos* no suele prestarse a la improvisación. La mayoría de los actos donde hay un orador suelen utilizar un discurso escrito o con un guion más o menos ensayado. Durante la elección, los discursos de campaña de *Cambiamos* apelaron más a la emocionalidad que a hechos o datos concretos. MEV construyó, simbólicamente, una imagen *maternal*, se posicionó como alguien que escucha y hace, que “pone el hombro”, “que sabe escuchar”, “que te acompaña” y que sonríe desmesuradamente en toda situación. Los “timbresos” fueron otro eje central en la campaña de *Cambiamos*. MEV se posicionó como alguien con muchos distritos y kilómetros recorridos durante la campaña. El *timbreo* es un elemento fundamental para entender la ligazón de los sectores medios, y medios altos con *Cambiamos* ya que no todos los *vecinos* tienen timbre o portero. Más bien,

¹⁷¹Canal26, octubre del 2015: <https://www.youtube.com/watch?v=Xx0QIChLBeA>

¹⁷²Canal de YT de Mauricio Macri, 19/10/15: <https://www.youtube.com/watch?v=IYLs87inyT8>

en los barrios populares suele ser el aplauso el modo de llamar a un hogar. Desde una óptica populista, a los aspectos negativos de MEV como candidata (su inexperiencia, su condición de género, su no pertenencia al PJ) se le agrega que AF sí cumplía con estos requisitos. Él exponía como virtudes el hecho de tener muchos años en política y el carácter necesario para gobernar la *conflictiva* provincia de Bs. As.: “La responsabilidad del Gobernador es Gobernar en todo caso, no es administrar porque no es un mero administrador”¹⁷³

Todos estos aspectos negativos fueron resignificados durante la campaña electoral de MEV para que sean vistos como virtudes. Esta estrategia fue utilizada explícitamente por MEV para posicionarse como una candidata “sin compromisos con nadie”, a diferencia de AF que tenía un presunto arreglo con “las mafias”, como puede verse en el posteo de Facebook de MEV¹⁷⁴. En el discurso de *Cambiamos*, este actor –las mafias– es uno de los causantes de la *violencia y el narcotráfico*, en complicidad con el gobierno populista. En este posteo de Facebook el enunciador se posiciona desde la cotidianeidad y lo repetido –“ya te lo conté muchas veces” –. MEV es madre de sus hijos, es hija de sus padres, y se preocupa por su familia: tiene los mismos miedos ordinarios de los que viven en “los barrios”, el miedo a la *inseguridad*. Este mensaje la construye a MEV como parte de *la gente*, como una ciudadana *común* de la clase media-baja trabajadora argentina con miedo, pero que está dispuesta a “dar la pelea”.

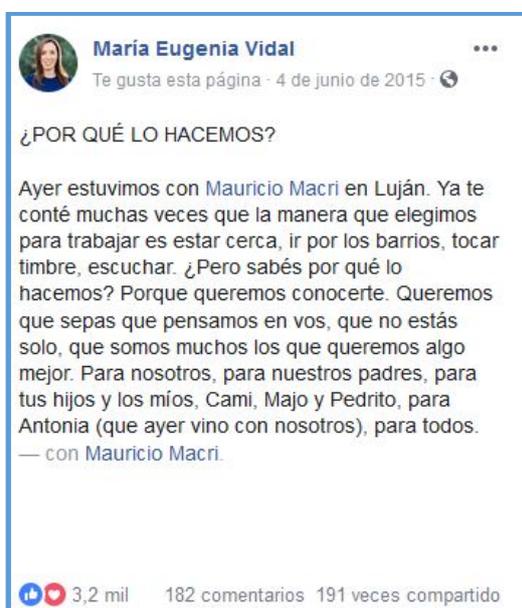


Foto del Facebook de MEV (2015).

Uno de los ejes de la campaña del 2015 fue la cercanía con *la gente*. Tanto por redes sociales como con los *timbreos*, se intentó posicionar a los candidatos de *Cambiamos* como

¹⁷³ Entrevista C5N, 11 de Junio del 2015. <https://www.youtube.com/watch?v=onCinywWVfo>

¹⁷⁴ <https://www.facebook.com/meugeniavidal/photos/a.187591464623254/887927504589643/?type=3&theater>

¹⁷⁵ <https://www.facebook.com/meugeniavidal/photos/a.187591464623254/828330377216023/?type=3&theater>

políticos que “escuchan” y “están”. En la retórica de “la nueva política” está la innovadora presencia de los candidatos en los lugares de conflicto o en la casa de *los vecinos* que espontáneamente los reciben para tomar mate o almorzar como si fueran “uno más”. La “nueva política” trata de mostrar preocupación por los vecinos desde un lugar de la semejanza y la empatía. Los candidatos tienen familiares “(Cami, Majo, Antonia, padres, madres)” que tienen los mismos problemas que *los vecinos*. Entonces, este posicionamiento genera una igualdad en la causa-efecto de los problemas y la demanda hacia “la política”, porque ellos también estarían siendo afectados y desean tener “algo mejor”. Porque en este caso no hay una promesa de que va haber mayor seguridad, educación y salud pública (aunque los familiares de los candidatos no la utilicen). La promesa es más un deseo: “queremos *algo* mejor”. En este sentido cuando se afirma que el discurso de *Cambiemos* tiene un contenido vacío, con una retórica del marketing político, es porque los elementos que componen sus discursos son en su mayoría significantes flotantes. El republicanismo, conservadurismo o *antipopulismo* argentino fue históricamente un partido o un golpe de facto que necesariamente se apoyaba en elementos del republicanismo, del orden, de la patria, del nacionalismo, de lo tradicional, etc. Cuando afirmamos la disrupción de *Cambiemos* en el discurso político es porque la vacuidad le funciona para decir y posicionarse, para *prometer, soñar, querer, preocuparse*, etc. Para posicionarse siempre desde un rol proactivo y en prospectiva:



M.M: "Tenemos la oportunidad histórica de elegir a la primera gobernadora"¹⁷⁷

El *timbreo* como forma de “estar cerca” funcionó para mostrar una MEV que está, escucha, trabaja, soluciona, recorre; a diferencia del *populismo* que “está detrás de un escritorio” o que no se preocupa porque no aparece de esa manera. “La política” en el discurso de *Cambiemos* aparece como una vocación y una intención individual. Lo más cercano a los aparatos estatales son “los *equipos*” (integrados por personas con buena intención), a diferencia AF que optó por una metáfora: “Buenos Aires debe ser la locomotora del País”. El Estado de MEV *sueña, quiere, te cuida, se preocupa, está* y tiene un rostro y una presencia

¹⁷⁶ 19/04/15

¹⁷⁷ Twitter de MM: 10/15 <https://twitter.com/mariuvidal/status/656973541557018624>

“donde están los problemas”; el estado de AF es una *locomotora* que debe empujar un país, es colectivo y no sabe quién está dentro de esa locomotora, no te conoce.

Este movimiento en la Formación discursiva política que MEV y *Cambiamos* logran se da a partir de un aprovechamiento de la retórica kirchnerista y de su impostura:



Video hallado en el Facebook de MEV. (2015)¹⁷⁸

La primera impresión que deja este video es el de la espontaneidad: por el diálogo y por la calidad de la imagen. Hay muy mala iluminación y un encuadre sumamente desprolijo. Las demandas ecologistas y ambientales fueron reapropiadas por la *nueva política*, de modo que en la ciudad se implementaron tachos de colores para un “reciclaje inteligente” y se prohibieron la circulación de carretas con caballos. La preocupación por los derechos de los animales forma parte de una serie de discusiones de los últimos 30 años. La espontaneidad está manifiesta en el texto del post y en el video: “Nos encontramos con esta niña”. La impostura no sería demostrar la veracidad o falsedad de lo espontáneo que es este encuentro; la impostura se da por todas las cualidades que condensa a partir de estos discursos: el estar cerca, el escuchar, ser amigable con *los vecinos*. El candidato y hasta su equipo, en tanto sujetos que van a presidir una gobernación, no trabajan de esa forma en la cotidianeidad. La impostura está marcada por el *acting político* que *Cambiamos* utilizó en las elecciones del 2015. Esta práctica política, que va más allá de lo electoral, y los timbreos, formarán parte de un método de planeamiento y planificación para realizar un diagnóstico e implementar políticas públicas.

Siguiendo este eje temático del discurso que posicionó a MEV como una candidata que escucha y está cerca, tomó mucha repercusión la foto donde MEV se encuentra

¹⁷⁸ https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=842373832478344&id=183940131655054&_rdr (06/07/15)

“buscando soluciones y resolviendo problemas”. Está caminando en una zona afectada por inundaciones. La foto parece “casual” y no hace explícita la presencia de la cámara, sino que, al contrario, MEV parece ignorar su presencia. El contraste de esta escena se conjugó con las históricas inundaciones del 2013 en La Plata donde se acusará al Gobierno Provincial de Daniel Scioli de ser el principal responsable de las muertes y daños materiales.



Foto sacada durante la inundaciones de Pilar, agosto del 2015. ¹⁷⁹

Su mirada está en el horizonte, revelando lo sucedido porque “no quiere intermediarios”; lo hace ella en primera persona poniendo su cuerpo en el barro. Su caminar la muestran en una posición proactiva, dispuesta a ayudar. El contraste con “la política de escritorio” (*vieja política*) es uno de los antagonismos implícitos. El “abandono” del conurbano por parte del peronismo no aparece a partir de demandas concretas, que impliquen una política pública específica –como mayor inversión en salud, mejores condiciones edilicias para las escuelas, etc.–. En este caso es la “no-presencia” (de las autoridades peronistas) las que anclan el sentido. La *nueva política* implicaría un acercamiento del político a la comunidad. En este caso, MEV, “más cerca tuyo”. No sólo en redes sociales sino también en el barro.



180

10/12/15: “Cortoplacismo” (populismo) vs “Largoplacismo” (republicanismo)

¹⁷⁹ Partido de Pilar, agosto del 2015.

¹⁸⁰ 04/08/15): “La economista de FIEL aporta luego otra característica a la definición de populismo: el cortoplacismo”. <https://www.lanacion.com.ar/economia/comercio-externo/impregnados-por-el-populismo-nid1815896>

Otra arista de la estrategia de campaña estuvo diagramada a partir de aquellos elementos peyorativos que arrastraba el *kirchnerismo-populismo* en los MMC. El anclaje antagónico en elementos que referenciaran al populismo (como “cortoplacismo”) le permitió a MEV tener una retórica conciliadora y no conflictiva.

Cuando afirmamos que en su discurso hay una presencia tácita del *populismo* es porque se da la articulación entre la construcción del *populismo* en los MMC –que en este caso aparece caracterizado por su “cortoplacismo” – y su *ethos* como presencia positiva: “vamos a pensar en largo plazo”.

Por otro lado, en los actos públicos, un rasgo característico es la ausencia de banderas, instrumentos musicales y prácticas culturales identificadas con lo *popular*. Crea simbólicamente diferencias entre un “nosotros y un ellos”. Algunos signos evidentes, que constituyen ese *nosotros*, son las vestimentas –suelen estar vestidos con camisas, jean o pantalón de vestir–; los modismos y el sociolecto; la construcción que hacen del ellos –que sería todo lo que no son y condenan– está, de alguna manera, construyendo ese nosotros *republicano* en contraposición al ellos *populista*. Los escenarios no suelen tener una distribución que connote explícitamente la verticalidad de poder (como en la lógica de la *vieja política*) donde hay un público expectante y pasivo al orador. En la *nueva política* los actos se desarrollan en escenarios circulares con una tarima mínima para reflejar horizontalidad.



Este rasgo estilístico proviene de las “charlas TED x”, de los *think tank*, del *coaching* empresarial y político. Son propios de una ideología posmoderna que intenta borrar las manifestaciones de poder explícitas y apelan a una horizontalidad artificial o, al menos, no tan manifiesta.

En las entrevistas televisadas y los discursos públicos hay un estilo unificado que cohesionó con el resto de los integrantes de la coalición (salvo, tal vez, por Elisa Carrió). Este estilo, y más particularmente el de MEV que tiene una buena gestualidad y presencia en cámara es descontracturado; reflejando la idea de que es una persona empática (sumado a que es mujer y madre). Su cuerpo como significante transmite belleza y accesibilidad. Hubo un cambio notorio en el peso de MEV entre el año 2014 y el 2015:



2014



2015

El cambio en su figura está inscripto en la estrategia comunicacional del *duranbarbismo*¹⁸¹ que decidió incorporar, como significante clave del discurso de campaña, el cuerpo de MEV; resaltando así su “belleza” y su “capacidad de empatizar”. Esta conjetura parte del análisis de imágenes y spots de campaña. Los encuadres que más utilizaron son el *plano medio*, *western* y *entero*. Esto permite mostrar el contexto, que aparece siempre en un segundo plano, pero que es vital para imprimirle mayor veracidad al mensaje. El destinatario decodifica y reconstruye el escenario donde sucede la acción a partir de significantes como el tipo de luz (suelen ser escenas de día), los edificios y la estética urbana (para identificar la clase social), la aparición de objetos que anclan el sentido (mate, sillones, animales, juguetes, etc.). “Percibir las atmósferas no es una tarea de desciframiento, sino de análisis de su génesis cultural, discursiva, con el fin de descubrir fuentes de energía que nos entreguen a los textos afectiva y corporalmente” (Barthes: 2005)

¹⁸¹ El término *duranbarbismo* será utilizado para referirse a la estrategia comunicacional y al marketing político que sostuvo *Cambiemos* durante la campaña. Durán Barba, fue un importante asesor, externo al partido, que trabajó estratégicamente en preparar los ejes temáticos, retóricos y estilísticos de los candidatos.



182

MEV suele aparentar un protagonismo compartido en las fotografías o videos de sus actividades políticas. Por lo general aparece *escuchando, abrazando, riendo, angustiada*, en definitiva, empatizando con el otro sujeto. La relación intersubjetiva de esta complicidad aparente produce que MEV sea incluida en ese nosotros que intenta construir el discurso. Su posición respecto a la cámara suele ser la de ignorar su presencia. Nunca mira a cámara, pero sí al *vecino, hijo, productor, empresario, animal, pobre*, cualquier otro u otros sujetos que estén en la escena comunicativa. La imagen fue lo más determinante para mostrar una MEV donde el *punctum* que subyacía para el destinatario eran el de una bella, bondadosa y empática mujer-madre. Para lograr este efecto fue clave que las tomas fueran casuales ya que parecían exponer un nivel íntimo de MEV. A propósito de la fotografía, Roland Barthes (1980), sostiene que ésta es un certificado de presencia, una muestra analógica de algo que pasó y ha sucedido. El sentido de verdad que imprime la fotografía fue, en el caso de MEV, el de anclar el sentido sobre marcas metadiscursivas. “La foto cuyo sentido (no digo efecto) es demasiado impreso es rápidamente apartada; se la consume estéticamente, y no políticamente.” (Barthes, 1980: 77)

¹⁸² Todas las fotografías se encuentran en el Facebook de MEV.
https://www.facebook.com/pg/meugeniavidal/photos/?ref=page_internal



El uso de la fotografía electoral supone, naturalmente, una complicidad: la foto es espejo, ofrece en lectura lo familiar, lo conocido, propone al lector su propia efigie, clarificada, magnificada, orgullosamente trasladada al estado de tipo. Esta ampliación, por otra parte, define exactamente la fotogenia: el elector se encuentra expresado y transformado en héroe, es invitado a elegirse a sí mismo, a cargar el mandato que va a dar con una verdadera transferencia física: delega su “casta”. (Barthes, 2005: 166)

Otro eje comunicacional fue el de evitar todo tipo de confrontación y referencia directa o personal con el pasado, tanto con nombrar a otros candidatos –Scioli, CFK– como discutir con los entrevistadores o sus oponentes directos –F. Solá, Aníbal F., Julián Domínguez– porque igualmente, por transferencia, ya representaban ese pasado. En el discurso se refuerza un “nosotros” que es el del “*equipo*”, en oposición a otros significantes como compañeros o militantes. Tampoco pregona el culto personalista hacia MM porque en *cambiamos* se fomenta la idea de *equipo* y trabajo *horizontal* en “igualdad”. Desde la perspectiva *republicana*, la devoción por el líder está asociada al peronismo. Otra idea clave es la de la diversidad y convergencia que hay en la Coalición Cambiamos, compuesto por personas “exitosas” que provienen de distintos rubros –espectáculo, fútbol, empresas, política– y pertenecen a *la nueva política*: personas desinteresadas en cuanto a lo económico y al poder que puedan llegar a acumular, que se acercaron a la política porque son emprendedoras y “quieren ayudar” en un sentido altruista donde los miembros del PRO se sacrifican por el bien común, haciendo política y saliendo de su zona de confort.



183

En esta entrevista de “TN” hay una marca ineludible: la ausencia de AF; alguien que será citado a lo largo del programa por lo cual estará presente, pero de forma incompleta. Algo similar, aunque más evidente, sucedió durante el primer debate presidencial donde Scioli decidió no participar, pero la producción dejó su estrado libre para remarcar la ausencia. De la entrevista a MEV se retomarán algunos momentos que ejemplifican lo mencionado anteriormente sobre la “no confrontación” (Min. 11):

Alfano: No es lo mismo agarrar la policía que “*la bonaerense*”.

ME Vidal: Sí, pero hay que tener decisión, hay que hacerse cargo y hay que hacer las cosas bien. Y yo creo en las dos cosas, creo en respaldar en la mayoría de los policías bonaerenses que quieren un salario digno, que no quieren no dormir por hacer adicionales (...) Y ser muy enérgica y clara con los *corruptos* y los que forman parte de las *mafias*.

Bonelli: Usted está tirando bombas, granadas para todos lados, yo le pregunté cómo califica el gobierno de Scioli y no me respondió

ME Vidal: Lo que estoy diciendo es lo que ven los *vecinos*, lo que me dice la *gente*.

Bonelli: ¿Cómo ve el gobierno de Scioli?

ME Vidal: Yo siento que ha sido un gobierno más de estos últimos 25, 28 años; no es un gobierno, es un proceso.

Bonelli: Pero bueno, regular, malo.

ME Vidal: Pero *la gente* ya sabe...

¹⁸³ Programa “A dos voces” en el canal TN, perteneciente al “Grupo Clarín”. Agosto del 15.
<https://www.youtube.com/watch?v=ieaHYwF2FOI>

Durante la campaña se trabajó fuertemente en ciertos significantes que construían a MEV candidata: los de *recorrer* –con la modalidad del timbreo, preferentemente–, el *escuchar* –a “la gente y los vecinos” –, el de ser una “madre”, “joven” y “bella”. Asimismo se presentó como una vecina más, accesible y enérgica, decidida a enfrentarse a “las mafias” y a la vieja política *del populismo* que “dejó entrar al narcotráfico”. El discurso de MEV no especificaba ni personalizaba su oposición, dejó ese trabajo para que el receptor lo completara. No hubo necesidad, hasta el ballotage, de culpabilizar o de contrastar su discurso porque resaltaba un antagonismo evidente, entre otras cosas, por su condición de género y por su no pertenencia al peronismo.

“Cuando conozco a las **voluntarias** de los comedores no tengo derecho a victimizarme. Mirá si me voy a victimizar porque me dicen **Heidi**’, asegura Vidal. ‘Hago una campaña con lo que soy. Yo tengo mis propuestas, pero siempre hay más espacios para contestar si alguno te descalifica. **Algunos** creen que enfrentar los problemas es gritar más fuerte, decir **bravuconadas** o ser muy **machos**. Son los mismos que **gobernaron 25 años** y no evitaron que entraran los **narcos**’”¹⁸⁴

En el tramo final de la campaña, una semana antes de las elecciones, salió un spot que hizo explícito el antagonismo entre MEV y AF. Esta oposición y confrontación fue a partir de dos fotos contrapuestas: una de AF serio –en blanco y negro– mirando a cámara en un primer plano donde está usando una camisa y corbata como los sopranos¹⁸⁵, mientras que de fondo hay una pared muy próxima, lo cual genera una sensación de encierro. La otra foto es a color, MEV está en un lugar abierto, con verde y soleado; ella está con una sonrisa mirando el horizonte (como un prócer), lo cual trasmite *futuro, bonanza y un halo de épica*. De nuevo es utilizada la pose “casual” y desprevenida del que no advierte que está siendo fotografiado. En el centro de la imagen, compuesta por estas dos fotos, hay una inscripción en letras que atraviesa a ambas fotografías y dice: “vos” –del lado de MEV– “elegís” –del lado de AF–. Una “voz en off” relata todo el spot advirtiendo: “En provincia no hay segunda vuelta. O gana Aníbal Fernández o gana María Eugenia Vidal ¡Vos elegís!” Y finaliza con un juego de palabras que hace alusión al nombre de la coalición y a su *leitmotiv* de campaña –cambiar– “*Cambiamos la Provincia*. MEV Gobernadora”. El tono del “narrador” –voz en off– en conjunción con las animaciones y la imagen, trabajan sibilinamente sobre un mensaje imperativo: ¡Votá a MEV! Si aislamos la sonoridad del discurso de los otros signos¹⁸⁶ (imagen y texto) queda

¹⁸⁴ El uso de “*negrita*” o “*bold*” en citas que sean parte del *corpus* (como candidatos, recortes de diario, spot, programas de tv, etc.) marcan los significantes clave que el autor de este trabajo quiere resaltar.

<https://noticias.perfil.com/2015/09/15/maria-eugenia-vidal-la-heidi-pro-del-conurbano/> (15/09/15)

¹⁸⁵ Todo en esta imagen remite al signifiante *mafia o corrupto*

¹⁸⁶ El **signo** es el nombre de una escisión, de una imposible sutura entre signifiante y significado. (Laclau, 1985:153)

evidenciado que pierde su dimensión antagónica. El texto oral, es decir lo que el narrador relata, tiene una función informativa más que persuasiva. Pero analizados todos los signos en conjunción se evidencia el binomio que construye la enunciación del discurso: es *populismo* o “el cambio”.



4.4. LOS TWEETS DE LOS CANDIDATOS DURANTE OCTUBRE DEL 2015

La siguiente infografía corresponde a los “Tweets” de María Eugenia Vidal (MEV) y Aníbal Fernández (AF) durante el mes de octubre. Las palabras se encuentran ordenadas jerárquicamente por tamaño de acuerdo a la cantidad de apariciones. Para que la lectura de la información sea más clara y precisa fueron descartadas todas las palabras con menos de tres apariciones; la infografía completa, sin recortes, se encuentra en el Anexo.

¹⁸⁷ Twitter de MEV, (19/10/2015): <https://twitter.com/mariuvidal/status/656137760814661632>

socialistas, progresistas, republicanistas, etc., lo que los unifica y define es el *antipopulismo* y la diferencia con el pasado. Los elementos están articulados en prospectiva para sostener y afianzar un sentido que gira alrededor de la épica del *cambio: estaré, oportunidad, elegimos, imposibles, resignarnos, decidimos, histórica, cuidar, esperanza, recorriendo, construyendo, soñamos, escuchándote*. Otra característica que sobresale es el uso de la primera persona del plural (*vamos, juntos, queremos, resignarnos*) para incluir en el mismo movimiento al enunciador y enunciatario como parte de la misma epopeya. Luego de analizar el TW de MEV está claro que tuvo mayor actividad que AF. Identificamos a MEV en TW –en tanto enunciativa y no portavoz del discurso de *Cambiamos*– como la oradora del presente que “hace cosas” como: *estar, charlar, hablar, empezar, sentir, dar gracias, recorrer, escuchar*. Su actitud proactiva es la que define parte de su *ethos*, pero, por sobre todas las cosas, es la lógica del antagonismo (en oposición con AF y “las mafias”) donde MEV define su particularidad. Si bien el *otro-populista* no aparece explícitamente, en la épica y en el recorte del prodestinatario (Negroni, 2016) está definiendo la imagen del *otro* y la imagen que *el otro* tiene de ella: cuando describe las elecciones en el orden de lo *imposible* genera un clima de épica histórica, situándola en rol de “débil”, porque pelea contra alguien más poderoso (las mafias, los populistas, el PJ, AF) y porque nunca una mujer ganó la provincia de Buenos Aires. A su vez, la imagen que el *otro* (FPV) tiene sobre el *nosotros* (MEV, *Cambiamos*), es de *débil, ingenuo, egoísta*. “En la competencia cultural de los dos participantes de la comunicación (...) la imagen que se crean de ellos mismos, la que se crean del otro, y la que se imaginan que otro tiene de ellos mismos” (C. Kerbrat Orecchioni, 1980: 20)

La atmósfera de *épica* se apoya también en la “nacionalización” de las elecciones provinciales. Doce años de kirchnerismo ininterrumpidos con una retórica hegemónica promovió la idea de que CFK quería “eternizarse en el poder”, a modo de “la dictadura K”. El líder indiscutible del “equipo” de *Cambiamos* –por trayectoria e historia– MM fue uno de los significantes más nombrados por MEV reflejando así la “nacionalización” que hubo en la elección provincial y su conexión recíproca. Lo mismo pasó con AF, uno de los elementos más nombrados en su TW fue DS. Por lo tanto, como fue mencionado en la introducción, las elecciones provinciales estuvieron atravesadas por las elecciones nacionales, tanto desde los candidatos, como los MMC, por la aparición de los mismos elementos y una retórica unificada. En el caso de AF, él estaba bastante diferenciado con DS: a raíz de la puja entre el PJ y las agrupaciones más *kirchneristas* (La Cámpora, FPV), la heterogeneidad dentro del espacio populista fue relatada por los medios republicanos-liberales como una puja *política*¹⁸⁹. Además, AF no representaba la continuidad de DS (gobernador de la provincia de Bs. As.

¹⁸⁹ “Lo político” en el discurso republicano-liberal aparece en un sentido más relacionado a lo *mafioso*, a lo *turbio, sucio, corrupto, ilegal*.

El enunciatorio que puede reconstruirse, desde los tweets y otros elementos del discurso de AF, pareciera ser exclusivamente el de un prodestinatario *militante y peronista*. La presencia de CFK, a pesar de que no fue candidata de las elecciones, demuestra el nivel de protagonismo que tuvo en el discurso populista. También, a diferencia de la infografía de MEV, encontramos la presencia de un *nosotros* amparado en el nacionalismo: *nuestro, Argentina, país, provincia, Buenos Aires*. Es llamativa la presencia central que tiene el significante *agropecuario*, vinculado a la presentación de su “Gabinete Agropecuario” el 5 de octubre (fue por ese motivo tuvo tantas menciones).

La única articulación de elementos organizados –con un estilo “moderno”– fue el juego de palabras entre BA (Buenos Aires) y Aníbal (nombre del candidato), que se convirtió en el ícono del *populismo* para la votación de provincia. Pero el logo ANIBAL, en celeste y blanco, remite más al nacionalismo argentino (por la bandera) y al FPV por sus colores. Además, este ícono (ANIBAL) se diferenciaba del de DS, donde había presencia del color naranja como signo distintivo de su identidad política cuando era gobernador de Bs.As.



Las diferencias actuaron como reflejo de la heterogeneidad *populista* y de la ausencia de un eje ordenador en el discurso de la campaña entre los frentes nacionales y provinciales. En el spot de Scioli aparece la palabra “Victoria” (que remite al FPV), los dedos en V (*peronismo*), y un subrayado en color naranja (*Sciolismo*). MEV y MM no utilizaron ningún elemento distintivo que permita diferenciar un spot elaborado para provincia o nación. Y si los hubiere, la diferencia radica en que el centro de *Cambiemos* fue el *Cambio*. Y por ese motivo, la cohesión del discurso –entre Nación, la ciudad de Bs. As, Provincia– estuvo marcada por compartir rasgos estilísticos y retóricos del mensaje, reforzando la creencia que hegemoniza

el significante de “*equipo vs mafia política*”. En este sentido, encontramos en el significante *equipo* una presencia plena, como lógica equivalencial, que logró articular coherentemente las creencias que suponen *cambio, trabajo en equipo, el hacer y estar, y el desinterés personal*. A su vez, el **equipo** funcionó, en su *lógica diferencial*¹⁹⁰, con los elementos del *populismo-kirchnerismo*, como un opuesto que ancló el sentido, ya que los *militantes, políticos y actores del kirchnerismo: se pelean, tiene rosca política, se amigan, se distancian por conveniencia*. El partido que representó al *populismo* tuvo que enfrentar su heterogeneidad sin la candidatura de los líderes (CFK o NK). Si la *sinécdoque* estaba encarnada y encadenada entre *el pueblo y CFK-kirchnerismo*, este bloque hegemónico pasó por un evidente fraccionamiento.

“(…) vamos a adoptar un enfoque estructural y a preguntarnos si no existe algo en el vínculo equivalencial que ya preanuncia aspectos clave de la función del liderazgo. Ya sabemos que cuanto más extendido es el lazo equivalencial, más vacío será el significante que unifica la cadena” (Laclau, 2006:129)

CONCLUSIONES:

A partir del análisis del corpus y del marco teórico utilizado, es posible sintetizar algunas reflexiones sobre lo desarrollado. Para comprender la formación discursiva política hegemónica Argentina, es necesario especificar que el ordenamiento de los elementos dentro de esta formación discursiva está fuertemente influenciado por una mayor presencia de una ideología política liberal-republicana. La disputa por ocupar este carácter hegemónico no está tan marcada por parte de un discurso contra hegemónico radicalmente opuesto; por lo tanto, la disputa al interior de dicha formación discursiva se da en los términos “liberales-republicanos”. La puja entre las dos facciones que arbitrariamente delimitamos y nombramos como “republicana” y “populista”, se consolidan en los límites de esta formación discursiva haciendo proliferar ciertos significantes privilegiados. Dentro de dicha formación discursiva la lógica del antagonismo (Mouffe y Laclau, 1985) es la predominante. Sin distinción de que el actor esté más asociado a una formación discursiva republicana-liberal o populista, el enunciador se conforma a partir de la lógica: *nosotros-ellos*. Esta lógica está más relacionada –para la mayoría de los autores– con “el populismo”, como si esta lógica fuera un rasgo

¹⁹⁰ Concepto retomado del texto de Ernesto Laclau (1986).

característico y esencial del mismo. A medida que fue desgranado el *corpus*, se identificó que la misma lógica articula elementos que conforman una identidad “republicana”. Si afirmamos que el espacio discursivo –en el cual se da la puja por la totalización hegemónica– responde a una hegemonía dominante del tipo liberal-republicano es porque, luego de describir el contenido filosófico político de esta corriente del pensamiento, encontramos en los distintos actores de la coyuntura (candidatos, medios de comunicación, redes sociales) cierta virtud, entendimiento y valor positivo cuando la retórica enunciativa (que es más del orden de lo ideológico) y el contenido se daba dentro de esos términos.¹⁹¹

Igualmente hay que rescatar que el concepto descrito por Laclau como la lógica del antagonismo tuvo mayor presencia en el discurso populista. Porque la mayoría de los elementos encadenados en la formación discursiva populista eran oposiciones explícitas u operaban a partir de esta lógica antagónica. Así, logró condensar un ordenamiento metadiscursivo de la realidad y de la historia política argentina. Además, en el análisis de los discursos de María Eugenia Vidal (MEV) o Mauricio Macri (MM), no encontramos una oposición explícita a los elementos que componen la formación discursiva populista sino tácita. Sin embargo, esta oposición tácita del discurso de *Cambiamos* y MEV operó dentro de un antagonismo donde el límite del enfrentamiento estaba supeditado a la retórica confrontativa del *populismo*, por ese motivo la retórica del discurso *republicanista* apeló a un tono más conciliador y dialoguista que a una oposición manifiesta. Creemos que esto se debe en gran medida al rol de los MMC (liberales-republicanos), ya que hubo una articulación de elementos para construir al *populismo-kirchnerismo* –en un sentido casi siempre peyorativo– de forma tal que podía ser reconocido en el discurso de *Cambiamos* sin ser nombrado. Así, a partir de un antagonismo tácito, *Cambiamos* logró posicionarse como la primera oposición. El populismo que se puede identificar en el discurso de *Cambiamos* está articulado con los elementos *mafias*, *autoritarismo* y *soberbia* en oposición a *equipo*, *escuchar*, *cuidar*. El significante *populismo* no apareció explícitamente en el discurso de los candidatos kirchneristas y tampoco fue predominante por parte de los candidatos de *Cambiamos*. La rápida adhesión e identificación del kirchnerismo con “el populismo” se debe al resabio de elementos *antiperonistas* y a la ligazón de este discurso (el peronista) como antagónico a lo *republicano* y *liberal*. En síntesis, los MMC consolidaron discursivamente al *populismo-peronismo-kirchnerismo* a partir de una lógica antagónica y diferenciadora, por lo general desde una posición peyorativa y tendenciosa. *Cambiamos* se constituyó como su opuesto a partir de una diferenciación tácita apoyada en una lógica equivalencial de elementos vacuos

¹⁹¹ Con “virtud” y “valor positivo” me refiero a los márgenes de lo permitido, lo esperable y lo condenable en la formación discursiva hegemónica.

–cambio, soñar, hagamos posible lo imposible, el hacer y el estar, el escuchar– pero efectivos para la constitución de un espacio “liberal-republicano”, *democrático*, y *antikirchnerista-antipopulista*. Ambos discursos se retroalimentaron (MMC y *Cambiamos*), dando como resultado la construcción y delimitación subjetivada de *lo populista* como el kirchnerismo, y *lo republicano* y *democrático* como *Cambiamos*.

Uno de los rasgos predominantes del discurso kirchnerista es que está estructurado a partir de elementos que remiten a la *memoria* y a la inscripción de un *pueblo* – “nacional y popular” – en la historia. Según la propuesta teórica de Laclau (2005), *el pueblo* puede estar encarnado por distintos actores. La regularidad es que *el populismo* se atribuye la representación de la mayoría (perjudicada por un otro) en el seno de una puja política, en un momento histórico determinado. Este fenómeno se da a partir de un proceso totalizador y hegemónico que se apoya primordialmente en el encadenamiento de significantes vacíos¹⁹². La “demanda legítima” (del pueblo) es la que lo constituye como tal y lo enfrenta con un “otro-enemigo” para solucionar la demanda. En el *relato* kirchnerista hay distintos “actores populares”, que funcionaron como elementos articuladores de la formación discursiva para legitimar la reconstrucción histórica del pueblo y su demanda. Los elementos pueden estar encarnados por: artistas, presidentes, próceres, etc. No importa la procedencia social o histórica sino más bien que, en la articulación del discurso *kirchnerista*, refuerce la idea del “pueblo vs otro”. Alguno de los actores que aparecen en este encadenamiento como representantes de *pueblo* son: Yrigoyen, Perón, Cámpora, Oesterheld, Evita, San Martín, Gaucho Rivero, R. Walsh, entre otros. Algunos de los personajes están en los albores de la constitución del Estado Nación y otros son más contemporáneos, como fue el caso de Raúl Alfonsín, un político de un partido opuesto al peronismo, que encarnaba el resurgir postdictadura de la Argentina. Lo importante es entender el ordenamiento de la formación discursiva populista para postular un sentido hegemónico y totalizador. El *otro-enemigo*, en el relato kirchnerista, también cuenta con actores que articulan y cohesionan los elementos para conformar el “antipueblo”.

Hasta el momento, sabemos que el populismo requiere la división dicotómica de la sociedad en dos campos –uno que se presenta a sí mismo como parte que reclama ser el todo–, que esta dicotomía implica la división antagónica del campo social, y que el

¹⁹² Uno de los aportes claves de Laclau para comprender la construcción de pueblo en el discurso populista: “(...) el significante vacío surge de la necesidad de nombrar un objeto que es a la vez imposible y necesario -de ese punto cero de la significación que es, sin embargo, la precondition de cualquier proceso significativo-, en ese caso, la operación hegemónica será necesariamente catacrética. Como veremos más adelante, la construcción política del pueblo es, por esta razón, esencialmente catacrética.” (Laclau, 2005:96)

campo popular presupone, como condición de su constitución, la construcción de una identidad global a partir de la equivalencia de una pluralidad de demandas sociales. (Laclau, 2005: 110)

Los actores que aparecen como “antipueblo” en el *relato kirchnerista* son muchos y variados. Puede ser Videla, la revolución “libertadora”, Sarmiento, Cavallo, Onganía, el neoliberalismo, el imperialismo norteamericano, las dictaduras, la oligarquía terrateniente, etc. Todas articulan en el *relato kirchnerista* como catacresis del *antipueblo*. El PRO y la figura de Mauricio Macri funcionaron como elementos ordenadores del discurso kirchnerista para anclar *el relato histórico* en la contemporaneidad. El discurso populista funciona como un ordenador del presente y del pasado que marca una incisión en el seno de la sociedad argentina, con una enemistad manifiesta entre los intereses del *pueblo* y un otro, el “antipueblo”. En relación con las elecciones provinciales, Aníbal Fernández se sumó al discurso *kirchnerista* como un legitimador de esa realidad, como un creyente del *mito* y un convencido de que CFK y NK eran los líderes que luchaban por los intereses del *pueblo*. La particularidad en este caso es doble: por un lado, el significante *pueblo* –en el discurso populista– estaba anclado a la figura de CFK como su líder; y, por otro lado, María Eugenia Vidal (MEV) no ocupaba –como sí lo hacía Mauricio Macri– el lugar del “antipueblo-enemigo”. El perfil de MEV y la espontaneidad con la que tomó protagonismo, hasta convertirse en Gobernadora, hizo que sea más dificultoso el cierre del sentido –en la formación discursiva hegemónica– de MEV como elemento antagónico al pueblo.

Cambiamos ocupó en el discurso *kirchnerista* el rol del “antipueblo”, aunque éste logró mostrar una fachada más afable que la que se le imputaba: “No vas a perder nada de lo que ya tenés. No te vamos a dejar solo”¹⁹³. El enemigo de facto o neoliberal articulado por el discurso kirchnerista no estaba tan visible y manifiesto como tal vez sí lo había estado en la reconstrucción discursiva del pasado. De hecho, María Eugenia Vidal, en comparación con otros miembros de *Cambiamos* como, Mauricio Macri, Patricia Bullrich, Horacio Rodríguez Larreta, etc., tenía muy poco de ese “antipueblo” del discurso populista. Sobre todo, porque no tiene una ascendencia oligárquica o política de renombre. Además, si bien tiene una trayectoria política iniciada en 1997 en PAMI, su mediaticidad como política es mucho más reciente. Podríamos afirmar que no fue hasta el 2011, cuando MM la nombró vicejefa de gobierno, que MEV se convirtió en una figura pública. Su relativa inexperiencia política fue resaltada como virtud y la acercó a una de las creencias originarias del PRO, la de que sus integrantes eran “gente que se mete en política para ayudar y no para enriquecerse”. El contrapunto del discurso republicano fue disputar el significante de *pueblo*: el *populismo* no

¹⁹³ Spot de campaña (2015) de MEV. <https://www.youtube.com/watch?v=dbg5gck8rmk>

protegía a aquellos que suponía proteger. Por eso, parte de los spots de campaña reforzaban el *cambio* (“se puede vivir mejor”, “no vas a perder lo que tenés”) en prospectiva y evidenciando “la mentira populista”, en oposición a la *verdad republicana*¹⁹⁴.

En el discurso de *Cambiamos* el pasado es el *kirchnerismo*; Aníbal Fernández era parte y defensor de ese pasado *kirchnerista*. En el discurso de *Cambiamos* no hay un relato que involucre próceres, artistas significativos de la historia argentina, movimientos sociales o generacionales, así como tampoco había una postura unificada sobre la última dictadura cívico-militar. El *cambio* es futuro sin mirar el pasado. Esta ausencia en el relato de *Cambiamos* funciona como presencia y como parte de la lógica antagónica; la contraposición con el discurso populista –donde parte de su anclaje está en reponer el pasado y revalorizar “la política” – es evidente. En el discurso liberal-republicano el *demos* aparece representado a partir de los significantes de *vecinos, la gente, ciudadanos, argentinos*. En el discurso populista fue la masividad de los actos (kirchneristas) la que generó un anclaje para referirse al “pueblo” a partir de las masas movilizadas. Esta particularidad hizo que el antipopulismo se refiriera a este pueblo (el populista) como *fanáticos, militantes, aplaudidores*, “sujetos que se movilizan sin saber bien por qué”, “movilizados por los punteros políticos”. Este *pueblo populista* está emparentado con la descripción que Le Bon (1895) hace de “las masas”. Para el discurso republicano *el pueblo* estaba manipulado por el poder que tenía el gobierno populista y, además, éste no era representativo del verdadero pueblo. Las marchas opositoras –durante los dos mandatos de CFK– fueron cada vez más multitudinarias y disputaron el *demos*, bastión del *populismo*. Las imágenes de las cacerolas durante el “8 N”¹⁹⁵, “homenaje a Nisman”¹⁹⁶, “18 A”¹⁹⁷, entre otras movilizaciones “anti-oficialistas”, son testimonio de que se auto percibían como *el pueblo* “republicano” movilizado. Desde los medios liberales esto fue abordado para hiperbolizar la conflictividad social. Las consignas de ese pueblo eran “no más inseguridad”; “no tenemos miedo” –a la dictadura K–; “por la libertad”; “contra la re-reelección”; “no a la reforma constitucional”; “si este no es el pueblo, el pueblo donde está”, entre otras.

En relación al debate teórico que atraviesa este trabajo (sobre el antagonismo o la complementariedad del *populismo* y *el republicanismo*), creemos que no queda otra vía que el de aclarar y describir exhaustivamente las formaciones discursivas que identifiquemos. En

¹⁹⁴ Ambas oposiciones circularon como creencias articuladas a partir de elementos como “*la verdad, el no robar, el estar para hacer.*”

¹⁹⁵ (08/11/12) Registro del programa “CQC”. <https://www.youtube.com/watch?v=5-Pl10spCH8&t=184s>

¹⁹⁶ (18/12/15) “Marcha del silencio” (por Nisman) <https://www.youtube.com/watch?v=HbSXOVYQbAM>

¹⁹⁷ (18/04/13) “Cacerolazo 18A: multitudinarias protestas contra el Gobierno en todo el país” <https://www.lanacion.com.ar/politica/cacerolazo-18a-nid1573998>

este sentido, nos parece que los aportes de Rinesi (2015) clarifican y profundizan las explicaciones de Laclau para entender “al populismo”.

“(…) incluso si usamos la palabra “populismo” en un sentido un poco más complejo, (…) es muy posible que la oposición entre ese populismo y lo que se designa en general como “república” se sostenga, por lo menos si se dan dos condiciones: una, que a esa “república” la pensemos, como tiende a hacérselo en nuestro lenguaje corriente e incluso en ciertas zonas más o menos hegemónicas del discurso académico local, como un reino de armonía y de funcionamiento no conflictivo de las instituciones; la otra, que entre los dos rasgos que ya destacamos del populismo que nos invitaba a pensar Laclau tienda a reforzarse el del conflicto y la permanente apertura de la historia por sobre el del consenso y el ejercicio de la capacidad de cierre del sentido del orden social. (…) a pesar de estos énfasis del último Laclau en la dimensión de apertura que tiene el populismo por sobre su dimensión de clausura y cierre, el populismo, por supuesto, no es solo conflicto y crisis de todos los poderes instituidos, sino también cierre, hegemonía, orden, institucionalidad” (Rinesi, 2015: 90)

Para Laclau, es a través de la apertura y del conflicto permanente que el populismo fortalece su carácter democrático. Este enfrentamiento constante hizo del discurso *populista* el centro desde el cual el discurso liberal-republicano (que tuvo como actor principal los MMC) configuró sus creencias, mitos y relatos para representar al kirchnerismo como: *la dictadura k, las mafias, la ausencia de institucionalidad, la corrupción, la inseguridad*. Muchos de estos significantes actuaron como puntos nodales o elementos de la cadena de significantes del discurso republicano para referirse al *kirchnerismo* como lo no republicano y ocupar el lugar del “antidemocrático”. La percusión sobre el relato populista fue constante. Ésta ocupó el centro de referencia para la formación discursiva política. Dentro de los medios de comunicación ambas formaciones discursivas pujaban por reafirmar cada relato. La centralidad de la formación discursiva populista en tanto referente de ambas formaciones discursivas tiene su origen en, por un lado, los 12 años presidiendo el ejecutivo por parte del kirchnerismo y, por otro lado, la fuerte concentración de medios de comunicación por parte de empresas y actores que mayoritariamente compartían el antagonismo con el kirchnerismo y una ideología liberal-republicana. El surgimiento del *antikirchnerismo* está relacionado con estas dos particularidades: con el protagonismo del discurso populista dentro de la formación discursiva política y con la lógica antagónica que operó en ambas formaciones discursivas. El

republicanismo argentino se autopercebe más con aquello que no es que con lo que lo une propositivamente. Este fenómeno se consolidó a partir del *point de capito* “*antikirchnerista*”; y corrió el eje del discurso liberal-republicano como centralidad de los discursos políticos mediatizados. La formación antagónica era más *anti-kirchnerista* o *antipopulista* que liberal-republicana. En ese sentido, *la verdad* y *la mentira* como desmitificación de un relato fue otro de los ejes que otorgaron a las formaciones discursivas mayor o menor veracidad. La *mentira* fue reproducida desde el *antikirchnerismo* a partir de las declaraciones de los principales candidatos o actores del elenco kirchnerista. Uno de los eventos más repetidos por la prensa liberal del 2015 se dio a partir de una conversación radial, donde AF reafirmó los dichos de la expresidenta y el INDEC: “Argentina tiene menos pobres que Alemania”¹⁹⁸.

Este tipo de relatos fueron articulados positivamente desde el *antikirchnerismo* como evidencia de “*la mentira populista*”. La desmitificación y falsedad de la identidad populista se apoyó en un discurso que articuló, sobre todo, imágenes y testimonios que contrastaban con esa cadena equivalencial populista desde los MMC¹⁹⁹. Por otro lado, “la verdad republicana” se configuró a partir de presentarse como la antítesis de la “corrupción K”²⁰⁰. Si sumamos a la articulación de esa negatividad –que hemos denominado como *antikirchnerista*–, el discurso liberal-republicano de *Cambiamos*, que positivaba la diferencia como presencia plena –sin manifestar explícitamente esa diferencia–, tenemos como resultado la virtud contingente del PRO-*Cambiamos* para consolidar una posición e identidad hegemónica que funcionó como *antikirchnerista* y *liberal-republicana* a la vez.

Durante el análisis del *corpus*, el significante *populismo* apareció explícitamente en los discursos de los MMC –liberales– como adjetivación y caracterización que sintetiza al kirchnerismo.

“(…) José Nun llamó la atención sobre la diferencia entre sostener que los regímenes que se iban afirmando entre nosotros eran “democracias liberales” (donde la palabra “democracia” funcionaba como género propio, como sustantivo, y “liberal” lo hacía como diferencia específica, como adjetivo) y decir en cambio que eran, al revés, “liberalismos democráticos” (donde el adjetivo “democrático” especificaba el *tipo* de liberalismo –que funcionaba aquí como género mayor– del que se trataba).” (Rinesi, 2015: 89)

¹⁹⁸En una conversación radial: https://tn.com.ar/politica/el-dia-que-anibal-fernandez-dijo-que-en-la-argentina-habia-menos-pobres-que-en-alemania_798701?fbclid=IwAR2ANct-e4chEV-OyU50jF3mJWDyWT9dh9KLJCipLQZ-bI0KQcTVSLofG1M

¹⁹⁹ Ver imagen 3 del anexo.

²⁰⁰ La letra “K” aparece como sinónimo de *kirchnerismo*.

A partir del análisis del corpus pudimos observar que “el kirchnerismo” no aparece como un *populismo democrático* o *populismo republicano*. Éste asume un rol de “república populista”. La “república” como herencia y el “populismo” como patología de ese sistema. La apreciación de Rinesi (2015) –con el cual coincidimos– sobre el populismo es que las “experiencias populistas” latinoamericanas “vienen a coincidir, con los postulados más clásicos del pensamiento político republicano”. (Rinesi, 2015: 94) En este sentido, creemos que en la formación discursiva política hegemónica fue *Cambiamos* el que logró posicionarse como representante del republicanismo y de sus elementos (*división de poderes, justicia, libertad, democracia, etc.*). Pero este anclaje fue posible por lo peyorativo y estigmatizado que el *populismo-kirchnerismo* se encontraba en esa coyuntura política. Como el *kirchnerismo* en la formación política hegemónica era lo “antirrepublicano”, aparecían casos paradójicos como demandar por la “libertad de prensa” (ante el micrófono de un periodista), pedir por “mayores libertades democráticas” (luego de realizadas las elecciones), etc.

También hay que agregar por qué se hace hincapié en si fue o no explícita la aparición del *populismo* en el *corpus*. Se pudo identificar que la construcción del “otro” en el discurso de *Cambiamos* y MEV funcionó a partir de la aparición de distintos elementos (*inseguridad, miedo, narcotráfico, Cámpora, mafias, corrupción, nepotismo, militantes, etc.*). Dentro de la formación discursiva liberal-republicana formó una cadena equivalencial con la representación del kirchnerismo-populismo en los MMC analizados. Además, el discurso de MEV se nutrió de un doble componente para afianzarse en la formación discursiva hegemónica: la articulación con el discurso de los MMC y la diferenciación con la retórica kirchnerista. Este doble movimiento le permitió ubicarse opuestamente a todo “lo populista” que circuló en los MMC y, a la vez, sostener un *ethos* más republicanista que antipopulista. “(...) nuestra única prueba de una creencia son otras creencias (...) Y como ninguna creencia se certifica a sí misma, ninguna puede ofrecer una base cierta para las demás” (Davidson, 1986: 331). Esta circularidad afianzada por la repetición y el alcance de los medios masivos, sería la condición para el funcionamiento efectivo en la realidad social de las *creencias*. Las *creencias* que MEV pregonó y afianzó con “efecto de verdad” (en oposición a *la mentira kirchnerista*), las hizo en el marco de la formación discursiva liberal-republicana, que resultó ser la hegemónica.

El pragmatismo de *Cambiamos* estuvo en posicionarse retórica e ideológicamente en “lugares comunes y vacíos” del discurso hegemónico. Este lugar no sería la ausencia de contenido, sino todo lo contrario, sería una presencia plena a partir de cadenas equivalenciales que están opuestas a la formación discursiva populista y apoyadas en la formación discursiva hegemónica. Esta formación discursiva hegemónica no está compuesta únicamente por el yugo entre los MMC “republicanos” y *Cambiamos*. Aparecen también viejas creencias del *antipopulismo*, creencias *vox populi*, la formación discursiva publicitaria, el

antagonismo con la retórica política tradicional y el uso intensivo de redes sociales. Por lo tanto, no debemos pensar peyorativamente aquellos elementos “comunes y vacíos” que conformaron la formación discursiva *republicana* –y más precisamente la de *Cambiamos*– ya que lograron posicionarse como los legítimos interlocutores del pueblo.

Entre los elementos dispersos en circulación que componen al *populismo* encontramos dos rasgos que permitieron, en el mediano y corto plazo, la estigmatización y la fijación de una serie de prácticas y valores ético-morales que fueron catalogados como populistas. Uno de ellos sería la confluencia de las dimensiones política y económica del modelo populista que se puede ver, por ejemplo, en el hecho de que ciertas medidas económicas sean adjetivadas de *autoritarias* o *clientelares*. El otro rasgo es la consecuencia de la implementación de ese modelo que desemboca en una serie de prácticas que “deforman la vida republicana”; por ejemplo: el “exceso” de planes sociales hace que se “pierda la cultura de trabajo”; el incentivo de viabilizar la democracia a partir de actos masivos redundan en “una líder soberbia”; el “manejo indiscreto del poder judicial” y “la corrupción inherente al modelo populista” hacen que “los líderes sean patoteros”. La regularidad del discurso liberal-republicano tiene entonces una serie de elementos sólidos y articulados desde los cuales puede asentar la construcción y reproducción de una subjetividad vacía (en el sentido laclauiano), que se afianza en la diferenciación retórica y connotativa con “el populismo”, y se define desde una serie de elementos aspiracionales, individualistas y propositivos (opuestos a los elementos que conforman la formación discursiva populista).

Para concluir esta investigación podemos arrojar cierta claridad sobre la dispersión de elementos en la formación discursiva política hegemónica. La sutura del sentido alrededor de la formación discursiva populista –generada por los MMC y los candidatos populistas– contribuyó a la organización de una formación discursiva con elementos identificables. El espacio de *Cambiamos* se apoyó, desde un antagonismo tácito, positivamente, como representante del *antipopulismo* con un proyecto republicano y democrático que no se relacionaba con experiencias del pasado (dictaduras, neoliberalismo, etc.). María Eugenia Vidal y Aníbal Fernández representaron una manifestación material y discursiva clara de este antagonismo. Desde la perspectiva de los autores citados en este trabajo encontramos que la lógica antagónica era atribuida mayoritariamente al *populismo*. Sin embargo, pudimos identificar claramente que esta lógica también forma parte de la formación discursiva republicana. En este sentido, el *populismo* perdió parte de la hegemonía sobre ciertos elementos como *pueblo*, *la gente*, *la justicia* y *lo democrático*. El *republicanismo* y el *antipopulismo*, por el contrario, lograron sintetizar y posicionarse como sus “verdaderos referentes”; fue la oposición entre *lo democrático* vs *lo autoritario* lo que logró construir performativamente un modelo *populista* vs uno *republicano* y *democrático*.

Una de las preguntas orientadoras de este trabajo fue: ¿Son *populismo* y *república* parte de dos formaciones discursivas antagónicas o responden a una misma formación discursiva que, en oposición, definen a la otra por los límites que marcan?

Resulta pertinente para finalizar este trabajo la siguiente cita de Rinesi (2015) donde aparece una de las particularidades de esta coyuntura. La forma de gobierno *populista* no logró posicionarse como la más “democrática” y “republicana”, en tanto elementos claves de la formación discursiva política hegemónica.

“Esto [el populismo como orden, institucionalidad, democracia] es por supuesto muy claro en las actuales experiencias que suelen caracterizarse como “populistas” en toda la región, uno de cuyos rasgos más salientes es el refuerzo del sentido y del peso de las instituciones –y, de manera general, del aparato del Estado– al servicio de garantizar los procesos de ampliación, universalización y profundización de derechos que caracterizan y constituyen uno de los rasgos centrales de todas esas experiencias: de esos derechos los ciudadanos sólo estarán en condiciones de gozar si un Estado legítimo, activo y fuerte se los garantiza (...)

Si es que vamos a autorizarnos a llamar “populistas” a estas experiencias, deberíamos concluir entonces que el populismo parece aquí haber sido menos un enemigo de la república que una vía para su afirmación” (Rinesi, 2015: 91)

Si en la disputa por el sentido hegemónico el populismo sigue manteniendo una serie de elementos y categorías estancas y peyorativas que lo oponen al *republicanismo*, va ser muy difícil pensar en un *populismo* en sentido positivo (como aquel que Laclau manifiesta en “La razón populista”). Si, por el contrario, asumimos que el *republicanismo* y lo *democrático* está siempre en disputa, y que el populismo puede llegar a ser una de las lógicas para su afirmación y manifestación, tal vez podamos llegar a desandar esta realidad que opone y define en sus antagonismos dos formaciones discursivas que son más complementarias que antagónicas; sobre todo, asumiendo que fue durante los gobiernos *populistas* de la historia argentina cuando más “avances” democráticos, republicanos y económicos atravesó el Estado argentino.

FUENTE

Leyes y decretos:

- Ley N° 24.049: Facúltase al P.E.N. a transferir a las provincias a la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, los servicios educativos administrados en forma directa por el Ministerio de Cultura y Educación y por el Consejo Nacional de Educación Técnica y las facultades y funciones sobre los establecimientos privados reconocidos. Excepciones.
<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/0-4999/448/norma.htm>
- Ley N° 26.522: “Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (LSCA)”
<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/155000-159999/158649/norma.htm>
- Decreto 1880/2011. Secretaria de Cultura, “Créase el Instituto Nacional de Revisionismo Histórico Argentino e Iberoamericano Manuel Dorrego. Designaciones” Bs. As., (17/11/2011)
<https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/decreto-1880-2011-190107/texto>
- Decreto 527/05. Suspéndense por el plazo de diez años los términos que estuvieren transcurriendo de las licencias de servicios de radiodifusión o sus prórrogas previstos en el artículo 41 de la Ley N° 22.285 y sus modificatorias.
<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/105000-109999/106470/norma.htm>
- Ley N° 22.285: Fíjense los objetivos, las políticas y las bases que deberán observar los servicios de radiodifusión.
<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/15000-19999/17694/norma.htm>

Sitios web:

<http://www.coalicion.org.ar/>

<http://pro.com.ar/>

<http://fundacioncyc.blogspot.com/2009/08/sobre-la-fundacion.html>

Boleta Única Electrónica:

<https://www.buenosaires.gob.ar/boletaelectronica>

<http://www.argentinadebate.org/ad-2015/>

Prensa digital:

Marcha en Salta por la muerte de Nisman:

<https://www.elintransigente.com/salta/2015/2/6/salta-volveran-marchar-nisman-293175.html>

Foto de una marcha por la muerte de Nisman:

https://www.rionegro.com.ar/argentina/reclamaron-justicia-por-nisman-en-neuquen-bariloche-y-otras-ciudades-YORN_5698110

www.clarin.com

www.lanacion.com

www.pagina12.com.ar

<https://noticias.perfil.com/>

www.infobae.com

Programas televisivos:

Canal 2 de la Plata, “América TV”: “Animales Suelos”; “CQC”

Canal 13, “El trece”: “Periodismo para todos”

TN, Todo Noticias: “A dos Voces”

Canal 26

Canal 7, “Televisión pública”: “678”, “Paka-Paka”

Canal “C5N”, 11 de junio del 2015, “entrevista a Aníbal Fernández”:

<https://www.youtube.com/watch?v=onCinywWVfo>

Redes Sociales:

www.facebook.com

www.twitter.com

www.youtube.com

Otras fuentes:

www.wikipedia.com

<https://www.argentina.gob.ar/interior/dine/resultadosyestadisticas/2015>

<https://www.electoral.gob.ar/nuevo/index.php>

Elecciones primarias, abiertas, obligatorias y simultáneas. 9 de agosto de 2015:

<http://www.juntaelectoral.gba.gov.ar/resultados-epaos/2015gob.pdf>

¹Elecciones generales del 25 de octubre de 2015:

<http://www.juntaelectoral.gba.gov.ar/resultados-generales/2015gob.pdf>

Tapa de la revista “Noticias” (2012)

Tapa del libro de Luis Majul (2015) “El final. De la locura a la normalidad”

Algunas imágenes fueron obtenidas a partir del buscador: “Google”.

*La especificidad de cada cita se encuentra en el cuerpo del texto como nota al pie con su respectiva fecha e hipervínculo.



2) Infografía completa del Twitter de Aníbal Fernández durante el mes de octubre.



3) Imagen que contrasta “la realidad” (construida en los MMC) con el relato populista. “Periodismo para todos”, Canal 13.

BIBLIOGRAFÍA:

- **Aboy, Carlés Gerardo** (2016) "Populismo y democracia liberal. Una tensa relación" Ed. Identidades. Dossier 2, abril
- **Adamovsky, Ezequiel** (2017) "El cambio y la impostura". Grupo Editorial Planeta. C.A.B.A. Argentina.

(2009) "Historia de la clase media argentina" Apogeo y decadencia de una ilusión, 1919-2003. Buenos Aires, Planeta, pp. 538. ISBN 978-950-49-2106-6
- **Althusser, L.** (1967) "Marxismo y humanismo" y "Contradicción y sobredeterminación". Siglo XXI, Bs. As.
- **Barthes, Roland**

(1970) "El imperio de los signos", Mondadori, 1991, ISBN 978-84-323-0806-2

(2005), "Mitologías" Buenos Aires: Siglo XXI.

(1980), "La cámara lúcida". Notas sobre la fotografía. Paidós Comunicación.
- **Basualdo Eduardo M.** (2001) "Modelo de acumulación y sistema político en la Argentina. Notas sobre el transformismo argentino durante la valorización financiera.
- **Biglieri P. y Perelló G.** (2007) "En el nombre del pueblo. El populismo kirchnerista y el retorno del nacionalismo. Editorial UNSAM.
- **Bustamante Kuschel, Gonzalo** (2012) "Racionalidad populista versus democracia representativa" Revista Cultura Económica Año XXX, N° 83, agosto 2012. Biblioteca digital de la U.C.A.
- **Caletti Sergio** (2014) "El Conflicto del Campo. Afectividad y política". El presente texto forma parte del Informe Final del PID-UNER 3132 Cultura, Política, Subjetividad. Un estudio de caso.
- **Davidson Donald** (1986) "Empirical content", en Ernest Lepore (ed.), Truth and Interpretation. Perspectives on the philosophy of Donald Davidson, Oxford, 1986.
- **Dagatti Mariano y Kratje Julia**, (2015) "Fotogenia electoral e identidades políticas. En torno a las piezas gráficas de las elecciones argentinas (2011-2015)"
- **Dagatti Mariano** (2017) "Volver al futuro. Las refundaciones discursivas en la Argentina contemporánea (2001-2015)" Pensamiento al margen. Revista digital. N°6, 2017. ISSN 2386-6098. <http://www.pensamientoalmargen.com>
- **Davidson Donald** (1986) "Empirical content", en Ernest Lepore (ed.), Truth and Interpretation. Perspectives on the philosophy of Donald Davidson, Oxford, 1986.
- **Decibe, Susana** (2006) "Argentina: una década sólo alcanzó para comenzar una reforma estructural de la educación". CIDE, México.
- **Di Tella, Torcuato S.**, (1965) "Populism and Reform in Latin America", en Claudio Véliz (ed.), Obstacles to Change in Latin America. Londres:

- **De Ípola, E.** (1987). "Ideología y discurso populista" Ciudad de México, Plaza y Valdés.
- **Freud, Sigmund** (1925) "Psicología de las masas y análisis del yo" Obras completas, Vol. XVIII, Bs. As., Amorrotu, 1997.
- **Foucault, Michel** (1970) "La arqueología del saber". Siglo XXI editores, S.A. de C.V. (1973) "El orden del discurso", Tusquets.
- **Gentili, Pablo** (1996) "El consenso de Washington y la crisis de la educación en América Latina". Ediciones de "La piqueta"
- **Germani, Gino,** (1956) "La integración de las masas a la vida política y el totalitarismo" en *Política y sociedad en una época de transición*. Buenos Aires: Editorial Paidós, 1956.
- (1978) "New Authoritarianism, Fascism and National Populism, Brunswick, Nueva Jersey, Transaction, Books, 1978. Traducción al español: Autoritarismo, fascismo y populismo nacional, Buenos Aires, 2003.
- **Gindin, Irene Lis** (coordinadora) (2014) "Kirchnerismo, mediatización e identidades políticas" Reflexiones en torno a la política, el periodismo y el discurso (2003-2008) Rosario: UNR Editorial.
- **Gramsci, Antonio** (1924) "La política y el Estado Moderno". Traducción: 1971, Jordi Solé Tura. -C.A.B.A.- Argentina.
- **Häntzsch Carolina** (2017) "Argentina Debate. Política, medios y ciudadanía". Tesina de grado para la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación Social por la UBA. Tutor: Dr. Mariano Dagatti
- **Hayek, Friedrich** (1960) "The Constitution of Liberty". University of Chicago Press, Chicago. (1982) "Law, legislation and liberty" Printed and bound in Great Britain by T.I. International Ltd, Padstow, Cornwall.
- **Heredia, Mariana** (2006) "La demarcación de la frontera entre economía y política en democracia. Actores y controversias en torno de la política económica de Alfonsín", en Pucciarelli, Alfredo (comp.): Los años de Alfonsín, Buenos Aires, Siglo XXI.
- **Kerbrat-Orecchioni, C.** (1980). "Subjetivemas". En: L'énonciation. De la subjectivité dans le langage. Armand Colin, París.
- **Lacan, Jacques** (1966) Escritos II. Edición siglo XXI, Buenos Aires. 1971.
- **Laclau, Ernesto y Chantal Mouffe** (1985) "Hegemonía y estrategia socialista" hacia una radicalización de la democracia., verso, Londres.
- **Laclau, Ernesto** (2000) "Misticismo, retórica y política" (2005) "La razón populista". Ed. Fondo de cultura económica. Argentina. (1985) "Hegemonía y estrategia Socialista" Hacia una radicalización de la democracia. Fondo de cultura Económica de Argentina S.A. Arg. (1978). "Hacia una teoría del populismo" Política e ideología en la teoría marxista. Capitalismo, fascismo, populismo, Madrid, Siglo Veintiuno.
- **Le Bon, Gustave** (1895) "Psicología de las masas" Estudio sobre la psicología de las multitudes. Buenos Aires 2004.

- **Locke, John** (1689) "Segundo tratado sobre el gobierno civil" Un ensayo del verdadero origen, alcance y fin del gobierno civil. Editorial Alianza.
- **Mastrini, Guillermo** (2009) "Mucho ruido, pocas leyes: economía y política de comunicación en la Argentina 1920-2007". 2da edición ampliada- Buenos Aires: La crujía, 2009.
- **Mattelart, Armand** (1987) "El poder negociado", El retorno del sujeto" y "Los procedimientos de consumo", en Pensar sobre los medios, Madrid, Fundesco, 1987.
- **Melossi, Darío** (1980) "Las estrategias de control social en el capitalismo" Facultad de Jurisprudencia Universidad de Bolonia Bolonia (Italia)
- **Montesquieu** (1748) "El espíritu de las leyes". Traducido por Siro García del Mazo. TOMO I Madrid, librería general de Victoriano Suárez. 48, Preciados, 48. 1906.
- **Mouffe, Chantal** (1996) "Deconstrucción y Pragmatismo". Editorial Paidós SAICF, Buenos Aires.
- **Murmis, Miguel y Portantiero, Juan Carlos**, (1971) "Estudios sobre los orígenes del peronismo." Buenos Aires: Siglo XXI Argentina.
- **O'Donnell, Guillermo** (1978) "Apuntes para una teoría del Estado"
- **Miche, I Pêcheux** (1984) "Osar pensar es osar rebelarse. Ideologías, marxismo, luchas de clases." (2014). Traducción: Silvia Hernández. Editado en alemán bajo el título: "Zu rebelieren und zu Denjen Wagen! Ideologien, Wiedderstade, Klassenkampf"
- **Peña, Milcíades** (1964) "Naturaleza de las relaciones entre las clases dominantes argentinas y las metrópolis", en La clase dominante argentina frente al imperialismo, Bs. As., Fichas, 1973.
- **Piva Adrián** (2015) "Economía y política en la argentina kirchnerista". Batalla de Ideas, CABA, Argentina. ISBN: 978-987-33-7439-5.
- **Ponza, Pablo** (2018) "Tesis, antítesis y opuestos complementarios en la prensa gráfica argentina. Las formaciones discursivas de La Nación y Página 12 frente a las políticas kirchneristas". Grupo de Estudios de Sociología Histórica de América Latina (GESHAL) con sede en el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC). "e-I@tina" Revista electrónica de estudios latinoamericanos. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.
- **Postolski G., Santucho A., Rodríguez D. (2003)**. IADE / REALIDAD ECONOMICA Revista Digital N°1. Buenos Aires: Instituto Argentino para el desarrollo económico: <http://www.iade.org.ar/noticias/concentracion-de-los-medios-de-comunicacion-en-argentina-crisis-y-dependencia>
- **Pucciarelli Alfredo** (2011), "Los años de Menem. La construcción del orden neoliberal", Buenos Aires, Siglo XXI, 2011, 328 p.
- **Rapoport Mario** (2010), "Las políticas económicas de la Argentina. Una breve historia" 1ed.- Buenos Aires: Booket, 2010. 512 p. ISBN 978-987-580-370-1.
- **Rinesi, Eduardo** (2015) "Populismo y republicanism" Revista Ensamblés primavera 2015, año 2, n.3, pp. 84-94. ISSN 2422-5541 [online] ISSN 2422-5444 [impresa]

- (2016) "Una defensa del republicanismo popular". Facultad de Periodismo y Comunicación. Revista: Maíz. ISSN: 2314-1131
- **Sader, Emir** (2008) "Refundar el estado. Posneoliberalismo en America Latina". Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales-CLACSO. Buenos Aires.
 - **Schmitt, Carl** (1932) "El concepto de lo Político". Texto de 1932 con un Prólogo y tres Corolarios de Carl Schmitt. Traducido de la edición de 1963 por Dénes Martos.
 - **Tarcus, Horacio** (1992) "La crisis del estado populista. Argentina 1976-1990". Revista "Realidad Económica" N°107, IADE, Buenos Aires.
 - **Verón, Eliseo** (1993) "La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad" Ed. Gedisea. Barcelona, España.
 - (1985) "El análisis del contrato de lectura: un nuevo método para los estudios de posicionamiento en los soportes de los medios, Irep. París.
 - **Vilas, Carlos M.** (2017) "Populismo: capitalismo reformado y democracias híbridas." Coloquio. Universidad Nacional de Lanús. Argentina
 - (2011) "Populismo y Democracia en América Latina: convergencias y disonancias." Universidad Nacional de Lanús. Argentina
 - **Vommaro Gabriel** (2015) "Mundo PRO: anatomía de un partido fabricado para ganar" Gabriel Vommaro ; Sergio Morresi ; Alejandro Bellotti. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Planeta, 2015. E-Book. ISBN 978-950-49-4381-5
 - **Weber, Max** (1922) "Economía y Sociedad" Cap III. Los tipos de dominación. University of California.
 - **Zizek Slavoj** (2006) "Contra la tentación populista" 1ª Ed.- CABA: EGodot Argentina, ISBN 978-987-4086-63-1.